

LAS PERSONAS SORDAS Y SU REALIDAD SOCIAL

UN ESTUDIO DESCRIPTIVO



Ministerio de Educación y Ciencia

W/2310

LAS PERSONAS SORDAS Y
**LAS PERSONAS SORDAS Y
 SU REALIDAD SOCIAL**
 UN ESTUDIO DESCRIPTIVO

Eduar Díaz-Esteban
 M^a Dolores Salazar
 M^a Jesús Soria
 Ana M^a Vázquez
 José Carlos Ferrer
 José Manuel Serra
 María Valamón



Ministerio de Educación y Ciencia



Ministerio de Educación y Ciencia

9 311 405

El presente trabajo es resultado de un estudio descriptivo sobre la realidad social de las personas sordas en España, realizado por el equipo de trabajo de la Dirección General de Investigación Científica y Tecnológica del Ministerio de Educación y Ciencia, en colaboración con el Departamento de Pedagogía de la Universidad de Sevilla y el Departamento de Pedagogía de la Universidad de Murcia. El estudio se realizó en el período comprendido entre los meses de mayo y octubre de 1995. El estudio se realizó en el marco del proyecto de investigación "Realidad social de las personas sordas en España", financiado por el Ministerio de Educación y Ciencia.

BIBLIOMEC
 045351



PRESENTACIÓN

LAS PERSONAS SORDAS Y SU REALIDAD SOCIAL*

UN ESTUDIO DESCRIPTIVO

Esther Díaz-Estébanez
M^a Dolores Salvador
M^a Jesús Serna
Ana M^a Vázquez
José Carlos Ferrer
José Manuel Serna
Marian Valmaseda



Ministerio de Educación y Ciencia

* El presente trabajo se enmarca dentro del Proyecto europeo Inter-Sign en el que participan los siguientes grupos de investigación: el *Centre for Deaf Studies* de la Universidad de Bristol (Reino Unido), coordinador del proyecto, la *Deaf Studies Research Unit* de la Universidad de Durham (Reino Unido), el *Institute for General Linguistics* de la Universidad de Amsterdam (Holanda), el *Istituto di Psicologia del CNR* de Roma (Italia), el *Centre for Total Communication* de Copenhague (Dinamarca), la *Casa Pia* de Lisboa (Portugal) y el *Centro de Desarrollo Curricular del Ministerio de Educación y Ciencia*, Madrid (España).

BIBLIOMECA



045351



Coordinación de la Edición:
CENTRO DE DESARROLLO CURRICULAR
DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES

Desarrollo de la Investigación y Redacción Final:

Esther Díaz-Estébanez León
M^a Dolores Salvador Justo
Marian Valmaseda Balanzategui
(Asesoras Técnicas del Centro de Desarrollo Curricular)

José Carlos Ferrer Mingorance
José Manuel Serna Serna
M^a Jesús Serna Serna
Ana M^a Vázquez Aznar
(Colaboradores Externos del Centro de Desarrollo Curricular)

Asesoramiento Metodológico:

Dr. José Antonio Corraliza
(Universidad Autónoma de Madrid)



Ministerio de Educación y Ciencia

Secretaría de Estado de Educación

Dirección General de Renovación Pedagógica

Centro de Desarrollo Curricular

N.I.P.O.: 18-02-126F-240

I.S.B.N.: 84-369-2853-9

Depósito legal: M-18829-1996

DOI: 10.4438/18-02-126F-240

PRESENTACIÓN

La incorporación del Centro de Desarrollo Curricular (antes Centro de Recursos para la Educación Especial) en enero de 1993 a la Red Europea Human Capital and Mobility dentro del proyecto Inter-Sign¹ ha permitido la realización del trabajo que se presenta a continuación.

Son dos las razones más importantes para la realización de este estudio, de evidente línea sociológica.

La primera es que conocer la situación educativa, laboral y social de una muestra de personas sordas puede arrojar mucha luz sobre el papel de la educación recibida en el proceso de incorporación a la sociedad, con todo lo que esta incorporación significa: establecimiento de un mundo de relaciones sociales, autonomía personal, acceso al trabajo, etc. Conocer la situación actual de personas adultas que han pasado por el sistema educativo y han recibido un determinado tipo de enseñanza, ofrece una visión a posteriori de los efectos de la educación recibida. Este dato puede resultar de interés a la hora de planificar actuaciones futuras en la educación del alumnado sordo.

La segunda razón está relacionada con la visión muchas veces negativa y de guetto que se tiene de las personas sordas adultas como colectivo. Esto sucede incluso entre los profesionales que trabajan con alumnos sordos. Entendemos que este hecho puede deberse en gran medida a la separación existente entre el mundo educativo en el que crecen los niños y jóvenes sordos y el mundo social que configuran las personas sordas adultas con el consiguiente desconocimiento que ello implica. No es extraño encontrar profesionales con muchos años de experiencia que, sin embargo, conocen muy poco acerca de la situación, intereses, dificultades y expectativas de las personas sordas adultas y que, prácticamente, no han tenido contacto con este colectivo.

"En todos los años que he estado en la comunidad sorda, lo que significa la mayor parte de mi vida, he visto la presencia de educadores oyentes en las asociaciones de sordos, probablemente, menos de cinco veces" (Jacobs, 1980:29-30)

Acometer un estudio que permita conocer con datos, por primera vez en nuestro país, la situación real de las personas sordas, sus opiniones y expectativas, puede ayudar a eliminar ideas erróneas sobre este colectivo a la vez que establecer más puntos de conexión entre la respuesta educativa y las necesidades que los usuarios, una vez adultos, plantean al mundo educativo.

Un estudio de estas características podrá servir, además, como una llamada de atención a todas las personas, entidades u organismos oficiales que, de una manera u otra, tienen encomendado atender a las necesidades y demandas de las personas sordas.

¹. El Proyecto Inter-Sign (Ref: ERBCHRXCT920023) lo configuran los siguientes grupos de investigación: el Centre for Deaf Studies de la Universidad de Bristol (Reino Unido), coordinador del proyecto, la Deaf Studies Research Unit de la Universidad de Durham (Reino Unido), el Institute for General Linguistics de la Universidad de Amsterdam (Holanda), el Istituto di Psicologia del CNR de Roma (Italia), el Centre for Total Communication de Copenhague (Dinamarca), la Casa Pía de Lisboa (Portugal) y el Centro de Desarrollo Curricular del Ministerio de Educación y Ciencia. Madrid (España).

El trabajo que presentamos consiste, pues, en un estudio descriptivo de la población adulta sorda de Madrid que recoge y analiza algunas características del modo de vida de las personas sordas de esta ciudad en aspectos como su situación laboral, sus relaciones familiares, ocio, asociacionismo, educación, etc. indagando siempre en dos direcciones: sobre la situación social real y sobre las opiniones y actitudes de los encuestados hacia los diferentes temas.

El estudio en cuestión es réplica de uno anterior realizado en el Reino Unido en 1982, en el Condado de Avon, y dirigido por el Dr. Jim Kyle de la Universidad de Bristol. Dicho trabajo sirvió, en su día, para desmitificar y clarificar algunas ideas preconcebidas de la personas sordas, tales como que las personas sordas no se comunican o que se sienten aisladas de la sociedad.

Como acabamos de mencionar, se trata del primer estudio de estas características que se realiza en nuestro país, por lo que sus resultados ofrecen una descripción muy general de la situación del colectivo en varios ámbitos de interés. Nuestro deseo es que los datos obtenidos sirvan de línea base o punto de partida para posteriores investigaciones centradas más concretamente en alguno de los ámbitos descritos.

No queremos concluir esta breve presentación sin dar las gracias a todos los que de una u otra manera han contribuido a la realización de este trabajo de investigación.

En primer lugar, queremos expresar nuestro agradecimiento a los Presidentes y juntas directivas de ASPAS, Centro Acción Católica, Centro Cultural Altatorre y Asociación de Sordomudos de Madrid, por su colaboración a la hora de ponernos en contacto con las personas sordas miembros de sus respectivas asociaciones y por facilitar el desarrollo de las entrevistas, permitiéndonos, en muchos casos, utilizar sus locales para llevarlas a cabo.

Asimismo, agradecemos a José Antonio Corraliza y a su equipo, en especial a M^a Ángeles Gilmartín y a Baltasar Fernández, el asesoramiento en cuestiones metodológicas y el interés que han mostrado por la investigación social del colectivo de las personas sordas.

Por último, queremos dejar constancia de nuestro agradecimiento a todas las personas sordas que aceptaron ser entrevistadas. El alto grado de colaboración y el entusiasmo con el que han participado han facilitado enormemente la realización de esta investigación.

Miguel Soler Gracia

DIRECTOR DEL CENTRO DE DESARROLLO CURRICULAR

ÍNDICE

I.	INTRODUCCIÓN:		
	La investigación acerca de las personas sordas		5
II.	PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN		
II.1	Objetivos		15
II.2	Metodología		15
II.2.1	El equipo investigador		15
II.2.2	La muestra		15
II.2.3	El trabajo de campo		21
II.2.4	El cuestionario		22
II.2.5	El análisis de los datos		22
III.	RESULTADOS DEL ESTUDIO		
III.1	Bloque I: Datos Audiológicos		23
III.1.1	Datos audiológicos		23
III.1.2	Uso de prótesis auditivas		24
III.1.3	Resumen		29
III.2	Bloque II: Familia		30
III.2.1	Composición familiar		30
III.2.2	Comunicación familiar		34
III.2.3	Resumen		39
III.3	Bloque III: Trabajo		40
III.3.1	Situación profesional		40
III.3.2	Relación con compañeros oyentes		45
III.3.3	Relación con compañeros sordos		52
III.3.4	Formación		56
III.3.5	Satisfacción laboral		58
III.3.6	Actitudes sobre la capacidad laboral de las personas sordas		61
III.3.7	Resumen		65

III.4	Bloque IV:	Hogar, Ocio y Vida Social	67
III.4.1		Adaptaciones técnicas en el hogar	67
III.4.2		Hábitos televisivos	70
III.4.3		Hábitos de lectura	78
III.4.4		Viajes	90
III.4.5		Cine, teatro y otras manifestaciones culturales	94
III.4.6		Satisfacción en las relaciones sociales	100
III.4.7		Asociaciones de sordos	106
	III.4.7.1	Características de las personas asociadas y no asociadas	107
	III.4.7.2	Actitudes hacia las asociaciones de sordos	118
III.4.8		Resumen	126
III.5	Bloque V:	Relación con los profesionales e Instituciones	129
III.5.1		Contacto con diferentes profesionales e instituciones	129
III.5.2		Uso de intérpretes	131
III.5.3		Resumen	140
III.6	Bloque VI:	Educación	141
III.6.1		Datos sobre la escolarización	141
III.6.2		Actitudes hacia las modalidades de escolarización	156
III.6.3		Actitudes hacia la lengua oral	160
III.6.4		Actitudes hacia la lengua de signos	162
III.6.5		Resumen	170
IV	CONCLUSIONES GENERALES		
IV.1		Principales Resultados del Estudio	172
IV.2		Orientaciones para Posteriores Trabajos	178
V	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS		179
VI	ANEXOS		
Anexo I:		El Cuestionario	183
Anexo II:		Resultados del Estudio en las Asociaciones	211

I. INTRODUCCIÓN: LA INVESTIGACIÓN ACERCA DE LAS PERSONAS SORDAS

I.1 PRINCIPALES LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

Desde sus comienzos, la investigación en relación con las personas sordas ha corrido a cargo, principalmente, de audiólogos, médicos, terapeutas del lenguaje y psicólogos que, atraídos por la diferencia de estos individuos en relación con la población normo-oyente, han tratado, por un lado, de evaluar las repercusiones que el déficit puede producir a nivel sensorial, lingüístico, cognitivo y social en las personas sordas y, por otro, de proponer medidas rehabilitadoras o de intervención educativa que palién los efectos de la deficiencia auditiva.

Así, la investigación médica-audiológica, de larga tradición, trata de determinar lo más exactamente posible cuestiones como la etiología, el tipo, el grado de la pérdida auditiva o la localización de la lesión, con el fin de encontrar tratamientos médicos o quirúrgicos que curen la sordera o de desarrollar aparatos técnicos, cada vez más sofisticados, que "devuelvan" la audición, al menos en parte, a los afectados de sordera. Durante muchos años, y aún hoy en algunos ámbitos, la educación de los niños y niñas sordos se ha visto muy influenciada por esta línea médico-rehabilitadora y ha desarrollado sus programas educativos sobre la base de la rehabilitación del órgano dañado y de sus consecuentes secuelas en el habla.

Por su parte, los trabajos de carácter más psicológico y psicolingüístico se centran en las implicaciones de la sordera en el desarrollo general del individuo. Desde esta perspectiva se trata de establecer las diferencias y similitudes entre los sujetos sordos y aquellos normo-oyentes en aspectos tan variados como pueden ser el desarrollo cognitivo y lingüístico, la personalidad o las estrategias de acceso a la lectura. Estas líneas de investigación también han repercutido en los planteamientos educativos seguidos con las alumnas y alumnos sordos y, en particular, en los modelos de evaluación psicopedagógica y en las estrategias de intervención comunicativa que, a partir de los años 70, incorporan en gran medida sistemas visuales complementarios a la lengua oral.

A partir de la segunda mitad de la década de los setenta, investigadores del campo de la lingüística y la psico-lingüística han puesto el punto de mira en el estudio del lenguaje de signos. Los primeros estudios lingüísticos (Stokoe, 1960; Klima y Bellugi, 1979) confirieron el estatus de lengua a este sistema de comunicación viso-manual que, hasta ese momento, había sido contemplado como un conjunto de gestos icónicos más cercanos al mimo que a un lenguaje propiamente dicho. A partir de ese momento, se vienen sucediendo un cúmulo importante de investigaciones, tanto sobre sus características lingüísticas como sobre aspectos psicolingüísticos tales como la adquisición de la lengua de signos en hijos de padres sordos, los modos de interacción madre-hijo a través de esa lengua o las implicaciones que puede tener para el desarrollo general de los sujetos sordos.

También de esta línea de investigación se ha alimentado en gran medida la práctica educativa. Las propuestas de educación bilingüe, con la consiguiente necesidad de incorporar

a profesores competentes tanto en la lengua oral y escrita como en la lengua de signos viene, en gran medida, avalada por este conjunto de investigaciones.

En estrecha relación con las investigaciones lingüísticas y psicolingüísticas sobre las lenguas de signos, comenzaron a surgir, principalmente en EEUU y Gran Bretaña, algunas voces que proponían enfocar el estudio de la sordera y las personas sordas desde una perspectiva sociológica más que médica o evaluadora entendiendo que las personas sordas comparten ciertas características que les permiten ser tratadas como un colectivo o comunidad social con rasgos culturales propios.

Desde esta perspectiva se nos ofrece otro enfoque, otra forma de interpretar la sordera, otro modo de entender a las personas sordas que pone el acento, más bien, en lo colectivo frente a lo individual, en las características culturales. La diferencia entre las personas sordas y las oyentes no estaría en el hecho de que unas oigan y otras no, sino en las consecuencias culturales que ello provoca. Así, frente a una cultura en la que la audición tiene un peso central -la oyente-, se sitúa otra organizada alrededor de la experiencia visual: la sorda. Frente a una lengua de características auditivo-vocales y organizada temporalmente -la lengua oral- se sitúa otra de tipo viso-gestual que utiliza el espacio para su organización -la lengua de signos-. La sordera se convierte así en un fenómeno de diferencia social, con base biológica, que lleva a las personas a construir unos procesos de socialización diferentes. (Erting, 1982; Behares, 1991).

Como señalan algunos investigadores, cuando las personas sordas hablan acerca de sí mismas tienen en mente algo más que el estatus audiológico. La visión, como elemento central de la experiencia, ayuda a configurar una identidad diferente a la de las personas oyentes (Johnson y Erting, 1989). Se insiste, pues, en la diferencia del sordo frente al oyente y no tanto en la disminución de una capacidad sensorial en sí misma y en las repercusiones "deficitarias" que esta conlleva.

I.2 INVESTIGACIONES RELACIONADAS CON LA COMUNIDAD SORDA

I.2.1 El problema de definir el objeto de estudio: Comunidad Sorda y Cultura Sorda

El reconocimiento del colectivo sordo como grupo social con características propias se fundamenta, en gran medida, en la idea de que la conexión con el mundo a través de la visión y el uso de una lengua de signos confieren rasgos de identidad propios.

Para clarificar la doble visión de sordo como no oyente y de sordo como miembro de una cultura diferente, se emplean dos acepciones del término 'sordo' que se representan con dos grafías diferentes: *sordo* y *Sordo*. La primera hace referencia a la condición audiológica de no oyente mientras que la segunda alude a la pertenencia a un grupo particular de personas sordas que comparten una lengua -la de signos-, una experiencia -la visual- y una cultura relacionada con ambas. (Padden y Humphries, 1988).

Sin embargo, no resulta fácil identificar y definir las características que configuran el grupo de personas con "S" mayúscula. Por ello, y como un aspecto central de esta línea de trabajo, numerosos investigadores se han preocupado por definir el colectivo de personas que conforman el objeto de estudio: la comunidad sorda (Meadow, 1975; Padden y

Markowicz, 1976; Erting, 1978; Baker y Padden, 1978, 1980, 1989; Kannapell, 1980; Woodward, 1980; Kyle y Allsop, 1982; Brennan, 1987; Padden y Humphries, 1988; Ladd, 1988; Jones y Pullen, 1988; Kyle, 1990 y Turner, 1991, 1994), entre otros. Estos trabajos han traído al ámbito de estudio de las personas con discapacidad auditiva conceptos tales como 'cultura sorda', 'comunidad sorda', 'sordera actitudinal', 'identidad', etc.

En este apartado revisaremos brevemente el estado actual de esta línea de investigación, basándonos, sobre todo, en los influyentes trabajos de Jim Kyle y Carol Padden. Su descripción nos permitirá exponer el sentido que se atribuye a la nueva terminología a la que hemos hecho referencia y plantear el debate que actualmente suscita.

El estudio realizado por Jim Kyle y Lorna Allsop de la Universidad de Bristol en 1982 fue una de las primeras descripciones de los modos de vida y actitudes de las personas sordas de su país, a través de la realización de entrevistas individuales a la población sorda del condado de Avon. Este estudio sacó a la luz algunas características de este colectivo en relación con el comportamiento y actitud frente al trabajo, sobre el tipo de relaciones que establecen, la organización de su vida social, etc; modos de vida y actitudes de un colectivo que resultaba ajeno a la sociedad en general.

Esa investigación fue un punto de partida para entender algunas de las características que definen al colectivo de personas sordas como comunidad. En un trabajo posterior: *La Comunidad Sorda: Cultura, Costumbres y Tradiciones*, publicado en 1990, Kyle describe una serie de reglas de comportamiento, costumbres y tradiciones, que recogerían la experiencia diaria y cotidiana de las personas Sordas y, en su opinión, estarían en la base de la Cultura Sorda. De sus escritos parece desprenderse la idea de que la Cultura Sorda es la cultura de la Comunidad Sorda.

Como punto de partida, este autor se muestra de acuerdo con la definición de comunidad sorda anteriormente propuesta por Baker y Padden en 1978.

"La comunidad sorda está formada por personas sordas e hipoacúsicas que comparten experiencias, valores y un modo común de interactuar tanto entre ellos como con los oyentes. El aspecto básico para ser considerado miembro de la comunidad sorda es lo que se denomina "sordera actitudinal" que indica que una persona se identifica a sí misma como un miembro de la comunidad sorda y los otros miembros aceptan que forme parte de esa comunidad. (Baker y Padden, 1978:4)

Vinculada a la idea de comunidad, Jim Kyle enfatiza el papel de las asociaciones de sordos como elementos fundamentales en la vida comunitaria de las personas Sordas, aunque una parte de la Comunidad Sorda no acuda a esos centros. Las asociaciones son el foro para la interacción, donde se organizan actividades, donde la BSL² es más efectiva; es, en definitiva, y en su opinión, la fuente de la cultura sorda.

"En muchos sentidos las asociaciones de Sordos funcionan como "el corazón del pueblo de las personas Sordas" pero la Comunidad es más que un pueblo, requiere compromiso, compartir identidad y mutuo respeto. (Kyle, 1990:178).

². Abreviatura de British Sign Language (Lengua de Signos Británica).

Algunas de las reglas de conducta de la Comunidad Sorda Británica que recoge Kyle son, entre otras, las relativas al modo de llamar la atención del otro, reglas para incorporarse a una conversación, para establecer el turno de palabras, para tratar temas privados o confidenciales en una lengua que es visual y por tanto "visible" a los demás, etc. También cita algunas costumbres vinculadas a la vida social y que, en cierta medida serían diferentes a las de los oyentes (por ejemplo lo "dilatado" temporalmente de algunas conversaciones o encuentros sociales, la organización social de acontecimientos tales como bodas, etc).

Además de las conductas, costumbres y tradiciones, manifestaciones externas de la Cultura Sorda, Jim Kyle introduce un nuevo concepto, el de *Identidad Cultural* como exponente de los factores internos que hacen que una persona se considere "parte de" y se sienta cómoda con esas costumbres y tradiciones.

"La identidad cultural se mediría por la adherencia que tiene cada individuo a las creencias y costumbres de la comunidad y, normalmente se ve indicado en la participación en las asociaciones y en el grado en que uno busca a otras personas Sordas. Pero es más que eso. Es el sentido de proximidad a los otros, eliminar barreras y no necesitar negociar las normas de interacción. Es un sentimiento de compartir experiencia del mundo. Eso es la identidad de ser Sordo. Es fácilmente reconocido no sólo por los participantes sino también por aquellos que observan. (Kyle, 1990:183).

Por su parte, en los EEUU, una de las principales precursoras y potenciadoras de la investigación sobre las características socio-culturales de las personas sordas es la Dra. Carol Padden, de la Universidad de California. Esta investigadora aborda en 1980, en un texto ya clásico, la definición de los términos *comunidad* y *cultura* de las personas sordas.

Para ello propone, por un lado, ampliar el sentido restrictivo que Schein (1968) adjudicaba al término *comunidad sorda* al considerarla como "*el conjunto de personas que son audiológicamente deficientes auditivas*". Por otro lado, plantea la necesidad de diferenciar más claramente entre comunidad y cultura, circularmente relacionadas en aquellas definiciones que entienden la comunidad sorda como "*aquellas personas que forman parte de la Cultura Sorda*".

La definición que Padden sugiere sobre *comunidad sorda* es la siguiente:

"Una comunidad sorda es un grupo de personas que viven en una localidad concreta, comparten objetivos comunes y, de diferentes maneras, trabajan para conseguir esos objetivos. Una comunidad sorda puede incluir personas que no son Sordas, pero que apoyan activamente los objetivos de la comunidad y trabajan con los Sordos para conseguirlos. (Padden, 1989:5).

En cuanto a la *cultura*, parece entenderla como ...

"El conjunto de comportamientos aprendidos por un grupo de personas que tienen su propia lengua, valores, reglas de conducta y tradiciones. (Padden, 1989:4).

Los miembros de la cultura Sorda se comportan como lo hace la gente Sorda, usan la lengua de la gente Sorda y comparten las creencias de las personas Sordas sobre sí mismas y sobre otras personas que no son Sordas. (Padden, 1989:5).

Partiendo de estas definiciones, es posible diferenciar entre *Comunidad y Cultura*. Tal y como se expresa, una comunidad sorda, además de miembros sordos, puede tener también otros miembros oyentes o con deficiencia auditiva que no son culturalmente sordos, pero que interactúan diariamente con las personas Sordas en intereses comunes. Para esta autora, por tanto, la cultura de las personas Sordas es más cerrada que la comunidad sorda.

A partir de esa diferenciación entre cultura y comunidad, Padden describe una serie de rasgos característicos, en términos de valores, reglas de conducta y tradiciones, que, a modo de ejemplo, conformarían la Cultura de las personas Sordas Americanas.

Para ella, uno de los valores culturales fundamentales, quizás el más importante, es el ASL³. Las personas Sordas usan y valoran el ASL como su lengua primaria de intercambio social, incluso aunque no sea nativos signantes por no ser hijos de sordos y posean habilidades en otras lenguas orales. Asimismo, las personas Sordas sienten rechazo al uso de otros sistemas de apoyo manual que no sean signos, como por ejemplo el Cued-Speech (Palabra Complementada). En cuanto al habla, parece que para algunas personas sordas es permisible utilizar el habla en contextos mixtos (personas sordas y oyentes), pero a nivel cultural interno hablar se considera como una conducta inapropiada.

Hace referencia a ciertos comportamientos sociales y a la presencia de relatos, juegos, cuentos infantiles, poemas, etc que toman cuerpo a través del ASL y que se transmiten de unos sordos a otros. Concluye señalando que:

el grupo de Sordos ... es un grupo de personas que comparten un código de conductas y valores que se aprenden y pasan de una generación a otra. El proceso para entrar en la cultura Sorda y de llegar a ser Sordo significa aprender todas las conductas que son apropiadas para comportarse como una persona Sorda. (Padden, 1989:14).

Para realizar este trabajo de observación y sistematización de las características culturales de las personas sordas, Padden emplea su propia intuición y experiencia como persona sorda hija de padres sordos y, por tanto, inmersa en la cultura Sorda desde su nacimiento.

Estos son, en grandes líneas, los principales exponentes de los estudios realizados en torno al tema de Comunidad y Cultura Sordas.

En definitiva, las investigaciones defienden la existencia de una Comunidad Sorda a la que pertenecen aquellas personas que, independientemente de su pérdida auditiva, presentan lo que se denomina *Sordera Actitudinal*, que tiene que ver con unos determinados valores, modos de conducta, costumbres y tradiciones aprendidos y compartidos en contacto con otros miembros de esa comunidad. El principal valor cultural de la Comunidad Sorda es la Lengua de Signos, que es utilizada y valorada por las personas Sordas como primera lengua de comunicación e intercambio social, especialmente dentro del grupo.

³. Abreviatura de American Sign Language (Lengua de Signos Americana).

La idea de *Identidad Sorda* se entiende como el sentimiento de las personas Sordas de pertenencia a esa comunidad, y de aceptación e interiorización de las reglas de comportamiento, costumbres y tradiciones como rasgos manifiestos de la Cultura Sorda.

Sin embargo, también últimamente han empezado a surgir algunas voces que ponen en cuestión, no tanto la existencia o no de una comunidad sorda o una cultura sorda, sino, más bien, unos medios poco "ortodoxos" para llegar a la descripción de ciertas características que configuran al grupo y su cultura.

El hecho es que la Dra. Padden confiesa haberse basado en su intuición personal y su experiencia para describir una lista de comportamientos de los Sordos. Quizás esta metodología se acerca a lo que podríamos llamar una investigación por observación etnográfica. Sin embargo, Graham Turner, en su artículo *¿Cómo es la cultura sorda? Otra perspectiva sobre un concepto fundamental* (1994), plantea muchas cuestiones y advierte del riesgo que comporta utilizar estas "listas" de comportamientos y costumbres que caracterizan la cultura de las personas sordas. Es lo que él denomina "Modelo de Cultura Cartón de Bingo", en el que se van tachando elementos y cuando se tienen todos, entonces se puede decir que se es Sordo. ¿Y si, por ejemplo, no sueles continuar hablando en grupo cuando la fiesta ha terminado, o no invitas a mucha gente a tu boda, no puedes ser auténticamente Sordo?... Esta manera de describir la cultura puede llevar a una trivialización del concepto que debería ser, sin embargo, más seria y profundamente estudiado.

Por otra parte, Turner no sólo cuestiona la manera de describir la cultura sorda, sino que también pone en tela de juicio el planteamiento "circular" que propone Padden para la identificación misma de los miembros que forman parte de la Comunidad y comparten la Cultura Sorda. El problema aparece cuando Padden afirma que "*Los miembros de la cultura Sorda se comportan como lo hace la gente Sorda, usan la lengua de la gente Sorda y comparten las creencias de las personas Sordas sobre sí mismas y sobre otras personas que no son Sordas* (1989:5). *El proceso para entrar en la cultura Sorda y de llegar a ser Sordo significa aprender todas las conductas que son apropiadas para comportarse como una persona Sorda*" (1989:14). Aquí surge la pregunta clave para la que no parece haber una clara contestación: ¿Quiénes son esas personas sordas cuyo comportamiento ha de servir de modelo para otras personas sordas? Respuesta: Las personas que se comportan como las personas sordas, usan la lengua de las personas sordas y comparten las creencias de las personas sordas. (Turner, 1994)

Graham Turner reconoce la importancia y significación de este tipo de trabajos sobre las características sociales de las personas sordas, en particular por el valioso papel que han cumplido para el reconocimiento del colectivo de sordos como un grupo humano y no como una simple colección de casos patológicos, con todo lo que ello ha podido suponer desde un punto de vista político-social.

Son de destacar, por ejemplo, los trabajos de Erting (1982, 1985) y Johnson & Erting (1989) que orientan la atención de los lectores hacia las implicaciones políticas que pueden tener las distintas maneras de entender la sordera y a las personas sordas. Estos autores enfatizan dos aspectos de la sordera a tener en cuenta: a) que la sordera es, ante todo, una experiencia visual y b) que los sordos dependen de los que no lo son.

"Mientras que las personas sordas experimentan el mundo y estructuran sus vidas de acuerdo a una cultura visual, se les demanda que interactúen con, y dependan institucionalmente de personas externas que conocen muy poco acerca de la experiencia sorda y de la cultura de personas que dependen fundamentalmente de su visión para su conocimiento e interacción con el mundo" (Johnson & Erting, 1989:49)

Graham Turner, sin restar valor a esta línea de investigación, plantea, no obstante, la necesidad de revisar las descripciones realizadas y los métodos de análisis, al tiempo que centra el punto de mira en el riesgo que supone, a todos los efectos, aplicar y difundir un concepto inadecuado de comunidad y cultura sorda.

Yerker Anderson (1994) y Ben Bahan (1994), por su parte, proponen examinar cómo se definen las personas sordas a sí mismas y sus redes sociales desde su propia perspectiva, en lugar de definir las relaciones sociales de las personas sordas bajo las etiquetas de Comunidad Sorda y Cultura Sorda que son términos creados desde una perspectiva académica.

En el núcleo de la red social de los sordos, el signo DEAF^WORLD (Mundo Sordo) ha sido empleado para describir las relaciones entre las personas sordas... Este término es empleado para explicar muchas cosas, desde una conducta particular de las personas sordas opuesta a la de las personas oyentes hasta el mantenimiento de conexiones sociales entre unos y otros. En el Mundo Sordo hay asociaciones de Sordos, organizaciones de Sordos (políticas y deportivas) y hay una red que conecta los niveles locales, nacionales e, incluso, internacionales. (Bahan, 1994:242)

Para Bahan, el término Mundo Sordo no es un término político frente al de Cultura Sorda, que sí lo es. Esta idea de Cultura Sorda ha servido para crear estratificación dentro del Mundo Sordo, de manera que unos sordos se acercan a otros diciendo "Tu eres o no eres de la Cultura Sorda". La diferencia fundamental entre ambos términos es que el primero -Mundo Sordo- está relacionado con algo a lo que se puede o no acceder; mientras que el segundo -Cultura Sorda- "te elige".

El uso del término Cultura Sorda es visto por algunos como para la discriminación, usado por unos pocos escogidos que han tenido la fortuna de adquirir suficiente competencia en Mundo Sordo como para dibujar una frontera dentro del Mundo Sordo. A veces el énfasis en la cultura Sorda ha ido demasiado lejos y ha sido empleada para excluir a otros tomando una descripción de cultura y convirtiéndola en una conducta prescriptiva. (Bahan, 1994:246).

No obstante, también este autor reconoce el valor del término Cultura Sorda, ya que ha conseguido aumentar la conciencia de las personas sordas de su propio mundo.

Esta última discusión en torno a los términos que se emplean para "delimitar" al colectivo de sordos, resulta muy interesante para nuestro estudio, ya que, según hemos extraído de nuestra investigación, para la mayoría de las personas sordas españolas el término Comunidad Sorda no les dice nada. Es algo artificial. Quizá un término demasiado científico. Sería interesante ver si existe entre los sordos españoles un término similar al de DEAF^WORLD de los sordos estadounidenses.

I.2.2 Otros ámbitos de investigación

En el apartado anterior hemos hecho referencia a algunos grupos de investigadores que han centrado sus trabajos en la delimitación y definición de la Comunidad Sorda y de cuantos aspectos culturales de ella se derivan. En conjunción con esta línea hay otras investigaciones que tratan de estudiar aspectos relacionados con las condiciones de vida de las personas sordas, como por ejemplo, condiciones de salud mental de esta población, servicios de atención disponibles, situación de los ancianos sordos, acceso a los medios de comunicación, a las instituciones y al empleo, formación y disponibilidad de intérpretes etc. Se trata de investigaciones que tienen como meta el bienestar de las personas sordas y la mejora de su calidad de vida. Haremos brevemente referencia a algunos de estos trabajos.

a) Investigaciones relacionadas con la comunicación a través de la lengua de signos.

Una de las líneas de investigación más importante es la que tiene que ver con los aspectos lingüísticos, psicolingüísticos y sociolingüísticos. En este sentido, las actas del simposio que, organizado por ISLA⁴ y el CNREE, tuvo lugar en Salamanca en 1992, dan buena cuenta del estado actual de este ámbito de investigación (Ahlgren, Bergman y Brennan, 1994). En ellas se recogen investigaciones acerca de características de la estructura lingüística de distintas lenguas de signos, investigaciones encaminadas al desarrollo de diccionarios, investigaciones sobre los procesos de adquisición de la lengua de signos por parte de los niños sordos e investigaciones sobre las variaciones y usos de las lenguas de signos en diferentes contextos.

b) Investigaciones relacionadas con el acceso a los medios de comunicación y a la información.

La completa incorporación de las personas sordas a la sociedad pasa, en gran medida, porque tengan acceso a la información que les rodea. Numerosas investigaciones tienen como objetivo estudiar medios que permitan a las personas sordas visualizar la información que las personas oyentes perciben por vía auditiva.

Algunas de estas investigaciones desarrollan sistemas de acceso por medio de ayudas técnicas informáticas como las descritas por Wood (1990). A través de ellas se pretende que las personas hipoacúsicas y sordas tengan acceso a la transcripción escrita de una conferencia, curso o exposición, en tiempo real (con una demora de 3-5 segundos). Este tipo de ayudas permite, entre otras cosas, que las personas sordas puedan seguir sus cursos universitarios, participar en debates etc.

Otro modo de "visualizar" la información es a través de la presencia de intérpretes de lengua de signos. El acceso igualitario a la información y al contacto con las instituciones y administraciones (sanitarias, legales, educativas etc) pasa, en muchos casos, por la presencia de intérpretes de lengua de signos. la formación y seguimiento de la labor de estos

⁴. ISLA son las siglas de "The International Sign Linguistics Association" con sede en la Universidad de Durham (Reino Unido). CNREE (Centro Nacional de Recursos para la Educación Especial), Ministerio de Educación y Ciencia.

profesionales constituye uno de los focos prioritarios de trabajo de algunos grupos de investigación (Universidad de Durham, Universidad de Bristol, Centro de Comunicación Total de Dinamarca y Universidad de Estocolmo, entre otros).

El acceso a los medios de comunicación, en concreto la TV constituye otro campo de interés para algunos investigadores. Este es el caso del Centre for Deaf Studies de la Universidad de Bristol que entre 1990 y 1991 llevó a cabo una extensa consulta con personas sordas e hipoacúsicas de todo el Reino Unido acerca de la subtitulación de programas con el fin de identificar los elementos que permitan hacer más eficaz este servicio⁵. Desde este mismo grupo de investigación, Woll (1994) ha analizado el impacto que tienen los programas televisivos en los que se emplea la BSL sobre las actitudes de los espectadores así como sobre las variaciones que se observan en el uso de la propia lengua de signos entre sus usuarios.

c) Investigaciones relacionadas con la situación social y personal de las personas sordas.

Algunos investigadores se han preocupado, sobre todo en los últimos diez años, por describir algunas de las situaciones sociales y personales en las que se desarrolla la vida de las personas sordas. En esta línea, quizá el primer trabajo de envergadura fue el ya comentado de Kyle y Allsop (1982) y que constituye el punto de partida del presente trabajo de investigación. En él se describen la situación, opiniones y actitudes de 175 sordos adultos británicos en relación a diferentes esferas de su vida: empleo, familia, aficiones, amistades, contacto con las instituciones etc. Investigaciones posteriores han tratado de estudiar algunos de estos aspectos en mayor profundidad. Este es el caso del trabajo de Kyle y Pullen (1984) centrado sobre todo en la situación de empleo de jóvenes sordos británicos; del trabajo de Jones y Pullen (1988) en el que se analizan algunas situaciones en relación a la educación, formación, empleo y salud en 11 países de la Unión Europea; de los estudios de Divaris y Sørensen (1996) en relación con la situación laboral de los sordos daneses. En los trabajos de Gregory (1995) y Grigg (1995) se analizan los servicios de salud mental disponibles para las personas sordas y los estudios de Takala (1994) analizan el grado de satisfacción de sordos fineses en relación a su participación en la sociedad.

Estos trabajos aportan interesantes datos para entender la situación de desventaja social en la que se encuentran las personas sordas (aunque existen importantes diferencias entre países) y plantean la necesidad de incrementar los servicios de interpretación y la presencia de ayudas técnicas que permitan a las personas sordas mayor independencia y mejores oportunidades educativas y laborales. Asimismo, estos trabajos señalan el enorme potencial de recursos de la propia comunidad sorda y la necesidad de incorporar a las personas sordas tanto al análisis como a la planificación y desarrollo de aquellos servicios que sea preciso establecer.

En este sentido, y en referencia a las investigaciones de carácter social, los nuevos intereses requieren investigar "con" las personas sordas más que "sobre" las personas sordas.

⁵. *Switched on: deaf people's views on TV subtitling*. Investigación financiada por la ITC y la BBC llevada a cabo por el *Centre for Deaf Studies*, University of Bristol.

Desde una visión de las personas sordas como grupo social y cultural minoritario, su descripción y estudio resultará más rico en la medida en que investigadores sordos accedan a la planificación y desarrollo de las investigaciones. Como señalan Baker-Shenk y Kyle (1990), no se trata de un cambio sencillo.

"Para algunos de nosotros formados como psicólogos, la distancia entre «nosotros» y «ellos» se halla intensificada por la tradición de evaluación y rehabilitación que experimentamos hacia los «sujetos» de los test. Para aquellos de nosotros formados como lingüistas y antropólogos, la disonancia comienza incluso antes de llegar al lugar del trabajo (la comunidad sorda). Conocemos la existencia de una gran variedad de creencias y prácticas culturales así como de estructuras lingüísticas. Nuestra formación nos dice que debemos respetar estas diferencias de nuestras propias normas. Incluso algunos de nosotros hemos sido formados para aprender y adoptar las prácticas de otros grupos para así llegar a ser «observadores participantes» y llevar a cabo buena investigación etnográfica. Pero seguimos con la tendencia a hacerlo desde una perspectiva de cultura dominante [...] así que nos vemos entre dos ideas contradictorias: somos superiores debido a nuestra inteligencia, conocimiento y cultura superior; y, por otro lado, debemos respetar, aceptar y adoptar hasta cierto punto las prácticas y el lenguaje del grupo que estamos investigando". (pp 68)

Para Pullen y Jones (1990) es posible trabajar juntos a condición de tener una mente abierta y respetar los diferentes puntos de vista favoreciendo un auténtico proceso de intercambio entre los investigadores. Es preciso tener en cuenta que, sin una auténtica colaboración, los investigadores oyentes difícilmente tendrán acceso a la comprensión de los fenómenos sociales y culturales en que se hayan inmersas las personas sordas, lo que redundará en una perpetuación de estereotipos y falta de reconocimiento de las potencialidades de las personas sordas.

1.2.3 Situación de la investigación sobre personas sordas en nuestro país

Si bien abundan numerosos e importantes trabajos de investigación de corte audiológico, psicológico, psicolingüístico y educativo⁶ la investigación sociológica o sociolingüística es prácticamente inexistente en nuestro país. La incorporación de nuestro equipo de trabajo al proyecto Inter-Sign nos ha permitido, por un lado, conocer con mayor profundidad las principales investigaciones, actualmente en curso, en un conjunto de centros investigadores europeos de gran relevancia. Por otra parte, ha posibilitado que actuáramos de "intermediarios" facilitando el contacto entre estos centros e investigadores españoles de diversas universidades⁷. Por último, ha animado la realización de la investigación que a continuación presentamos. Esperamos que todo ello contribuya al desarrollo futuro de estas líneas de investigación.

⁶. Sería imposible citar la gran cantidad de investigaciones realizadas en este sentido. En la mayoría de las universidades españolas se han llevado a cabo investigaciones sobre las personas sordas aunque los principales grupos de investigación se encuentran vinculados a las universidades de Madrid, Barcelona, Salamanca, Málaga y Santiago de Compostela.

⁷. Entre otras acciones de intercambio, cabe subrayar el programa de becas "Fellowship". En el marco de esta red de colaboración entre centros europeos de investigación, la UE financió seis becas de postgrado para estancias de formación, por un período de seis meses. Dos de estas becas (una para el Istituto di Psicologia de Roma y otra para el Department of Linguistic de la Universidad de Amsterdam) fueron adjudicadas a dos jóvenes investigadoras españolas.

II. PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

II.1 OBJETIVOS

El objetivo del presente estudio es recoger y analizar ciertos datos capaces de describir, por primera vez en nuestro país, algunas características de la realidad social de las personas sordas de Madrid en relación con su actividad laboral, sus hábitos y aficiones, sus relaciones sociales, su contacto con profesionales, etc. Se trata, por tanto, de un estudio omnibus de carácter exploratorio sobre esta población.

Los ámbitos de estudio son: las condiciones audiológicas personales, la familia, el trabajo, el ocio y tiempo libre, las asociaciones de sordos, la relación con profesionales y la educación. Se ha pretendido obtener información tanto sobre la situación social real del colectivo como de sus actitudes y opiniones en cada uno de los ámbitos del estudio.

II.2 METODOLOGÍA

II.2.1 El equipo investigador

Esta investigación ha sido desarrollada por siete personas, cuatro sordas y tres oyentes, todas ellas relacionadas con el mundo educativo. Asimismo, se ha contado con el asesoramiento metodológico de un doctor en psicología social de la Universidad Autónoma de Madrid.

II.2.2 La muestra

Para determinar la muestra fue necesario identificar, en primer lugar, la población objeto de estudio. Sin embargo, no existe una delimitación clara de quiénes son las personas que forman la comunidad sorda. Por una parte, desde un punto de vista estrictamente audiológico, *sordo* es todo aquel que tiene una pérdida auditiva, pudiendo ser sordo profundo o ligero, bilateral o monolateral, prelocutivo o postlocutivo de cualquier edad.

Por otro lado, desde una perspectiva sociológica, *sordo* es aquel que, con relativa independencia de su pérdida auditiva, se siente parte de la comunidad sorda, conoce su lenguaje y comparte sus peculiaridades culturales. Sin embargo, parece poco apropiado utilizar un criterio sociológico de la población en una investigación que lo que pretende es, precisamente, estudiar si existen o no y, en su caso, cuáles son esas peculiaridades en su modo de vida y esos sentimientos de pertenencia a un grupo determinado.

Así pues, ante esta dificultad para utilizar un criterio preestablecido, se decidieron establecer los siguientes criterios de selección de la muestra:

- sordera profunda y
- sordera prelocutiva.

En la entrevista se pedía esta información en primer lugar, en forma de *preguntas-filtro*, de modo que si el sujeto no se situaba dentro de los márgenes preestablecidos, se desestimaba como miembro de la muestra.

La ficha de audición constituye una de las dos variables filtro. En ella se realiza una valoración subjetiva del grado de pérdida auditiva. Se le pide al sujeto que elija, entre cinco posibles opciones, la que mejor describa la cantidad y calidad de su audición a través de su mejor oído sin prótesis. No se recurrió a pruebas estándar de audición o consulta de audiometrías.

Las opciones seleccionadas para la valoración del grado de pérdida han sido las mismas que las utilizadas en la investigación inglesa. Asimismo, fueron confirmados según el criterio personal de diversas personas sordas profundas e hipoacúsicas.

TABLA 1: *Ficha de audición*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
no oye nada	154	42.0
oye ruidos fuertes	187	51.0
oye gritos	15	4.1
oye voz fuerte	11	3.0
	-----	-----
	367	100.0

Estas alternativas y los porcentajes de respuestas de cada una de ellas son los siguientes:

- *No puedo oír nada* ---> 42%
- *Normalmente puedo oír ruidos fuertes como el de una ambulancia, un portazo, un avión...* ---> 51%
- *Normalmente puedo oír a una persona sin mirarla a la cara si ésta me grita en un lugar cerrado (una habitación)* ---> 4.1%
- *Normalmente puedo oír la voz de una persona si habla con voz fuerte cerca de mi mejor oído* ---> 3.0%
- *Normalmente puedo ENTENDER lo que dice una persona que habla con voz fuerte cerca de mi mejor oído* ---> 0%

Aquellas personas que seleccionaban la opción 5 como la descripción adecuada de su situación audiológica no eran entrevistadas.

La edad de inicio de la sordera es la segunda de las variables filtro. El estudio se centra en las personas sordas prelocutivas por lo que se han incluido en la muestra únicamente a los sujetos sordos de nacimiento y los que se quedaron sordos antes de los tres años.

TABLA 2: *Edad de inicio de la sordera*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
de 0 a 3 años	350	95.4
no sabe	17	4.6
	-----	-----
	367	100.0

De los 367 sujetos entrevistados 350, lo que supone un 95.4% del total, contestan explícitamente que su pérdida auditiva aconteció antes de los tres años de edad.

Un pequeño porcentaje (4.6%) no sabe exactamente el momento de aparición de su sordera. En estos casos, el propio entrevistador, a través de la observación personal y de la realización de preguntas complementarias decide si continuar o no con la entrevista. El tipo de preguntas planteadas era el siguiente: ¿te acuerdas si sabías hablar cuando te quedaste sordo?, ¿te han dicho tus padres que hablaste alguna vez?, ¿sabías leer?... El 4.6% que no explicita el momento de aparición de su sordera y que figura en esta muestra puede considerarse, a criterio de los entrevistadores, sordos prelocutivos (con una sordera acaecida antes de los 3 años de edad).

Mediante este ítem fueron desestimadas 18 personas que superaban la edad de 3 años en el momento de quedarse sordas.

Se emplearon estos criterios para delimitar la muestra, de modo que la población objeto de estudio quedó focalizada en las personas sordas profundas prelocutivas. Ciertamente este grupo de personas parece ser el representante más "prototípico" tanto desde una perspectiva audiológica como sociológica. Además, es el que plantea más dificultades y suscita mayor polémica desde el punto de vista educativo.

Se utilizaron otras dos cuotas, éstas de carácter fijo: el **sexo** y la **edad**. Respetamos la distribución al azar de los sexos. Finalmente la diferencia según el sexo fue del 51.2% de mujeres frente a un 48.8% de hombres en el total de la muestra, como se refleja en la siguiente tabla.

TABLA 3: *Sexo*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
hombre	179	48.8
mujer	188	51.2
	-----	-----
	367	100.0

La edad se delimitó según los intervalos habituales para grupos censales: de 18 a 24 años, de 25 a 34, de 35 a 44, de 45 a 54 y de 55 a 69 años. Para distribuir al total de la muestra en estos intervalos de edad se tomó como referencia los datos proporcionados por el Departamento de Estadística de la Consejería de Economía de la Comunidad de Madrid, del último censo de población y vivienda, realizado en 1991.

TABLA 4: *Edad*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
de 18 a 24 años	90	24.5
de 25 a 34 años	96	26.2
de 35 a 44 años	70	19.1
de 45 a 54 años	64	17.4
de 55 a 69 años	47	12.8
	-----	-----
	367	100.0

El 24.5% de la muestra se sitúa en el rango de edad de 18 a 24 años. El 26.2% pertenece al intervalo 25-34. De edades comprendidas entre 35 y 44 encontramos a un 19.1%, mientras que en el siguiente intervalo de 45 años a 54 figura un 17.4%. Finalmente, el intervalo de mayor edad (de 55 a 69) representa un 12.8% del total de la muestra.

En la siguiente tabla podemos ver el ajuste entre los intervalos de edad de la muestra y la distribución normal en la población madrileña según datos obtenidos a través del Departamento de Estadística de la Consejería de la Comunidad de Madrid.

TABLA 5: *Distribución de la población de Madrid según los intervalos muestrales*

INTERVALOS MUESTRALES	POBLACIÓN DE MADRID	MUESTRA
De 18 a 24 años	22.8%	24.5%
De 25 a 34 años	24.9%	26.2%
De 35 a 44 años	18.5%	19.1%
De 45 a 54 años	18.2%	17.4%
De 55 a 69 años	15.6%	12.8%

La investigación centró su estudio en Madrid capital. Los sujetos de la muestra residen en Madrid, pero no todos ellos han nacido en esta ciudad.

TABLA 6: *Lugar de nacimiento*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Madrid	197	53.7
capital	47	12.8
provincia		
ciudad	6	1.6
pueblo	117	31.9
	-----	-----
	367	100.0

Sus respuestas nos indican que el 53.7% nació en Madrid, el 31.9% en algún pueblo, un 12.8% en una capital de provincia y el 1.6% en alguna otra ciudad española.

También difiere, como es obvio, el tiempo que estas personas llevan viviendo en Madrid. La TABLA 7 pone de manifiesto que el 37.1% de las personas encuestadas lleva viviendo en Madrid de 21 a 30 años. El 19.3% ha vivido en este lugar de 31 a 40 años, un 17.4% de 11 a 20, el 13.1% de 41 a 50, el 7.6% de 51 a 65 y el 5.4% restante de 1 a 10 años.

TABLA 7: *Tiempo viviendo en Madrid*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
de 1 a 10 años	20	5.4
de 11 a 20 años	64	17.4
de 21 a 30 años	136	37.1
de 31 a 40 años	71	19.3
de 41 a 50 años	48	13.1
de 51 a 65 años	28	7.6
	-----	-----
	367	100.0

La siguiente cuota establecida fue la **condición de asociados / no asociados**, entendiéndose que este criterio podía ser realmente diferenciador a la hora de analizar situaciones y actitudes de las personas sordas. No se disponía de datos exactos sobre el porcentaje de asociacionismo de la población sorda madrileña. La única evidencia al respecto era que el número de personas sordas asociadas era mayor que el de no asociadas. Pero esta clara tendencia mayor al asociacionismo era preciso concretarla en un dato numérico.

Para ello se realizó un estudio complementario con carácter censal dentro de las asociaciones de sordos de Madrid. Este estudio permitió averiguar el total de personas inscritas en las cinco asociaciones de sordos de Madrid. Esto es 1.655 personas. De ellas, 1.208 son sordas profundas prelocutivas de edades comprendidas entre los 18 y los 69 años. (En el ANEXO II se recogen los resultados de este estudio previo).

Para el estudio complementario dentro de las asociaciones también se utilizó, al igual que en la investigación, una medida subjetiva de valoración del grado de sordera. Las propias personas sordas entrevistadas valoraban y decidían incluirse en la categoría que mejor reflejaba la cantidad y calidad de su audición.

Dado que la población objeto de estudio no se encuentra identificada como tal (persona sorda profunda prelocutiva) en ningún organismo de registro o control de la población de esta ciudad, se recurrió a las estadísticas internacionales para establecer el N total. Según los datos que indican Schein y Delk (1974); Riko et al (1985); Rodda y Grove (1987); Lafon (1987); Abramovich et al (1987) y FIAPAS (1994), el porcentaje de personas sordas profundas prelocutivas oscila entre el 0.07% y el 0.1% de la población total. La población de Madrid capital entre 18 y 69 años de edad es de 1.956.354 personas. Esto implica que la población del estudio tenía un N entre 1.370 y 1.956 personas.

Contrastando los dos valores obtenidos, por un lado una media aproximada de 1.500 personas sordas profundas prelocutivas entre 18 y 69 años como población total en Madrid capital y por otra parte 1.208 personas de idénticas características registradas en las asociaciones de sordos, se concluyó que la proporción de asociados y no asociados en Madrid es del 80.5% de asociados frente al 19.5% de no asociados. Este dato, que se utilizó como criterio básico para seleccionar la muestra es, en sí mismo, ya un resultado. Es decir, según nuestro estudio, **el 80% de las personas sordas profundas prelocutivas de Madrid están afiliadas a alguna asociación de sordos, mientras que el 20% restante no pertenece a ninguna asociación.**

TABLA 8: *Estatus asociado/no asociado*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
no asociado	73	19.9
asociado	294	80.1
	-----	-----
	367	100.0

A partir de estos criterios se estableció la muestra teórica. Su representatividad queda asegurada si se compone de 400 personas sordas profundas prelocutivas de Madrid de 18 a 69 años, distribuidas en cinco grupos de edades, 50% de cada sexo y 80.5% de asociados frente a 19.5% de no asociados.

La muestra obtenida finalmente ha sido de 367 sujetos sordos profundos prelocutivos de Madrid de 18 a 69 años distribuidos en los cinco grupos de edades preestablecidos, 48.8% hombres y 51.2% mujeres y 80.1% de asociados frente a 19.9% de no asociados.

Este n muestral nos ofrece un error de ± 4.7 al nivel de confianza de 95.3% (2 sigmas).

II.2.3 El trabajo de campo

Las entrevistas fueron realizadas por siete personas: cinco sordos signantes y dos oyentes bilingües (intérpretes). Cuatro de las personas sordas forman parte del equipo investigador y las otras tres personas (una sorda y dos oyentes) fueron contratadas para llevar a cabo el trabajo de encuestación.

Los entrevistadores sordos fueron responsables de la totalidad de las entrevistas a los asociados. La lengua de comunicación fue la lengua de signos (LSE). Las realizaron, en su mayoría, dentro de los locales de las asociaciones de sordos. Para ello se contó con la autorización de los presidentes de estas organizaciones y se explicó a los asociados, en los locales de las asociaciones, por medio de conferencias la investigación que se estaba llevando a cabo, su temática y objetivos, solicitando la colaboración de los asistentes. El total de entrevistas a personas asociadas fue de 294.

En el ámbito de las asociaciones de sordos, en las que resultaba más fácil contactar con personas de las características buscadas, la población de mayor edad se mostraba, en gran medida, poco participativa. La experiencia de los encuestadores habla de un índice de rechazo muy elevado, pues muestran gran desconfianza sobre las posibles repercusiones de este trabajo en beneficio de su colectivo. La población de 18 a 24 años, por el contrario, se mostró más colaboradora.

El contacto con las personas no asociadas resultó mucho más complicado. De las distintas gestiones emprendidas, la única exitosa fue la colaboración con ASPAS (asociación de padres y amigos del sordo de Madrid). En esta asociación se nos proporcionó un listado de personas afiliadas. Estas personas inscritas podían ser algunas personas sordas y, básicamente, familiares de sordos.

Se envió una carta de presentación y contacto a 363 personas sordas y familiares de sordos que figuraban en la lista, solicitando su colaboración en el estudio. Recibimos un total de 128 (35%) de respuestas afirmativas y de ellas resultaron ser válidas para nuestra investigación 38 personas. El resto fue desestimado por razones de edad, grado de sordera, edad de la pérdida o pertenecer, además, al grupo de asociados.

Las dos entrevistadoras oyentes se encargaron de hacer las entrevistas a estas personas seleccionadas. Al ser bilingües podían comunicarse con estos sujetos tanto en LSE como en lengua oral, según precisara cada interlocutor.

Paralelamente al contacto a través de ASPAS, los entrevistadores sordos, una vez concluido el trabajo dentro de las asociaciones, continuaron realizando entrevistas a personas sordas signantes no asociadas. Una vía de captación utilizada fue acudir a algunos centros de reunión, como la Parroquia de Nuestra Sra. del Silencio, a la que asisten habitualmente muchos jóvenes sordos que no pertenecen a ninguna asociación. El total de entrevistas a personas no asociadas fue de 73.

II.2.4 El cuestionario

Para elaborar el cuestionario de la investigación se tomó como referencia el estudio realizado en Avon por el equipo del Dr. Jim Kyle. Ellos utilizaron un amplio cuestionario que abordaba temas diversos: situación laboral, relaciones familiares, ocio, educación, relación con las instituciones, etc. Indagaban siempre en dos direcciones: una referida a la situación social real y otra relativa a las opiniones y actitudes de los encuestados respecto a los diferentes temas.

El cuestionario inglés, aplicado en 1982 en una ciudad pequeña inglesa, fue estudiado y modificado para poder utilizarlo con la muestra de nuestro estudio: un grupo de personas españolas residentes en una gran ciudad (Madrid) en 1994-95.

En primer lugar, se realizó una prueba piloto con un reducido número de sujetos para comprobar la fiabilidad del cuestionario. Gracias a ello, los encuestadores pudieron darse cuenta de la pertinencia de nuevas modificaciones en la formulación de algunos items. Se realizó, pues, una segunda revisión y corrección del cuestionario, lográndose así la máxima homogeneización en el proceso de encuestación.

Los datos fueron recogidos en el cuestionario y cumplimentado por los entrevistadores. (En el ANEXO I se presenta este cuestionario). La realización de las entrevistas, de una hora y media de duración, tuvo lugar entre junio de 1994 y febrero de 1995. Los socios fueron entrevistados de junio a diciembre y los no socios de diciembre a febrero.

La entrevista realizada consta de 95 preguntas, presididas por dos variables filtro, como ya se ha explicado.

II.2.5 El análisis de los datos

Los datos codificados recogidos en los formularios fueron informatizados. A continuación, fueron analizados con el programa SPSS/PC versión 3.0 para el cálculo de los estadísticos utilizados en el estudio. La matriz resultante fue de 171 variables por 367 sujetos.

El cuestionario contaba también con nueve preguntas abiertas que fueron analizadas de forma independiente.

III. RESULTADOS DEL ESTUDIO

III.1 BLOQUE I: DATOS AUDIOLÓGICOS

III.1.1 Datos Audiológicos

Parte de la información relativa a aspectos audiológicos, como el grado de sordera y la edad de inicio de la pérdida auditiva, ha sido ya comentada en páginas anteriores. A continuación nos centramos en datos relativos a la causa de la sordera.

TABLA 9: *Causa de la sordera*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
ototóxicos	79	21.5
infecciones	111	30.2
herencia	26	7.1
no sabe	131	35.7
otras	17	4.6
no contesta	3	.8
	-----	-----
	367	100.0

Las sorderas pueden estar originadas por diversas causas. De ellas los ototóxicos aparecen como responsables en el 21.5% de los casos; las infecciones, tanto maternas durante el embarazo como las sufridas por el sujeto en la primera infancia, han provocado el 30.2% de las sorderas y el 7.1% de los sujetos atribuyen a la herencia su falta de audición. En la muestra estudiada existe un grupo de 131 sujetos (35.7%) que no sabe exactamente cuál ha sido la causa de su sordera. El 4.6% considera que las causas han sido otras distintas a las anteriores, tales como anoxia perinatal o traumatismos. El último grupo, constituido por tres sujetos (0.8% de la muestra) no contesta a esta pregunta.

Es destacable el alto índice de sorderas de causa desconocida, dato que, por otra parte, concuerda con estudios realizados en otros países (Conrad, 1979; Perier, 1987; Lafon, 1987, Marchesi, 1987).

Las sorderas de carácter manifiestamente hereditario constituyen un pequeño porcentaje (7.1%) en relación con los estudios anteriormente citados que ofrecen cifras entre un 30% y un 50%. No obstante, al contrastar los datos obtenidos a través de este ítem (causa de sordera) con el número de familiares directos sordos que manifiestan tener las personas encuestadas, el índice de sorderas de componente hereditario parecería aumentar considerablemente.

Las tablas que aparecen a continuación muestran en una variable llamada "familiares sordos" el número y porcentaje de encuestados que tiene algún familiar directo con sordera, entendiendo como familiar directo a los abuelos, padres y/o hermanos de estas personas. Otros familiares cercanos (como tíos o primos) e incluso hijos, no han sido

incluidos en esta variable, por entender que tales parientes pueden provenir tanto de línea directa como de línea política, por lo que el factor herencia resulta más difícil de establecer.

TABLA 10: *Familiares sordos*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Algún familiar directo	122	33.2
Ningún familiar directo	245	66.8
	-----	-----
	367	100.0

TABLA 11: Distribución de las respuestas según la *causa de la sordera y la existencia de familiares sordos*

	CAUSA					
	oto- tóxicos	infección	herencia	no sabe	otras	no contesta
FAMILIARES						
ningún familiar directo	59 16%	101 28%	2 .5%	70 19%	12 3.3%	1 .3%
algún familiar directo	20 5.4%	10 2.7%	24 6.5%	61 17%	5 1.4%	2 .5%

NOTA: N=367 sujetos.

Primera columna: nº de sujetos; segunda columna: % del total de la muestra.

Un cierto número de personas que desconocen la causa de su sordera (17% de la muestra) así como un porcentaje de aquellos que atribuyen su sordera a otros factores como ototóxicos, infección, etc., tienen algún familiar directo sordo, lo que cabría interpretar como posible muestra de sordera hereditaria.

Así pues, los valores obtenidos en la variable "causa de la sordera", especialmente al analizarlos en relación con los factores hereditarios, sólo pueden ser interpretados como el conocimiento que los entrevistados tienen sobre la causa de su sordera y no, necesariamente, como un dato objetivo de la causa real de sus dificultades de audición.

III.1.2 Uso de Prótesis Auditivas

Los resultados en relación con el uso de las prótesis auditivas nos revelan que la mayoría de los sujetos de la muestra, un 67.3%, no emplea audífonos en la actualidad.

Un 11.4% reconoce usar prótesis sólo algunas veces. El 3.5% la utiliza con frecuencia y únicamente el 16.9% del total lleva siempre puesta su prótesis auditiva.

TABLA 12: *Uso de las prótesis auditivas*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
siempre	62	16.9
en muchas ocasiones	13	3.5
algunas veces	42	11.4
nunca	247	67.3
no contesta	3	.8
	-----	-----
	367	100.0

En cuanto a la distribución por edades en el uso de la prótesis hemos obtenido los siguientes resultados:

TABLA 13: Distribución de las respuestas según el uso de las prótesis auditivas y la edad

	siempre	en mucha ocasio.	algunas veces	nunca	no contesta
de 18 a 24 años	30 33.3	7 7.8	19 21.1	33 36.7	1 1.1
de 25 a 34 años	21 21.9	4 4.2	16 16.7	54 56.3	1 1.0
de 35 a 44 años	9 12.9		3 4.3	57 81.4	1 1.4
de 45 a 54 años	1 1.6	1 1.6	3 4.7	59 92.2	
de 55 a 69 años	1 2.1	1 2.1	1 2.1	44 93.6	

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de fila.

Parece claro que los sujetos más jóvenes utilizan más frecuentemente sus audífonos. En la tabla se puede observar un 33.3% de personas entre 18 y 24 años que siempre usa prótesis auditiva frente a un escaso porcentaje para los mayores de 45 años (1.85% para los dos últimos grupos de edad). Estos datos resultan altamente significativos ($\chi^2=86.93$, $p < .000$).

El uso de la prótesis tiene también relación con las posibilidades de audición del sujeto:

TABLA 14: Distribución de las respuestas según el uso de las prótesis auditivas y sus posibilidades de audición

	siempre	en mucha ocasio.	algunas veces	nunca	no contesta
no oye nada	15 9.7	5 3.2	14 9.1	117 76.0	3 1.9
oye ruidos fuertes	35 18.7	6 3.2	26 13.9	120 64.2	
oye gritos	5 33.3		2 13.3	8 53.3	
oye voz fuerte	7 63.6	2 18.2		2 18.2	

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila.

Se observa una progresión ascendente en el porcentaje de personas que siempre usan prótesis auditiva a medida que aumentan también sus posibilidades de audición: 63.6% de los que expresan ser capaces de oír una voz fuerte si hablan cerca de su mejor oído, frente al 9.7% de los que dicen no poder oír nada ($\chi^2=42.50$, $p<.000$).

Asimismo, la progresión es descendente en el otro extremo de la tabla. El grupo menos numeroso de quienes nunca usan prótesis es el de aquellos con mejores restos auditivos (18.2%).

Por último, hemos estudiado las posibles diferencias en la frecuencia de uso de la prótesis en relación con el estatus asociado/no asociado de las personas encuestadas.

TABLA 15: Distribución de las respuestas según el uso de las prótesis auditivas y el estatus asociado/no asociado

	siempre	en mucha ocasio.	algunas veces	nunca	no contesta
no asociado	27 37.0	4 5.5	10 13.7	31 42.5	1 1.4
asociado	35 11.9	9 3.1	32 10.9	216 73.5	2 .7

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila.

Se puede apreciar un mayor uso de las prótesis por parte de las personas no asociadas ($\chi^2=31.83$, $p<.000$). En ambos colectivos el porcentaje de personas que no usan nunca audífonos es elevado, si bien en el grupo de no asociados este porcentaje es inferior al 50

por ciento (42.5%). Asimismo, mayor número de personas no asociadas (37% del grupo) utiliza siempre prótesis auditivas, frente al 11.9% de personas asociadas.

Este dato, no obstante, debe ser interpretado con cautela, debido a la desigual distribución de los grupos de edad dentro de los dos colectivos en favor de un mayor porcentaje de jóvenes entre la población no asociada (ver TABLA 148). Como acabamos de comentar, la población joven tiende a la utilización sistemática de prótesis auditiva en mayor medida que la población de más edad.

Por otra parte, los datos referidos a la frecuencia de uso se complementan con los dos siguientes, que aportan información sobre el rendimiento que los sujetos obtienen de sus audífonos para la lengua hablada y la relación que existe entre rendimiento y uso.

TABLA 16: *¿Le ayuda la prótesis auditiva a tener mejor lectura labial?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
mucho	19	16.2
bastante	21	17.9
algo	36	30.8
nada	41	35.0
	250	MISSING
	367	100.0

N = 117 sujetos (sólo aquellos que usan prótesis auditiva).

Mediante este ítem, se preguntaba a aquellas personas que usan prótesis, si los audífonos les ayudan a lograr una mejor comprensión de los mensajes orales. Las respuestas reflejan los siguientes datos: el 16.2% del grupo que usa prótesis (5.2% del total de la muestra) considera que le ayuda mucho, un 17.9% cree que le proporciona bastante ayuda, el 30.8% opina que sólo le ayuda algo y un 35% de los que actualmente llevan audífonos, contesta que el uso de la prótesis no le supone ninguna aportación en su capacidad para comprender a quienes les hablan. El último grupo, constituido por 250 personas y que representa el 68.1% de la muestra, no contesta a esta pregunta porque no usa audífonos.

Contrastando el dato de rendimiento con la frecuencia de uso de las prótesis, parece comprobarse, como era de esperar, que aquellos que obtienen mayor rendimiento de sus audífonos (al menos en relación a la comprensión del habla) los utilizan con más asiduidad que quienes no lo obtienen ($\chi^2=37.73$, $p < .000$).

TABLA 17: Distribución de las respuestas según *el uso de las prótesis auditivas y su aprovechamiento para la lectura labial*

	siempre	en mucha ocasio.	algunas veces
mucho	15 78.9	2 10.5	2 10.5
bastante	17 81.0	3 14.3	1 4.8
algo	21 58.3	5 13.9	10 27.8
nada	9 22.0	3 7.3	29 70.7

NOTA: N = 117 (Se excluyen aquellas personas que nunca usan prótesis).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila.

III.1.3 Resumen

Las edades de los 367 sujetos que integran la muestra oscilan entre 18 y 69 años. Todos ellos han sido distribuidos en cinco intervalos censales ajustados en lo posible a la distribución normal en la población madrileña, según datos obtenidos a través del Departamento de Estadística de la Consejería de la Comunidad de Madrid.

Se ha entrevistado a 188 mujeres (51.2%) y a 179 hombres (48.8%). Esta distribución por sexos concuerda con la de la población general.

Muchas de las personas no parecen tener un conocimiento exacto de la causa de su sordera. El 35.7% reconoce explícitamente que la desconoce. Sólo un 7.1% manifiesta que su sordera es de carácter hereditario. Esta cifra no concuerda con los resultados de los estudios realizados por Conrad, 1979; Perier, 1987; Lafon, 1987; Marchesi, 1987.

Sin embargo al analizar este dato en relación con los familiares directos sordos que tiene cada persona, vemos que hay un 17% de sujetos que desconoce la causa de su sordera y tiene algún familiar directo sordo. Ocurre lo mismo con personas que atribuyen su sordera a otros factores. Todo ello nos revela un porcentaje mayor de causa hereditaria de la sordera, equiparable a los datos de estudios precedentes.

Como resumen del tema de las prótesis, podríamos decir que, en términos generales, el uso de prótesis auditivas por parte de las personas sordas profundas adultas es muy bajo. Cerca del 70% de los encuestados no usan nunca audífonos y sólo un 17% lo hace de forma sistemática. No obstante, se aprecia un importante aumento del uso de las prótesis en las personas más jóvenes en relación con las de mayor edad. Entendemos que ese aumento puede ser debido al avance tecnológico que ha permitido una creciente mejora en el diseño y calidad de los aparatos.

Por otra parte, tampoco parece que los usuarios de audífonos (con graves pérdidas de audición) obtengan demasiado partido de esa ayuda técnica para la comprensión de los mensajes hablados. Más bien al contrario. El 65.8% de los usuarios dicen obtener ninguno o casi ningún beneficio de su prótesis a efectos de percepción de lengua oral. Cabría pensar, por tanto, que las prótesis auditivas proporcionan a estas personas otro tipo de informaciones, posiblemente más relacionadas con el control del entorno (tales como percepción de sonidos no lingüísticos, orientación hacia la fuente sonora, etc.) y/o con el autocontrol de su propia habla.

III.2 BLOQUE II: FAMILIA

En páginas anteriores (TABLAS 10 y 11) nos hemos servido de datos de la familia de los sujetos encuestados para explicar con más detalle la posible causa de su sordera. Ahora vamos a centrarnos en toda la información obtenida respecto a la familia.

III.2.1 Composición Familiar

TABLA 18: *Padres sordos/oyentes*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
uno de los dos sordo	7	1.9
ambos sordos	15	4.1
ninguno sordo	345	94.0
	-----	-----
	367	100.0

Claramente se aprecia que la gran mayoría de las personas tienen padres oyentes. La madre o el padre del 1.9% de los sujetos de la muestra es sordo. Y sólo el 4.1% tiene padre y madre sordos.

Vamos a ampliar esta información conociendo al resto de los miembros de la familia.

TABLA 19: *Familia de origen*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
único sordo	249	67.8
sólo hermanos sordos	96	26.2
padre/ madre sordos	2	.5
padre/ madre y hermanos	5	1.4
ambos padres sordos	2	.5
ambos padres y hermanos	13	3.5
	-----	-----
	367	100.0

En una descripción más detallada de los componentes de la familia de origen de los encuestados, se observa cómo en el 67.8% de los casos, ellos son la única persona sorda de su familia. En un alto porcentaje (26.2%) tienen algún otro hermano sordo y únicamente 13 personas (3.5%) han crecido en una familia cuyos miembros son mayoritariamente sordos (ambos padres y hermanos).

TABLA 20: *Tipo de pareja*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sin pareja	216	58.9
pareja oyente	25	6.8
pareja sorda	126	34.3
	-----	-----
	367	100.0

El 41.1% de las personas sordas entrevistadas tienen actualmente pareja estable, frente al 58.9% de personas que no mantienen una relación de pareja.

El 83.5% de las 151 personas con pareja (el 34.3% del total de la muestra), ha escogido a otra persona sorda para establecer una relación estable, mientras que el 16.5% de esas 151 personas (el 6.8% del total) ha elegido una pareja oyente. Este dato, a nuestro entender, muestra una clara tendencia de la población estudiada a establecer vínculos afectivos con otras personas sordas.

Otro dato destacable es el alto índice de personas sordas sin pareja. Pero esta impresión sólo puede confirmarse si analizamos esta variable en una muestra representativa de sujetos de 18 a 69 años de Madrid:

TABLA 21: *Pareja si/no (población de Madrid)*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Sin pareja	46	37.4
Con pareja	77	62.6
	-----	-----
	123	100.0

Efectivamente nuestra hipótesis es correcta: menor proporción de personas sordas tiene pareja. En esta tabla se refleja que el 37.4% de la población general no tiene pareja, mientras que en la muestra de personas sordas este porcentaje asciende a 58.9%.

No sabemos si este dato general varía al concretarse en cada grupo de edad. Así pues, se hace necesario estudiar la relación existente entre el hecho de tener y no tener pareja y la edad.

TABLA 22: Distribución de las respuestas según el tipo de pareja sorda u oyente y la edad

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
sin pareja	89 98.9	62 64.6	28 40.0	24 37.5	13 27.7
con pareja	1 1.1	34 35.4	42 60.0	40 62.5	34 72.3

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

La proporción de personas sin pareja entre los 25 y los 54 años parece especialmente elevada, con un grado de significación de $\chi^2=102.08$, $p < .000$. No obstante procedamos a comparar los datos de la población sorda y los de los oyentes de Madrid.

TABLA 23: Sordos/oyentes sin pareja

	OYENTES SIN PAREJA	SORDOS SIN PAREJA
De 18 a 24 años	96.4%	98.9%
De 25 a 34 años	38.1%	64.6%
De 35 a 44 años	10.7%	40%
De 45 a 54 años	14.3%	37.5%
De 55 a 69 años	22.2%	27.7%

Efectivamente es en estos tres intervalos de edad en los que se da mayor divergencia como se aprecia claramente en esta tabla comparativa.

También nos planteamos si la variable sexo podría influir en la situación de tener pareja. Pero una vez estudiada esta relación vimos que la proporción de hombres sin pareja es similar a la de mujeres sin ella.

La siguiente variable que hemos analizado se refiere únicamente a aquellas personas de la muestra que se han establecido en pareja y tienen hijos. El objetivo es estudiar el estatus sordo/oyente de estas familias, considerando a los hijos.

TABLA 24: *Familia de creación*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
pareja e hijos sordos	11	9.7
pareja sorda-hijos oyentes	84	74.3
pareja e hijos oyentes	16	14.2
pareja oyente-hijos sordos	2	1.8
	254	MISSING
	367	100.0

N=113 sujetos (sólo aquellos que tienen hijos).

Podemos observar que el mayor porcentaje corresponde a las personas que establecen relación con una pareja sorda y tiene hijos oyentes, esto es el 74.3% de la muestra estudiada. Sólo 2 personas de la muestra forman pareja con una persona oyente y tienen hijos o hijas sordos, mientras que las personas con pareja oyente e hijos oyentes alcanza un 14.2% de la muestra. Por último, solamente un 9.7% de las personas entrevistadas tienen pareja sorda e hijos también sordos.

TABLA 25: *Hijos sordos/oyentes*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
hijos oyentes	100	88.5
hijos sordos	13	11.5
	254	MISSING
	367	100.0

N=113 sujetos (sólo aquellos que tienen hijos).

Analizados aisladamente los datos relativos a los hijos, se puede observar que el 11.5% de las personas sordas con descendencia tienen, asimismo, hijos o hijas también sordos.

Este dato parece estar ligeramente por encima de las estadísticas habituales extraídas en poblaciones de España y de otros países que indican entre un 5 y un 10% aproximadamente de hijos sordos nacidos de padres sordos.

No obstante, al analizar los datos de los padres de las personas encuestadas (TABLA 18), encontramos que los resultados sí se ajustan a las estadísticas antes citadas, pues podemos observar un 6% de personas cuyos padres (uno o ambos) son también sordos.

TABLA 26: *Personas con las que vive*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
vive solo/a	16	4.4
familia de origen	190	51.8
familia de creación	115	31.3
pareja	24	6.5
amigos	17	4.6
otros	5	1.4
	-----	-----
	367	100.0

Más de la mitad de la muestra, el 51.8%, viven actualmente con su familia de origen, mientras que el 31.3% convive con su familia de creación, es decir con su pareja, y con sus hijos en caso de tenerlos. El resto de porcentajes se reparte entre aquellas personas que viven solas (4.4%), los que viven con su pareja pero que aún no consideran haber creado una familia (6.5%), quienes viven con amigos en una casa compartida (4.6%) y un pequeño número que viven en otros lugares tales como residencias o pensiones (1.4%).

III.2.2 Comunicación Familiar

El siguiente grupo de variables que analizaremos hace referencia a la lengua de signos (LSE) y al tipo de comunicación que se establece dentro del hogar. Para ello, hemos preguntado sobre el código comunicativo que emplean en casa, y si existe alguna diferencia en la comunicación cuando hay miembros sordos y oyentes en la familia, o cuando se trata de un hogar sólo de personas sordas.

Comenzamos por preguntar a los encuestados si saben o no lengua de signos:

TABLA 27: *Conocimiento de la Lengua de Signos Española (LSE)*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
si	334	91.0
no	5	1.4
regular	28	7.6
	-----	-----
	367	100.0

La inmensa mayoría de las personas encuestadas dice saber signar correctamente (el 91% de la muestra). Únicamente 5 personas, el 1.4%, afirman no conocer la LSE.

TABLA 28: *Edad a la que aprendió LSE*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
desde siempre	21	5.8
antes de 14 años	290	80.1
antes de 18 años	15	4.1
edad adulta	36	9.9
	5	MISSING
	367	100.0

N=362 sujetos (se excluyen 5 personas que no contestan).

El más alto porcentaje (80.1% de quienes saben signar), ha aprendido la lengua de signos en la edad escolar. Este es un hecho habitual en la población sorda, ya que, como veíamos en páginas anteriores (TABLA 18), sólo un 6% nace en familias de sordos y, por tanto, el primer contacto con la lengua de signos para la mayoría de ellos tiene lugar en el colegio, probablemente en el encuentro con algún compañero sordo hijo de padres sordos.

La siguiente tabla muestra la relación entre el tipo de familia de origen y la edad a la que aprendieron la LSE las personas encuestadas.

TABLA 29: *Distribución de las respuestas según la familia de origen y la edad a la que aprendió LSE*

	desde siempre	antes de 14 años	antes de 18 años	edad adulta
único sordo	1 4.8	214 73.8	12 80.0	17 47.2
sólo hermanos sordos	7 33.3	70 24.1	3 20.0	16 44.4
padre o madre sordos	1 4.8			1 2.8
padre o madre y hermanos sordos		4 1.4		1 2.8
ambos padres sordos		2 .7		
ambos padres y hermanos sordos	12 57.1			1 2.8

NOTA: *N=362 (Se excluyen del análisis los 5 sujetos que no saben signar). Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de columna.*

La distribución de valores en esta tabla resulta altamente significativa ($\chi^2=213.96$, $p<.000$). Como dato más relevante, podemos extraer el que únicamente un encuestado de los que son la única persona sorda de la familia, ha aprendido la LSE en el hogar. Indagando sobre ese hecho hemos averiguado que la razón es que el padre del encuestado sabía LSE por tener un hermano sordo y utilizó esta lengua con su hijo desde temprana edad.

Por otro lado, resulta sorprendente el alto número de personas sordas con algún miembro sordo en la familia que no han adquirido la LSE hasta la edad escolar, e, incluso, muchos de ellos, no han aprendido esta lengua hasta la edad adulta. La única condición en que el aprendizaje es temprano, salvo la excepción antes citada, es en el seno de familias sordas, posiblemente con cierta tradición y valoración de su propia lengua como medio de comunicación.

TABLA 30: *Tipo de comunicación en el hogar*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
lengua de signos	143	40.7
gestos naturales	50	14.2
oral y lectura labial	73	20.8
LSE y oral (según casos)	56	16.0
gestos, habla y escritura	28	8.0
no contesta	1	.3
	16	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=351 sujetos (se excluyen 16 personas que viven solas).

El tipo de comunicación empleada en el hogar es mayoritariamente la LSE (40.7% de las personas que no viven solas). En segundo lugar, las personas sordas encuestadas se comunican en casa utilizando el habla y la lectura labial (20.8% de los casos) y el 16% dice emplear LSE o lengua oral según el interlocutor. Un 14.2% emplea sólo gestos para comunicarse con su familia y un 8% recurre a los gestos, el habla y otras estrategias como la escritura.

TABLA 31: Distribución de las respuestas según *el tipo de comunicación en el hogar y las personas con las que vive*

	familia origen	familia creación	pareja	amigos	otros
LSE	36 18.9	69 60.0	22 91.7	13 76.5	3 60.0
gestos	48 25.3	1 .9			1 20.0
oral y lectura labial	61 32.1	10 8.7		1 5.9	1 20.0
LSE y oral	20 10.5	34 29.6	2 8.3		
gestos, habla y escritura	25 13.2	1 .9		2 11.8	
no contesta				1 5.9	

NOTA: N=351 (quedan excluidas del análisis las personas que viven solas).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En esta tabla se puede apreciar cómo la LSE se emplea en menor proporción dentro de las familias de origen de los encuestados. Un 18.9% de los que viven con sus padres, frente al 60% de los que han creado una nueva familia o casi la totalidad de los que viven en pareja ($\chi^2=174.04$, $p<.000$).

Una clara justificación de este resultado es que la mayoría de las personas sordas nacen en familias oyentes (desconocedores, por tanto, de la LSE), mientras que la tendencia de estas personas, una vez son adultos, es establecer vínculos afectivos con otras personas sordas y crear familias cuya lengua de comunicación es la LSE.

TABLA 32: Distribución de las respuestas según *el tipo de comunicación en el hogar y la familia de creación*

	par sor hij sor	par sor hij oye	par oye hij oye	par oye hij sor
LSE	7 63.6	50 59.5	7 43.8	
LSE y oral (según los casos)	2 18.2	27 32.1	6 37.5	1 50.0
oral y lectura labial	1 9.1	5 6.0	3 18.8	1 50.0
gestos, habla y escritura	1 9.1			
sólo gestos		2 2.4		

NOTA: N=113 (únicamente aquellas personas que viven con su familia de creación).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Al contrastar el tipo de comunicación empleada en el hogar con el estatus sordo/oyente de las familias de creación, hemos encontrado que las personas sordas utilizan la lengua de signos mayoritariamente con sus hijos aunque sean oyentes. No obstante, también hay un amplio grupo de parejas sordas con hijos oyentes que utiliza la LSE y la lengua oral según los casos. Sin embargo, las diferencias encontradas no son estadísticamente significativas ($\chi^2=19.19$, $p < .083$).

De especial atención son las dos parejas sordas con hijos sordos que emplean para su comunicación únicamente lengua oral en un caso y gestos naturales, habla y escritura en el otro. No obstante, los datos individuales de estas dos personas nos dicen que no conocen bien la LSE porque la han aprendido en la edad adulta, si bien, actualmente, están afiliados a una asociación de sordos de Madrid a la que acuden regularmente.

A aquellas personas que tienen familiares sordos y oyentes se les preguntó sobre la calidad de su comunicación, buscando un valor comparativo.

TABLA 33: *¿Con qué familiar se comunica más en su hogar?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
miembro sordo	59	35.8
miembro oyente	9	5.5
bien con todos	87	52.7
mal con todos	2	1.2
no contesta	8	4.8
	202	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N = 165 sujetos (sólo aquellos que tienen familiares sordos y oyentes).

Los datos ofrecen escasa información en ese sentido, pues las personas entrevistadas tienden a contestar mayoritariamente que se llevan bien con todos los miembros de su familia (el 52.7% dice entenderse bien con todos). El segundo grupo lo constituyen aquellos encuestados que afirman entenderse mejor con los familiares sordos y sólo 2 personas tienen mala relación comunicativa con todos los miembros de su familia.

III.2.3 Resumen

El 6% de los sujetos encuestados tiene algún ascendiente directo sordo. Sólo el 3.5% ha crecido en una familia cuyos miembros eran mayoritariamente sordos.

Lo más frecuente es que la persona sea el único sordo de la familia. Esto ocurre en el 67.8% de los casos.

Al comparar la población sorda y la oyente se aprecia mayor número de personas sin pareja entre los integrantes de la primera, especialmente entre los 25 y los 54 años.

Si nos fijamos en el grupo restante de sujetos que sí tienen pareja, apreciamos que el 83.5% ha escogido a otra persona sorda para establecer una relación estable. Este dato parece reflejar una clara tendencia a establecer vínculos afectivos con otras personas sordas.

Analizando las familias creadas por las personas sordas vemos que el 74.3% tienen pareja sorda e hijos oyentes.

Los datos nos indican que el 11.5% de las personas sordas con descendencia tienen hijos también sordos.

El 91% de la muestra manifiesta signar correctamente. De este grupo, el 80.1% ha aprendido la LSE en la edad escolar. Algo lógico si recordamos que sólo el 6% nace en familias sordas.

El 40.7% de los sujetos se comunica en el hogar por medio exclusivo de la LSE. El 20.8% lo hace mediante la lengua oral y la lectura labial y el 16% en LSE y lengua oral según el interlocutor.

Se aprecia menor utilización de la LSE en las familias de origen (18.9%) en comparación con las familias de creación (60%). Cuando los dos miembros de la pareja son sordos, utilizan mayoritariamente la LSE, aunque los hijos sean oyentes.

III.3 BLOQUE III: TRABAJO

El bloque temático que a continuación se comenta es relativamente amplio. Para facilitar su lectura lo hemos dividido en seis apartados:

- situación profesional,
- relación con compañeros oyentes,
- relación con compañeros sordos,
- formación,
- satisfacción laboral y
- actitudes sobre la capacidad laboral de las personas sordas.

III.3.1 Situación profesional

En primer lugar vamos a analizar las ocupaciones laborales actuales de las personas encuestadas.

TABLA 34: *Ocupación laboral actual*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
trabaj. por cuenta propia	11	3.0
trabaj. por cuenta ajena	152	41.4
trabaj. admnes. públicas	49	13.4
en paro	62	16.9
jubilado	12	3.3
ama de casa	32	8.7
estudiante	49	13.4
	-----	-----
	367	100.0

En esta tabla se refleja la distribución de los sujetos según la variable ocupación actual. Esta variable ha sido dividida en varias categorías. Una de ellas, la denominada "trabajador por cuenta propia" se refiere a los trabajadores autónomos. Los trabajadores asalariados están englobados en dos categorías: "trabajador por cuenta ajena" y "trabajador para las administraciones públicas". La primera aglutina a las personas empleadas en empresas privadas y la segunda a sujetos trabajadores de la empresa pública.

En esta pregunta a los sujetos se les pedía que consideraran su ocupación principal (en la que invertirían más tiempo), en caso de dedicarse a varias. El 41.4% de la población encuestada está incluida en la categoría de "trabajador por cuenta ajena". El siguiente grupo más numeroso lo constituyen las personas que están en paro, este colectivo representa el 16.9% del total. Este dato es similar a la tasa de paro de la población general.

El estudio revela la existencia de 49 estudiantes, lo que supone el 13.4% de la muestra. Un 13.4% trabaja para las administraciones públicas. A las tareas del hogar de forma exclusiva se dedica el 8.7% de las personas. Sólo el 3.3% de los sujetos encuestados está jubilado. Hay pocos trabajadores por cuenta propia, concretamente 11, es decir, un 3%.

Por tanto, los dos grupos más numerosos son: en primer lugar los empleados de empresas privadas y en segundo lugar las personas que están en paro.

Existe un alto nivel de actividad ya que sólo el 25.4% de la muestra, constituido por jubilados, amas de casa y estudiantes, es dependiente.

A continuación se analiza la relación entre la ocupación y diversas variables del estudio. Con ello pretendemos averiguar la posible influencia de estas variables (edad y sexo) en nuestra variable objeto de estudio en este momento: la ocupación laboral actual de los sujetos.

TABLA 35: Distribución de las respuestas según *la ocupación laboral actual y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
trabajador por cuenta propia		4 4.2	4 5.7	2 3.1	1 2.1
trabajador por cuenta ajena	21 23.3	54 56.3	36 51.4	30 46.9	11 23.4
trabajador para admones. públicas	3 3.3	11 11.5	12 17.1	18 28.1	5 10.6
en paro	19 21.1	23 24.0	13 18.6	2 3.1	5 10.6
jubilado			1 1.4	2 3.1	9 19.1
ama de casa	1 1.1	1 1.0	4 5.7	10 15.6	16 34.0
estudiante	46 51.1	3 3.1			

NOTA: N= 367 sujetos.
Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de columna.

En esta tabla se refleja la relación existente entre la edad y la ocupación laboral actual de las personas encuestadas. Los datos demuestran que las diferencias existentes son significativas ($\chi^2=275.80$, $p < .000$).

El 51.1% de las personas de edades comprendidas entre 18 y 24 años es estudiante. En segundo lugar el porcentaje mayor (23.3%) lo constituyen los trabajadores por cuenta ajena y en tercer lugar, el 21.1% está en paro.

Fijándonos en el grupo de 25 a 34 años resulta que el 56.3% es asalariado en empresa privada. El 24% está en paro y el 11.5% trabaja para las administraciones públicas.

En el intervalo censal de 35 a 44 años, el grupo mayoritario está compuesto por los trabajadores por cuenta ajena (51.4%). El 18.6% está en paro y el 17.1% trabaja para las administraciones públicas.

El 46.9% de los sujetos de edades comprendidas entre 45 y 54 años trabaja por cuenta ajena. Los trabajadores para las administraciones públicas representan el 28.1% y las amas de casa el 15.6%.

El mayor porcentaje obtenido en el último intervalo censal, 34%, corresponde a las amas de casa. El 23.4% de este grupo trabaja por cuenta ajena y un 19.1% de los sujetos está jubilado.

Ya se ha visto que el grupo más numeroso de la muestra total está compuesto por las personas que trabajan por cuenta ajena. Esta tendencia se mantiene en los intervalos censales medios. Las excepciones las constituyen los intervalos de 18 a 24 años (donde hay un alto nivel de estudiantes) y el de 55 a 69 años (intervalo en el que la mayoría de las personas es ama de casa o jubilado).

A continuación se analiza el conjunto de sujetos pertenecientes a la categoría "en paro", que como vimos en la tabla anterior referida a toda la población es el segundo grupo más numeroso. Sólo en dos intervalos censales (25-34 y 35-44) se mantiene esta tendencia. El mayor índice de paro se observa en el intervalo de 25 a 34 años.

La tabla de la ocupación laboral nos revelaba un dato de paro similar a la tasa de la población general, que se situó en torno a 16.66% durante los meses de junio de 1994 a febrero de 1995. Esta similitud de nivel de ocupación entre las personas sordas y la población en general desaparece cuando analizamos cada uno de los intervalos censales por separado.

Los intervalos censales de 18 a 24 y de 35 a 44 años tienen un índice de paro ligeramente superior: 21.1% y 18.6% respectivamente. La mayor desventaja se aprecia en el grupo de 25 a 34 años, donde el índice de paro asciende a 24%.

Los sujetos de edades comprendidas entre los 45 y 54 años tienen sólo un índice de paro de 3.1%. También es inferior, como es natural, la tasa de paro de las personas de edades comprendidas entre los 55 y 69 años: un 10.6 %.

En esta ocasión vamos a relacionar la ocupación laboral de las personas encuestadas con su sexo:

TABLA 36: Distribución de las respuestas según *la ocupación laboral actual y el sexo*

	hombre	mujer
trabajador por cuenta propia	5 2.8	6 3.2
trabajador por cuenta ajena	89 49.7	63 33.5
trabajador para admones. públicas	33 18.4	16 8.5
en paro	20 11.2	42 22.3
jubilado	7 3.9	5 2.7
ama de casa		32 17.0
estudiante	25 14.0	24 12.8

NOTA: $N=367$ sujetos.
Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de columna.

Esta tabla nos revela que la distribución de cada ocupación profesional varía según el sexo de los sujetos. Las diferencias encontradas son significativas ($\chi^2=50.40$, $p < .000$).

El hecho de que el 17% de las mujeres sean amas de casa y el 22.3% esté en paro hace que los porcentajes de mujeres adscritas a otras ocupaciones laborales sean menores que en el caso del sexo masculino.

Una diferencia notable se aprecia en la situación de paro, aquí el porcentaje de hombres es de 11.2% mientras que el de mujeres, como se acaba de comentar, es de 22.3%. Consecuentemente hay menor porcentaje de mujeres trabajando en la actualidad, esto se aprecia claramente en las categorías de "trabajadores por cuenta ajena" y en la de "trabajadores para las administraciones públicas".

TABLA 37: *Categoría profesional actual*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
cuadro medio	2	.9
administrativo	25	11.8
obrero especializado	58	27.4
obrero no especializado	127	59.9
	155	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

$N=212$ sujetos. Se excluyen del análisis aquellas personas que no trabajan en la actualidad (estudiantes, amas de casa, jubilados y personas en paro).

En primer lugar conviene aclarar que el 42.2% de la muestra no ha respondido a esta pregunta por ser estudiantes, amas de casa, jubilados o parados.

Analizando el grupo restante vemos que el 59.9% es obrero no especializado y el 27.4% obrero especializado. Sólo el 11.8% es administrativo y únicamente el 0.9% pertenece a la categoría de cuadro medio.

Relacionamos también esta variable con la edad y con el sexo. El resultado obtenido es que la edad no influye significativamente en la categoría profesional, sin embargo el sexo sí parece introducir ciertas divergencias.

TABLA 38: Distribución de las respuestas según la categoría laboral actual y el sexo

	hombre	mujer	
cuadro medio	2 1.6		2 .9
administrativo	12 9.4	13 15.3	25 11.8
obrero especiali.	46 36.2	12 14.1	58 27.4
obrero no espec.	67 52.8	60 70.6	127 59.9

NOTA: N=212 sujetos (excluidos aquellos que no trabajan actualmente).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de columna.

El orden de categorías profesionales establecido anteriormente se ratifica sólo en el caso del sexo masculino. En las mujeres el segundo y tercer puesto se invierten, resultando mayor el porcentaje de mujeres administrativas (15.3%) que el de obreras especializadas (14.1%).

La mayor diferencia entre hombres y mujeres se manifiesta en la categoría de "obrero especializado", frente a un 36.2% de hombres resulta un 14.1 % de mujeres. Este dato podría ser entendido porque socialmente las modalidades de especialización de los obreros (electricidad, fontanería, carpintería...) se asocian en mayor medida con el sexo masculino. Consecuentemente el porcentaje de mujeres "obreras no especializadas" es mayor. ($\chi^2=14.60$, $p < .002$).

Una vez conocidos el nivel de ocupación y la categoría profesional de las personas encuestadas vamos a analizar la información referida a las relaciones establecidas por los sujetos con sus compañeros de trabajo oyentes y otras cuestiones relacionadas con el trabajo compartido entre sordos y oyentes.

III.3.2 Relación con compañeros oyentes

La pregunta formulada era: "En general, ¿se entiende con sus compañeros oyentes de trabajo?"

TABLA 39: Grado de entendimiento con los compañeros oyentes de trabajo

Valores	Frecuencia	Porcentaje
siempre	39	14.6
casi siempre	56	21.0
algunas veces	140	52.4
nunca	25	9.4
no contesta	7	2.6
	100	MISSING
	367	100.0

N=267 sujetos. Se excluyen del análisis aquellas personas que no han trabajado nunca (estudiantes, amas de casa y parados en busca de su primer empleo).

Recordamos que en la TABLA 37 se reflejaba un alto porcentaje de sujetos que no tenía que contestar a esta cuestión por ser amas de casa, estudiantes, personas en paro o jubilados. De ellos un total de 100 sujetos, que son amas de casa, estudiantes o personas en busca de su primer empleo, están exentos de contestar a todas las preguntas referidas a las relaciones con los compañeros del trabajo. El resto debe considerar su último trabajo para responder a este tipo de cuestiones.

Resulta que el 61.8% de las personas sordas no se entienden nunca o sólo lo consiguen algunas veces con sus compañeros oyentes. Mientras que el 35.6% lo consiguen siempre o casi siempre.

TABLA 40: Grado de esfuerzo realizado por los oyentes para comunicar

Valores	Frecuencia	Porcentaje
mucho	28	10.5
bastante	64	24.0
poco	96	36.0
nada	69	25.8
no contesta	10	3.7
	100	MISSING
	367	100.0

N=267 sujetos. Se excluyen del análisis aquellas personas que nunca han trabajado.

En esta ocasión se preguntaba: "¿Las personas oyentes de su trabajo hacen esfuerzos para aprender a comunicarse con usted?" Las respuestas nos indican que el 61.8% cree que los compañeros de trabajo oyentes se esfuerzan poco o nada para comunicarse con ellos, mientras que un 34.5% considera que realizan mucho o bastante esfuerzo.

Vamos a comprobar si existe alguna relación entre el grado de entendimiento de las personas sordas con los oyentes del trabajo y los esfuerzos que éstos hacen (según la opinión de las personas sordas) para comunicarse con los sujetos sordos.

TABLA 41: Distribución de las respuestas según el grado de entendimiento con los compañeros oyentes de trabajo y el grado de esfuerzo realizado por los oyentes para comunicar.

	siempre	casi siempre	algunas veces	nunca	no contesta
mucho	11 28.2	6 10.7	9 6.4	2 8.0	
bastante	10 25.6	26 46.4	27 19.3	1 4.0	
poco	9 23.1	17 30.4	63 45.0	7 28.0	
nada	7 17.9	6 10.7	41 29.3	15 60.0	
no contesta	2 5.1	1 1.8			7 100.0

NOTA: N = 267 sujetos. (se excluyen aquellas personas que nunca han trabajado).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Se observa que la relación entre ambas variables está poco polarizada, por lo que no pueden extraerse conclusiones claras. Sin embargo parece reflejarse que a menor entendimiento en la relación menor esfuerzo comunicativo aprecian las personas sordas en sus interlocutores oyentes. ($\chi^2=241.88$, $p < .000$).

Es interesante conocer en qué modalidad se establece la comunicación entre las personas sordas y las oyentes en los contextos de trabajo. Para obtener esta información incluimos la siguiente pregunta en el cuestionario: "En su trabajo, cuando se comunica con sus compañeros oyentes, ¿qué procedimiento utiliza más habitualmente?"

TABLA 42: Modalidad comunicativa empleada con los compañeros oyentes de trabajo

Valores	Frecuencia	Porcentaje
lengua de signos (LSE)	5	1.9
habla y lectura labial	93	34.9
gestos, habla y escritura	64	24.0
por escrito	7	2.6
gestos	89	33.3
no contesta	9	3.4
	100	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N = 267 sujetos. Se excluyen aquellas personas que nunca han trabajado.

Parece claro que la modalidad comunicativa más empleada es el habla y la lectura labial. También se utilizan en gran medida los gestos, los cuales serán en la mayoría de los casos un complemento del habla. Es fácil suponer que se tratará de gestos naturales, fácilmente comprensibles por el oyente, pero que dan acceso a conversaciones muy limitadas. Otro numeroso grupo de sujetos se comunica mediante gestos, habla y escritura.

Cinco personas manifestaron comunicarse mediante la LSE. Esa situación es muy peculiar ya que entre la población oyente hay un claro desconocimiento de esta lengua. Posiblemente no sea LSE y se trate sólo de un amplio conjunto de signos. Puede ocurrir que la persona oyente tenga familiares sordos y gracias al contacto con ellos haya logrado un mínimo nivel de competencia en LSE. También es posible que las personas oyentes hayan aprendido algunos signos para lograr el entendimiento mínimo necesario con compañeros sordos de trabajo.

Estos datos parecen revelar que la modalidad comunicativa empleada mayoritariamente por las personas sordas con sus compañeros oyentes es una modalidad cercana a las posibilidades comprensivas de los oyentes. Es decir, que son las personas sordas las que se acomodan para la interacción.

Ahora bien, ¿existe relación entre la modalidad comunicativa empleada con los compañeros oyentes de trabajo y el grado de entendimiento logrado?

TABLA 43: Distribución de las respuestas según la modalidad comunicativa empleada y el grado de entendimiento con los compañeros oyentes de trabajo

	siempre	casi siempre	algunas veces	nunca	no contesta
lengua de signos	4 10.3			1 4.0	
habla y lectura labial	25 64.1	29 51.8	34 24.3	5 20.0	
gestos, habla y escritura	6 15.4	11 19.6	42 30.0	5 20.0	
por escrito		1 1.8	5 3.6	1 4.0	
sólo gestos	4 10.3	15 26.8	59 42.1	11 44.0	
no contesta				2 8.0	7 100.0

NOTA: N=267 sujetos. (excluidos aquellos que nunca han trabajado).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

La distribución de las respuestas en la tabla resulta significativa: $\chi^2=266.17$, $p<.000$. Los sordos que se entienden habitualmente con sus compañeros oyentes son mayoritariamente los que emplean el habla y la lectura labial. Es decir, que no hay

problemas comunicativos entre los sordos y los oyentes siempre que los primeros manejen la lengua oral de modo inteligible.

Sin embargo, cuando las personas sordas no tienen un habla inteligible y, consecuentemente, recurren a los gestos el grado de entendimiento con los oyentes decae.

Nos pareció interesante preguntar acerca de la frecuencia y la temática de las conversaciones sobre temas no laborales entabladas entre sordos y oyentes. Las dos tablas que presentamos a continuación reflejan estos datos.

TABLA 44: *Comentarios no laborales con oyentes*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
mucha frecuencia	34	12.7
bastante frecuencia	54	20.2
poca frecuencia	117	43.8
nunca	54	20.2
no contesta	8	3.0
	100	MISSING

	367	100.0

N=267 sujetos. (Se excluyen las personas que nunca han trabajado).

Estos resultados son las respuestas formuladas ante la siguiente cuestión: "¿Realiza usted comentarios con sus compañeros oyentes acerca de temas no relacionados con el trabajo?"

Como queda reflejado el 64% de los sujetos nunca realiza este tipo de comentarios con sus compañeros oyentes o los realizan con poca frecuencia. Por otra parte, el 32.9% aborda estas cuestiones con bastante o mucha frecuencia.

TABLA 45: *Tema más habitual con compañeros oyentes*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
informales	170	79.8
privados	4	1.9
culturales	22	10.3
otros	1	.5
no contesta	16	7.5
	154	MISSING

	367	100.0

N=213 sujetos. (se excluyen del análisis aquellas personas que nunca han trabajado y aquellas que nunca hablan con los compañeros oyentes en el trabajo).

A las personas que afirmaron anteriormente que sí realizaban comentarios con sus compañeros oyentes acerca de temas no relacionados con el trabajo se les preguntó cuál era el tema más habitual de esas conversaciones. Claramente se observa que en la gran mayoría, un 79.8%, el tema más habitual es informal. Un 10.3% manifiesta abordar temas culturales y tan sólo un 1.9% habla de temas privados.

Es evidente que la comunicación sobre temas no laborales es reducida y que cuando existe versa sobre cuestiones informales. Estos datos son coherentes con el dato obtenido con anterioridad (TABLA 39) que nos informaba de un 61.8% de personas sordas que habitualmente no se entendía con sus compañeros oyentes de trabajo.

TABLA 46: *Contacto con compañeros oyentes fuera del trabajo*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
todos o casi todos días	7	2.6
una vez a la semana	14	5.2
una vez al mes	15	5.6
sólo en las fiestas	64	24.0
nunca	157	58.8
no contesta	10	3.7
	100	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

NOTA: N = 267 sujetos. (se excluyen aquellos que nunca han trabajado).

La pregunta formulada era: "¿Con qué frecuencia tiene contacto con sus compañeros oyentes fuera del trabajo?" El 58.8% de los sujetos nunca se relaciona con sus compañeros oyentes fuera del lugar de trabajo y el 24% sólo mantiene contacto con ellos en reuniones sociales como por ejemplo una boda o un funeral.

Es decir, que el 82.8% de los sujetos nunca o casi nunca tiene contacto con sus compañeros oyentes de trabajo

Seguidamente nos centramos en las opiniones expresadas por la muestra respecto a cinco afirmaciones relativas a los contextos mixtos de trabajo.

TABLA 47: *"Las personas sordas no pueden trabajar de forma adecuada con gente oyente"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	85	23.2
Bastante de acuerdo	53	14.4
Poco de acuerdo	45	12.3
no de acuerdo	174	47.4
no contesta	10	2.7
	-----	-----
	367	100.0

Se observa que el 59.7% de las personas sordas no está de acuerdo con esta afirmación. Es decir, creen que las personas sordas sí pueden trabajar de forma adecuada con personas oyentes.

Podemos suponer que los sujetos que creen que las personas sordas y las oyentes pueden trabajar juntas de forma adecuada, están rechazando contextos laborales exclusivamente para los sordos. Se manifiestan a favor de la integración laboral y por tanto de contextos mixtos.

El 37.6% está de acuerdo, considera que las personas sordas no pueden trabajar de forma adecuada con oyentes. Detrás de esta opinión podemos suponer que se encuentran razones de tipo comunicativo.

TABLA 48: *"En el trabajo, las personas oyentes nunca entienden a las personas sordas"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	140	38.1
Bastante de acuerdo	109	29.7
Poco de acuerdo	50	13.6
no de acuerdo	54	14.7
no contesta	14	3.8
	-----	-----
	367	100.0

Este ítem se introdujo para validar la información obtenida por medio de la pregunta: *"En general, ¿se entiende con sus compañeros oyentes de trabajo?"* (TABLA 39). Y efectivamente los datos coinciden, ya que existe un gran porcentaje de sujetos que resalta la incomprensión que tienen los oyentes de sus compañeros sordos (concretamente el 67.8%). Esto concuerda con el alto porcentaje de personas (61.8%) que manifestaba no entenderse con sus compañeros oyentes de trabajo.

TABLA 49: *"Las personas sordas nunca intentan hablar con las oyentes en los ratos de descanso para el desayuno o la comida"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	219	59.7
Bastante de acuerdo	40	10.9
Poco de acuerdo	31	8.4
no de acuerdo	66	18.0
no contesta	11	3.0
	-----	-----
	367	100.0

Los resultados nos ponen de manifiesto que el 70.6% de las personas encuestadas opina que las personas sordas nunca intentan hablar con las oyentes en los ratos de descanso para el desayuno o la comida.

TABLA 50: *"Las personas sordas deberían aprender a hablar mejor porque les puede ayudar en su trabajo"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	85	23.2
Bastante de acuerdo	51	13.9
Poco de acuerdo	68	18.5
no de acuerdo	152	41.4
no contesta	11	3.0
	-----	-----
	367	100.0

Gran parte de las personas encuestadas (59.9%) no está de acuerdo. Un 37.11% de los sujetos sí considera acertada la afirmación precedente.

Estos datos se asemejan a los resultados obtenidos al solicitar el grado de acuerdo respecto a la variable: *"Para las personas sordas es importante aprender a hablar y entrenarse en la lectura labial en edades tempranas"* (TABLA 225). El 51% de la muestra está poco o nada de acuerdo.

TABLA 51: *"Las personas sordas deberían tener fábricas sólo para ellas"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	78	21.3
Bastante de acuerdo	25	6.8
Poco de acuerdo	66	18.0
no de acuerdo	186	50.7
no contesta	12	3.3
	-----	-----
	367	100.0

El 68.7% de las personas están poco o nada de acuerdo con la existencia de fábricas exclusivas para los sordos. Este dato confirma el deseo de integración, de relación con las personas oyentes, a pesar de las dificultades expresadas anteriormente.

III.3.3 Relación con compañeros sordos

TABLA 52: *Número de personas sordas con quienes trabaja*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
única persona sorda	111	41.6
de 1 a 5 personas sordas	86	32.2
de 6 a 10 personas sordas	29	10.9
más de 10 personas sordas	28	10.5
no contesta	13	4.9
	100	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=267 sujetos. (Se excluyen aquellos que no han trabajado nunca).

Esta tabla refleja las respuestas dadas al preguntar por el número de personas sordas que trabajan con la persona encuestada. El 41.6% de las personas no trabajan con personas sordas. Un 32.2% tiene entre uno y cinco compañeros sordos en su lugar de trabajo. El 10.9% trabaja junto a mayor número de personas sordas, entre seis y diez. Un grupo de 28 sujetos lo que supone el 10.5% tienen más de diez compañeros sordos.

Un 53.6% tiene compañeros sordos en su lugar de trabajo. Este porcentaje es bastante elevado. La explicación puede encontrarse en el Real Decreto 1451/1983 por el que se regula el empleo selectivo y las medidas de fomento del empleo de los trabajadores minusválidos. En el art. 38 se proclama que: "*Las Empresas públicas y privadas que empleen un número de trabajadores fijos que exceda de 50 vendrán obligados a emplear un número de trabajadores minusválidos no inferior al 2 por 100 de la plantilla*". Por otro lado, con la contratación y mantenimiento en plantilla por parte de la empresa de trabajadores con deficiencias pueden conseguirse beneficios fiscales y en el ámbito de la seguridad social.

Ahora vamos a comentar la frecuencia y temática de las conversaciones entre sordos sobre temas no laborales y vamos a comparar estos datos con los de los oyentes comentados con anterioridad.

TABLA 53: *Comentarios no laborales con sordos*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
mucha frecuencia	74	47.4
bastante frecuencia	37	23.7
poca frecuencia	22	14.1
nunca	4	2.6
no contesta	19	12.2
	211	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=156 sujetos. Se excluyen aquellos que no han trabajado nunca y aquellos que no tienen compañeros sordos.

"¿Realiza usted comentarios con sus compañeros sordos de trabajo acerca de temas no relacionados con el trabajo?" Como vemos en la tabla el 47.4% de los sujetos con mucha frecuencia hace comentarios sobre temas no relacionados con el trabajo con sus compañeros sordos. El 23.7% comunica acerca de estas cuestiones con bastante frecuencia. Con poca frecuencia un 14.1% y sólo un 2.6% nunca comenta sobre temas no relacionados con el trabajo.

Comparamos ahora estos resultados con los de los compañeros de trabajo oyentes (TABLA 44), donde se refleja la misma información.

TABLA 54 *Comparación sordos/oyentes en cuanto a frecuencia de conversaciones sobre temas no laborales*

MANTIENEN CONVERSACIONES	CON OYENTES	CON SORDOS
con mucha frecuencia	12.7%	47.4%
con bastante frecuencia	20.2%	23.7%
con poca frecuencia	43.8%	14.1%
nunca	20.2%	2.6%
no contesta	3.0%	12.2%

Aquí observamos como el 71.1% de las personas sordas realizan comentarios con sus compañeros sordos de trabajo acerca de temas no relacionados con el trabajo con mucha o bastante frecuencia, mientras que sólo el 32.9% lo hacen con oyentes.

TABLA 55: *Tema más habitual con compañeros sordos*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
informales	104	68.4
privados	2	1.3
culturales	12	7.9
otros	11	7.2
no contesta	23	15.1
	215	MISSING
	367	100.0

N = 152 sujetos. (Se excluyen aquellas personas que nunca han trabajado, aquellas que no tienen compañeros sordos y aquellas que nunca se comunican con sus compañeros sordos).

La tabla refleja el tema más habitual de las conversaciones con compañeros sordos sobre temas no relacionados con el trabajo. El 68.4% manifiesta hablar de temas informales, el 7.9% de temas culturales y el 1.3% de temas privados.

En este caso al comparar estos resultados con los obtenidos al pedir la misma información pero referida a los oyentes las diferencias son mínimas.

TABLA 56 *Comparación sordos/oyentes en cuanto a tema más habitual de conversación con los compañeros de trabajo*

TEMA MÁS HABITUAL	CON OYENTES	CON SORDOS
informales	79.8%	68.4%
privados	1.9%	1.3%
culturales	10.3%	7.9%
otros	0.5%	7.2%
no contesta	7.5%	15.1%

El porcentaje de conversaciones referidas a temas culturales es ligeramente inferior con los compañeros sordos. Pero las personas sordas realizan comentarios sobre "otros temas" en mayor medida con compañeros sordos. Esta última diferencia se debe especialmente a que en esta categoría se han incluido temas relacionados con la comunidad sorda: encuentros culturales, viajes, experiencias comunes...

TABLA 57: *Contacto con compañeros sordos fuera del trabajo*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
todos o casi todos días	13	8.3
una vez a la semana	28	17.9
una vez al mes	30	19.2
sólo en las fiestas	28	17.9
nunca	38	24.4
no contesta	19	12.2
	211	MISSING
	367	100.0

N = 156 sujetos. (Se excluyen aquellas personas que nunca han trabajado y aquellas que no tienen compañeros sordos).

A la cuestión: "¿Con qué frecuencia tiene contacto con sus compañeros sordos fuera del lugar de trabajo?", el 24.4% responde que nunca tiene contacto con sus compañeros sordos fuera del trabajo. El 17.9% sólo se relaciona con ellos en fiestas sociales.

Al menos una vez al mes tiene contacto el 19.2% y el 17.9% por lo menos una vez a la semana. Sólo un 8.3% se ven fuera del lugar de trabajo todos o casi todos los días.

Pasamos a continuación a comparar estos resultados con los obtenidos respecto a los compañeros oyentes.

TABLA 58: *Comparación sordos/oyentes en cuanto a la frecuencia de contacto fuera del trabajo*

FRECUENCIA DE CONTACTO	CON OYENTES	CON SORDOS
todos o casi todos los días	2.6%	8.3%
al menos una vez a la semana	5.2%	17.9%
al menos una vez al mes	5.6%	19.2%
sólo en fiestas sociales	24.0%	17.9%
nunca	58.8%	24.4%
no contesta	3.7%	12.2%

Es evidente que los sujetos sordos se relacionan más fuera del trabajo con compañeros sordos. Sus redes sociales están conformadas básicamente por otras personas sordas. Pero en general, tanto con compañeros sordos como con oyentes, las relaciones fuera del trabajo son escasas. Gran parte de las personas sordas nunca tiene contacto con sus compañeros, aunque se aprecia menor contacto con los oyentes que con los sordos.

Las dos tablas siguientes reflejan los grados de acuerdo de la muestra respecto a afirmaciones relativas al ámbito laboral.

TABLA 59: *"Las fábricas y oficinas con trabajadores sordos deberían tener un intérprete"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	279	76.0
Bastante de acuerdo	29	7.9
Poco de acuerdo	17	4.6
nada de acuerdo	32	8.7
no contesta	10	2.7
	-----	-----
	367	100.0

El 83.9% de los sujetos está muy de acuerdo o bastante de acuerdo con esta afirmación. Es lógico que a la gran mayoría le agrade disponer del servicio de un intérprete en su lugar de trabajo. Con ello se paliarían sus problemas comunicativos y podrían comprender a sus jefes sin ningún margen de error cuando les transmiten las instrucciones de las tareas que deben realizar.

TABLA 60: "Debería haber siempre más de una persona sorda en la fábrica u oficina de forma que pudieran ayudarse entre sí"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	263	71.7
Bastante de acuerdo	45	12.3
Poco de acuerdo	16	4.4
nada de acuerdo	30	8.2
no contesta	13	3.5
	-----	-----
	367	100.0

El 84% de la muestra manifiesta su acuerdo con el hecho de que haya siempre más de una persona sorda en el lugar de trabajo para que se puedan ayudar entre sí y evitar el sentimiento de aislamiento.

III.3.4 Formación

TABLA 61: *Cursos de formación*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
si	42	15.7
no	221	82.8
no contesta	4	1.5
	100	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=267 sujetos. (Se excluyen las personas que nunca han trabajado).

A los trabajadores en activo se les preguntaba: "¿En la actualidad está usted realizando algún curso de formación?"

El 82.8% de los sujetos a los que iba destinada esta cuestión no está realizando ningún curso. Por el contrario, el 15.7% sí realiza en la actualidad algún curso de formación.

El porcentaje de personas que no realiza cursos de formación es elevado, pero posiblemente muchas de ellas reconozcan la conveniencia de realizarlos. Podemos comprobarlo en la siguiente tabla.

TABLA 62: "Las personas sordas deberían asistir a cursos para estar más cualificadas para el trabajo"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	251	68.4
Bastante de acuerdo	46	12.5
Poco de acuerdo	29	7.9
nada de acuerdo	30	8.2
no contesta	11	3.0
	-----	-----
	367	100.0

Los sujetos tenían que expresar su grado de acuerdo con esta afirmación. El 80.9% de los sujetos está muy de acuerdo o bastante de acuerdo. Pero este elevado grado de acuerdo no se traduce en la puesta en práctica, como acabamos de ver. Es habitual, también entre la población oyente, no realizar todos los cursos de perfeccionamiento profesional que serían adecuados. Muchos motivos conducen a ello: amplios horarios de trabajo, compromisos familiares, falta de recursos económicos, etc. Además, en las personas sordas puede influir el hecho de que la mayoría de los cursos no se imparten a través de un código accesible para ellos.

TABLA 63: Tipo de curso

Valores	Frecuencia	Porcentaje
de cultura general	28	60.9
de especialización	10	21.7
de reciclaje laboral	2	4.3
universitario	1	2.2
varios	1	2.2
no contesta	4	8.7
	321	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N = 46 sujetos (sólo aquellas personas que están realizando algún curso en la actualidad).

El 60.9% de los sujetos que reciben formación están realizando algún curso de cultura general. Se trata, básicamente, de cursos impartidos en LSE en los que se trabaja la lectura comprensiva y la expresión escrita. Se denominan cursos de "rehabilitación gramatical", de alfabetización y de graduado escolar. Son impartidos por la asociación de sordos con mayor número de socios (Santa María de la Cabeza) y también por la Confederación Nacional de Sordos.

III.3.5 Satisfacción laboral

TABLA 64: *Permanencia en el puesto laboral*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
si	158	59.2
no	103	38.6
no contesta	6	2.2
	100	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=267 sujetos. Se excluyen aquellas personas que nunca han trabajado.

Ante la pregunta: "*¿Ha realizado usted siempre el mismo trabajo?*", los resultados nos indican que el 59.2% de las personas siempre ha ejercido el mismo trabajo y un 38.6% se ha cambiado de trabajo alguna vez a lo largo de su trayectoria profesional. Se refleja, pues, una escasa movilidad laboral.

TABLA 65: *Razones del cambio de trabajo*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
dificultades comunicativas	8	7.3
razones económicas	32	29.4
otras	52	47.7
no contesta	17	15.6
	258	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=109 sujetos (únicamente aquellos que han cambiado de trabajo).

Sabemos que hay 109 sujetos que han cambiado de trabajo o que no han contestado a la cuestión anterior. A todos ellos les preguntamos por las razones que motivaron el cambio de trabajo. El 29.4% reveló que sus motivaciones habían sido económicas. Un 7.3% consideró a las dificultades comunicativas causantes de este hecho. El 15.6% no contestó.

El 47.7% manifestó que eran otras razones las causantes: cambio de domicilio, estabilidad profesional, posibilidad de desempeñar un trabajo que aportara mayor satisfacción personal, horario más cómodo, etc.

TABLA 66: *Le gusta la empresa para la que trabaja*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
mucho	77	28.8
bastante	67	25.1
algo	53	19.9
no	59	22.1
no contesta	11	4.1
	100	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=267 sujetos (excluidos aquellos que nunca han trabajado).

Al 53.9% le gusta la empresa para la que trabaja o ha trabajado y un 42% no está satisfecho. Vemos, pues, que las opiniones a este respecto están bastante divididas.

TABLA 67: *Satisfacción con el trabajo*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy satisfecho	77	28.8
bastante satisfecho	93	34.8
poco satisfecho	45	16.9
nada satisfecho	39	14.6
no contesta	13	4.9
	100	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=267 sujetos (excluidos aquellos que nunca han trabajado).

Mayoritariamente las personas sordas están satisfechas con el trabajo que realizan, en concreto el 63.6% de los entrevistados.

TABLA 68: *Satisfacción con los compañeros de trabajo*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy satisfecho	44	16.5
bastante satisfecho	93	34.8
poco satisfecho	77	28.8
nada satisfecho	42	15.7
no contesta	11	4.1
	100	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=267 sujetos (excluidos aquellos que nunca han trabajado).

El 51.3% de la muestra manifiesta estar satisfecho con los compañeros de trabajo, mientras que un 44.5% no expresa tal satisfacción.

TABLA 69: *¿Cree que sus compañeros de trabajo están satisfechos con usted?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy satisfechos	70	26.2
bastante satisfechos	104	39.0
poco satisfechos	45	16.9
nada satisfechos	31	11.6
no contesta	17	6.4
	100	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=267 sujetos (excluidos aquellos que nunca han trabajado).

Ante la pregunta "*¿hasta qué punto cree usted que sus compañeros están satisfechos con usted?*" el 65.2% opina que sus compañeros están muy o bastante satisfechos.

TABLA 70: *¿Cree que sus jefes están satisfechos con usted?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy satisfechos	87	32.6
bastante satisfechos	97	36.3
poco satisfechos	35	13.1
nada satisfechos	23	8.6
no contesta	25	9.4
	100	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=267 sujetos (excluidos aquellos que nunca han trabajado).

Mayoritariamente las personas encuestadas piensan que sus jefes están satisfechos con ellos: el 68.9% opina que sus jefes están muy o bastante satisfechos con el trabajo que realizan.

Analizando en conjunto estos últimos datos de satisfacción laboral podemos extraer que, en general, las personas sordas se sienten cómodas en sus trabajos respectivos. Los porcentajes son altos, entre el 60 y 70%, tanto en cuanto a satisfacción propia con su empresa o con sus compañeros como en su percepción de la satisfacción de compañeros y jefes con respecto a ellos.

Por otra parte, ante las dos preguntas de opinión (*¿cree que sus jefes/compañeros se sienten satisfechos con usted?*), el porcentaje de personas que no contestan es bastante elevado, lo cual puede indicar una cierta inseguridad personal sobre cómo es percibido por los demás.

III.3.6 Actitudes sobre la capacidad laboral de las personas sordas

En este apartado comenzamos indagando en las opiniones de las personas sordas sobre su situación laboral actual y concluimos con la valoración de los sujetos acerca de su capacidad profesional.

TABLA 71: *"Las personas sordas normalmente tienen buenos trabajos"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	36	9.8
Bastante de acuerdo	41	11.2
Poco de acuerdo	101	27.5
nada de acuerdo	176	48.0
no contesta	13	3.5
	-----	-----
	367	100.0

El 75.5% de la muestra está poco o nada de acuerdo con la afirmación que manifiesta que las personas sordas normalmente tienen buenos trabajos.

TABLA 72: *¿Cuáles son las razones por las que los sordos tienen malos trabajos?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
bajo nivel de estudios	89	24.3
problemas comunicativos	159	43.3
bajo nivel de estudios y problemas comunicativos	28	7.6
crisis económica general	45	12.3
otras	34	9.3
no contesta	12	3.3
	-----	-----
	367	100.0

Las respuestas dadas a esta cuestión nos revelan que los problemas comunicativos son considerados como la principal causa de que las personas sordas tengan malos trabajos, ya que esta opción es elegida por el 43.3% de la muestra.

La segunda razón fundamental, sostenida por el 24.3% de los sujetos, es el bajo nivel de estudios. Un 12.3% considera que la crisis económica por la que atraviesa el país es la razón de que las personas sordas tengan malos trabajos.

TABLA 73: *"Las personas sordas no son tan inteligentes como las oyentes y por eso tienen peores trabajos"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	76	20.7
Bastante de acuerdo	75	20.4
Poco de acuerdo	21	5.7
nada de acuerdo	187	51.0
no contesta	8	2.2
	-----	-----
	367	100.0

El 51% de los sujetos manifiesta su desacuerdo con la afirmación. El 41.1% está muy de acuerdo o bastante de acuerdo. Nos encontramos nuevamente opiniones opuestas.

Recordemos que el 43.3% de las personas encuestadas (TABLA 72), considera que la causa de que las personas sordas tengan malos trabajos es el problema comunicativo.

Creemos que estas claras divisiones de opinión se deben a un planteamiento subyacente en el que conciben sus problemas comunicativos como la causa de una situación de inferioridad intelectual, la cual provoca que accedan a peores trabajos.

TABLA 74: *"Aunque el trabajo se explique, las personas sordas nunca trabajan bien"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	68	18.5
Bastante de acuerdo	99	27.0
Poco de acuerdo	48	13.1
nada de acuerdo	129	35.1
no contesta	23	6.3
	-----	-----
	367	100.0

Como vemos reflejado en la tabla, el 51.5% de la muestra no está conforme con el contenido de la afirmación. Por otro lado, un 48.6% sí está de acuerdo. Estos resultados siguen confirmando cierto autoconcepto negativo.

Recordemos que en líneas anteriores (TABLA 59), se comentaba que las personas sordas consideraban adecuado que hubiera un intérprete en sus lugares de trabajo ya que esta persona podría asegurarles la comprensión de las instrucciones de trabajo.

Para finalizar el bloque de trabajo, a los sujetos se les ofreció un listado de profesiones preguntándoles: "¿Cree usted que las personas sordas pueden realizar estos trabajos?" Las opiniones manifestadas se reflejan en el siguiente cuadro. En él hemos situado las profesiones en orden decreciente empezando por aquellas que las personas sordas creen que pueden realizar en mayor medida y finalizando por aquellas que un bajo porcentaje de sujetos considera adecuadas para ser desempeñadas por personas sordas.

TABLA 75: ¿Cree usted que las personas sordas pueden realizar estos trabajos?

PROFESIONES	SI	NO
Jardinero/a	99.5%	0.5%
Peluquero/a	99.5%	0.5%
Carpintero/a	99.2%	0.8%
Fotógrafo/a	98.9%	1.1%
Agricultor/a	98.1%	1.9%
Actor / actriz	91.6%	8.2%
Administrativo/a	90.2%	9.8%
Maestro/a	88.3%	11.7%
Modelo	86.9%	12.5%
Jugador/a de fútbol	86.1%	13.4%
Sacerdote / monja	79.3%	19.3%
Conductor/a de autobús o camionero/a	75.5%	24.5%
Encargado/a de una fábrica	75.5%	24.5%
Ingeniero/a	74.9%	24.8%
Asistente social	72.5%	26.4%
Enfermero/a	71.1%	27.2%
Jefe/a de personal	67.3%	31.9%
Dependiente	65.4%	33.2%
Cargos directivos	61.0%	37.9%
Político/a	51.8%	46.6%
Abogado/a	49.9%	49.0%
Médico/a	45.8%	53.4%
Militar	28.3%	70.6%
Piloto de vuelo	12.5%	86.1%

III.3.7 Resumen

En relación a la ocupación laboral de las personas sordas vemos que lo más frecuente es ser empleado de empresa privada. Merece señalar que el dato de paro es similar a la tasa de la población general. Existe un alto nivel de actividad ya que sólo el 25.4% de la muestra, constituido por jubilados, amas de casa y estudiantes, es dependiente.

El 59.9% de los trabajadores es obrero no especializado, por lo tanto, el alto nivel de actividad no se corresponde con una elevada categoría profesional.

La mayoría de las personas sordas no se entiende nunca o sólo lo consigue algunas veces con sus compañeros de trabajo oyentes. Por otro lado, opinan predominantemente que estos compañeros se esfuerzan poco o nada para comunicarse con ellos. No existe una relación muy clara entre el grado de entendimiento logrado en la interacción y el grado de esfuerzo realizado por los compañeros oyentes (según la opinión de las personas sordas). Lo que sí parece poder afirmarse es que a menor entendimiento en la relación menor esfuerzo comunicativo aprecian las personas sordas en sus interlocutores oyentes. Pero realmente la solución no radica en esforzarse más, el problema es más relevante: se carece de código compartido.

Parece claro que la modalidad comunicativa más empleada es el habla y la lectura labial. También se utilizan en gran medida los gestos como complemento del habla. Es fácil suponer que se tratará de gestos naturales, fácilmente comprensibles por el oyente, pero que dan acceso a conversaciones muy limitadas.

Los sordos que se entienden habitualmente con sus compañeros oyentes son mayoritariamente los que emplean el habla y la lectura labial. Es decir, que no hay problemas comunicativos entre los sordos y los oyentes siempre que los primeros manejen la lengua oral de modo relativamente inteligible.

Comparando las relaciones con compañeros oyentes y con compañeros sordos, queda claro que las personas sordas entre sí realizan más comentarios sobre temas no laborales. También se ve, que en estas situaciones, con los oyentes el tema más habitual es informal. Otro dato lógico es que las personas sordas contactan con mayor frecuencia fuera del trabajo con sus compañeros sordos. Aunque por en general, tanto con compañeros sordos como con oyentes, las relaciones fuera del trabajo son escasas.

A pesar de las dificultades comunicativas, las personas sordas prefieren los contextos laborales mixtos. No creen que la solución sea crear fábricas exclusivas para los sordos. Pero al mismo tiempo tampoco les agrada ser la única persona sorda de la plantilla, deseo que muchos logran, ya que el 53.6% de los trabajadores tiene compañeros sordos en su lugar de trabajo.

A pesar de considerar positivos los cursos de formación, pocos sujetos los realizan en la actualidad. Y dentro de este reducido grupo, la mayoría está matriculada en cursos de cultura general.

Se detecta una escasa movilidad profesional, lo cual puede ser explicado porque el grado de satisfacción hacia la empresa, el trabajo que realizan y los compañeros de trabajo es relativamente alto.

La mayoría de la muestra considera que las personas sordas normalmente tienen malos trabajos. Sostiene que la causa principal es el problema comunicativo. Pero esto no impide a las personas sordas tener un alto concepto de sus posibilidades profesionales.

III.4 BLOQUE IV: HOGAR, OCIO Y VIDA SOCIAL

En este bloque comentaremos los datos obtenidos en relación con el hogar, el ocio y la vida social de las personas sordas. Nuevamente nos encontramos con un bloque amplio, motivo por el cual se divide en siete apartados:

- adaptaciones técnicas en el hogar,
- hábitos televisivos,
- hábitos de lectura,
- viajes,
- cine, teatro y otras manifestaciones culturales,
- satisfacción en las relaciones sociales y
- asociaciones de sordos.

III.4.1 Adaptaciones Técnicas en el Hogar

Para comenzar, analizaremos los resultados sobre el uso de algunas adaptaciones técnicas para el hogar pensadas para hacer más accesible y confortable la vida diaria de las personas con deficiencia auditiva. Hemos preguntado a los encuestados si contaban o no con algunas de estas adaptaciones:

TABLA 76: *Timbre luminoso*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	251	68.4
no	110	30.0
no contesta	6	1.6
	-----	-----
	367	100.0

El 68.4% de los encuestados cuentan con una adaptación luminosa que les permite saber si alguien llama a la puerta. El 30% de las personas entrevistadas no tienen este tipo de adaptación en su hogar.

TABLA 77: *Avisador luminoso en el teléfono*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	89	24.3
no	274	74.7
no contesta	4	1.1
	-----	-----
	367	100.0

Un 24.3% de la muestra dice tener una adaptación en su teléfono que, además de la señal sonora, incorpora una luz para avisar de una llamada.

TABLA 78: *Despertador luminoso o vibrotáctil*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	323	88.0
no	40	10.9
no contesta	4	1.1
	-----	-----
	367	100.0

El 88% de los entrevistados tiene algún tipo de despertador adaptado, bien sea en forma luminosa o vibrotáctil. Cerca de un 11% no tiene despertador adaptado.

TABLA 79: *Teletexto*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	230	62.7
no	130	35.4
no contesta	7	1.9
	-----	-----
	367	100.0

Si bien el teletexto no es una ayuda técnica pensada específicamente para las personas sordas, sí es cierto que vía teletexto se ofrece mucha información dirigida a este colectivo y las personas sordas que lo tienen lo utilizan con mucha frecuencia como medio de información.

El 62.7% de los encuestados comenta tener teletexto en su televisor, frente al 35.4% de personas que no tienen este tipo de ayuda.

TABLA 80: *Teléfono de texto*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	154	42.0
no	208	56.7
no contesta	5	1.4
	-----	-----
	367	100.0

En este ítem se incluye todo tipo de terminal telefónico que permita recibir y emitir mensajes por escrito, bien sea un aparato de uso exclusivo por personas sordas, como el *telescrit* o el *videotex*, bien sea otros de uso más común como puede ser un FAX.

El porcentaje de personas que tiene alguno de estos aparatos es menor (42%) que el de aquellas que no lo tienen (56.7%).

TABLA 81: *Avisador del llanto del bebé*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	145	39.5
no	212	57.8
no contesta	10	2.7
	-----	-----
	367	100.0

Los datos indican que un 39.5% de las personas encuestadas cuentan con un avisador del llanto del bebé en sus hogares. Estas cifras no parecen coherentes con otros datos ya comentados en el estudio, que indican que sólo un 31% de la muestra tiene hijos. Sin embargo, la razón parece estar en que este tipo de dispositivo, además de aquel para el que está especialmente indicado, tiene también otros usos, como por ejemplo ser utilizado como adaptación para el despertador o para la alarma de la puerta.

TABLA 82: *Auriculares para la televisión*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	63	17.2
no	291	79.3
no contesta	13	3.5
	-----	-----
	367	100.0

El número de personas que tienen en sus casas auriculares para conectar a la televisión es de 63. A pesar de que se trata de sordos profundos, la mayoría de ellos dicen ser capaces de percibir la vibración de la música a gran volumen y disfrutar con ella, especialmente si se acompaña de imágenes visuales.

Por último, hemos recogido el número de personas que disponen de alguna de las adaptaciones mencionadas y aquellas que no tiene en su hogar ninguna adaptación especial por el hecho de ser sordo.

TABLA 83: *Aparatos técnicos*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
ninguna adaptación	9	2.5
alguna adaptación	342	93.2
no contesta	16	4.4
	-----	-----
	367	100.0

Parece ser que una amplia mayoría, el 93.2% de la muestra, tiene alguna ayuda técnica, frente al 2.5% que indican no disponer de ningún aparato especial.

La tabla que incluimos a continuación, muestra en orden creciente la presencia en casa de los distintos dispositivos por parte de los encuestados.

TABLA 84: *Listado de aparatos técnicos ordenados por frecuencia y porcentaje de presencia en el hogar*

DISPOSITIVOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Despertador adaptado	323	88.0%
Timbre luminoso para la puerta	261	68.4%
Teletexto	230	62.7%
Teléfono de texto	154	42.0%
Avisador del llanto	145	39.5%
Luces para el teléfono	89	24.3%
Auriculares para la Televisión	63	17.2%

Parece ser que el dispositivo más usado es el despertador adaptado en clara diferencia con el resto de aparatos técnicos.

III.4.2 Hábitos Televisivos

TABLA 85: *Horas diarias de televisión*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
nunca o casi nunca	7	1.9
menos de una hora al día	59	16.1
de una a tres horas	183	49.9
de tres a cinco horas	89	24.3
más de cinco horas	28	7.6
no contesta	1	.3
	-----	-----
	367	100.0

El 74.2% de las personas entrevistadas (272 personas) pasa de una a cinco horas diarias delante del televisor. A ese dato se suma un 7.6% (28 personas) que ven la televisión durante más de cinco horas, y otras 59 personas (16.1%) que la ven menos de una hora al día.

TABLA 86: *¿Cómo sigue los programas de televisión?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
por lectura labial	17	4.6
con la ayuda de un familiar	138	37.6
por la información visual	204	55.6
no contesta	8	2.2
	-----	-----
	367	100.0

Con este ítem, se preguntaba a los encuestados de qué manera seguían los programas de televisión. La mayoría de ellos, el 55.6%, no emplea ningún recurso para entender la información auditiva y se limita a aprovechar la información visual que ofrecen los programas. Un 37.6% se ayuda de un familiar que complementa lo que se ve en la pantalla con breves comentarios sobre lo que sucede; y un 4.6% dice seguir los programas a través de la lectura labial.

Cabe señalar que, de manera generalizada, las personas sordas se ayudan de otros medios de comunicación como son los periódicos para comprender la programación de televisión. A través de la prensa obtienen información previa sobre las noticias y acontecimientos diarios, así como resúmenes o comentarios sobre el argumento de películas y otros programas que se van a emitir.

Se interrogó también a las personas entrevistadas sobre cuáles eran sus tres programas preferidos de televisión. Estos han sido los resultados:

TABLA 87: *Programas preferidos*

PROGRAMAS PREFERIDOS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Noticias	244	66.4%
Películas y miniseries	220	59.9%
Documentales	108	29.4%
Deportes	92	25.0%
Concursos	66	17.9%
Debates/entrevistas	56	15.2%
Informativos/divulgativos	38	10.3%
Espectáculos	12	3.2%
Sólo pel. subtítuladas	8	2.1%
Reality shows	6	1.6%
Información teletexto	5	1.3%
Dibujos animados	2	0.5%

Parece ser que las preferencias de las personas de la muestra se dirigen hacia los programas de información diaria (66.4%) y las películas (59.9%), seguido de los documentales (29.4%) y la programación deportiva (25%). Por otra parte, es de destacar el dato de que 56 personas dicen tener entre sus programas preferidos aquellos de debate o entrevistas (15.2% de la muestra), a pesar de que en este tipo de programas la información visual, por sí sola, es completamente insuficiente para poder entender el contenido del debate.

Cabe recordar, una vez más, que las personas sordas recurren a la prensa para obtener información previa sobre el contenido de los programas, además de valerse de la información escrita que suele encabezar, por ejemplo, el tema de un debate. Ahora bien, más que captar totalmente aquello que se argumenta en las entrevistas o debates, la persona sorda obtiene mucha información de la expresión facial y corporal de los participantes, especialmente si se trata de programas sobre temas que suscitan polémica y que favorecen la participación animada de los contertulios y asistentes. Gracias a la información visual, son capaces de deducir el curso del debate, a través de los estados de ánimo que se refleja en la expresión de los participantes tales como enfado, acuerdo, desacuerdo, ironía, etc...

A continuación analizaremos los datos obtenidos al preguntar a los entrevistados si creen que debería haber programas adaptados para las personas sordas, cuáles serían estos programas y qué tipo de adaptaciones preferirían.

TABLA 88: *Programas adaptados*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	354	96.5
no	9	2.5
no contesta	4	1.1
	-----	-----
	367	100.0

La inmensa mayoría de las personas encuestadas (96.5%) opinan que sí debería haber programas adaptados.

TABLA 89: *¿Qué programas deberían ser adaptados?*

PROGRAMAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Noticias	271	73.8%
Películas	226	61.5%
Documentales	101	27.5%
Debates/entrevistas	69	18.8%
Todos	50	13.6%
Informativos/divulgativos	43	11.7%
Deportivos	34	9.2%
Concursos	25	6.8%
Telenovelas	8	2.1%

En cuanto a cuáles son los programas que deberían adaptarse, los datos coinciden en gran parte con los obtenidos en relación con sus programas preferidos: la mayoría, el 73.8%, opina que deberían adaptarse los telediarios y programas de noticias; y el 61.5% también cree que las películas que se emiten deberían contar con algún tipo de adaptación para las personas sordas. El 13.6% de la muestra es de la opinión de que todos los programas deberían ser adaptados.

TABLA 90: *Tipo de adaptación*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
lengua de signos (LSE)	61	17.0
subtítulos	101	28.2
LSE y subtítulos	193	53.9
no contesta	3	.8
	9	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N: 358 sujetos. Se excluyen las 9 personas que no consideran necesaria la adaptación de programas.

La adaptación que parece más solicitada es una mezcla de lengua de signos y subtítulos dependiendo del tipo de programas que se emita. Así, opinan que las películas, por ejemplo, deberían adaptarse a base de subtítulos por la dificultad que entraña traducir a varios personajes en lengua de signos; sin embargo, los telediarios y programas similares podrían ser adaptados en LSE. Esa es la opinión del 52.6% de la muestra, 193 personas. El 27.5% del total, cree que el uso exclusivo de subtítulos es el método más adecuado para adaptar los programas a las personas sordas, y el 16.6% (61 personas)

prefieren la lengua de signos como medio de adaptación para entender la información que se transmite.

TABLA 91: *Presentadores sordos*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	343	93.5
no	10	2.7
no contesta	14	3.8
	-----	-----
	367	100.0

También se preguntó por la participación de las personas sordas en la televisión. La pregunta era si pensaba que debería haber personas sordas en la realización y presentación de programas de noticias en la televisión. Nuevamente, una gran mayoría contestó afirmativamente a esta cuestión (343 personas de la muestra, el 93.5%). El 2.7% de la muestra no cree pertinente la participación de las personas sordas en la televisión y 14 personas, el 3.8%, no contestan a esta pregunta.

Hemos analizado las posibles diferencias entre personas asociadas y las que no asisten a asociaciones de sordos en cuanto al apartado de televisión y adaptación de programas. Veamos los resultados:

TABLA 92: Distribución de las respuestas según *las horas diarias de televisión* y el *estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
nunca o casi nunca	2 2.7	5 1.7
al menos una hora	12 16.4	47 16.0
de una a tres horas	43 58.9	140 47.6
de tres a cinco horas	15 20.5	74 25.2
más de cinco horas	1 1.4	27 9.2
no contesta		1 .3

NOTA: N = 367 sujetos.

Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la columna.

No se aprecian diferencias significativas ($\chi^2=7.27$, $p<.200$) en cuanto a las variables situación asociativa y horas de televisión. El grueso de la muestra, en ambos casos, se sitúa en la categoría "de una a tres horas".

TABLA 93: Distribución de las respuestas según ¿Cómo sigue los programas de televisión? y el estatus asociado/no asociado

	no asociado	asociado
lectura labial	8 11.0	9 3.1
un familiar	31 42.5	107 36.4
información visual	30 41.1	174 59.2
no contesta	4 5.5	4 1.4

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En cuanto a la manera de seguir los programas que se emiten, parece que hay un mayor porcentaje de personas no asociadas que dicen recurrir a la lectura labial para entender la información: el 11% de las personas no asociadas frente al 3.1% de los asociados. Por otra parte, también los no asociados utilizan más la ayuda de un familiar para ver la televisión, mientras que un mayor porcentaje de personas asociadas se limita a seguir los programas gracias a la información visual que les ofrecen. Estas afirmaciones son significativas para un $\chi^2=16.44$ ($p<.000$).

En las preferencias en los programas, las tablas son las siguientes:

TABLA 94		

TABLA 94: Distribución comparativa de las respuestas según *los programas preferidos* y *el estatus asociado/no asociado*

PROGRAMAS PREFERIDOS	ASOCIADOS	NO ASOCIADOS
Noticias	202 68.7%	42 57.5%
Películas y miniseries	187 62.2%	37 50.6%
Documentales	98 33.3%	10 13.6%
Deportes	81 27.5%	11 15.0%
Concursos	51 17.3%	15 20.5%
Debates/entrevistas	44 14.9%	12 16.4%
Informativos/divulgativos	26 8.8%	12 16.4%
Espectáculos	12 4.0%	-- --
Sólo pel. subtituladas	6 2.0%	2 2.7%
Reality shows	6 2.0%	-- --
Información teletexto	5 1.7%	-- --

En ambos grupos continúan siendo las noticias y las películas los programas preferidos para la mayoría, con bastante diferencia respecto a cualquier otro tipo de programa.

TABLA 95: Distribución comparativa de las respuestas según *qué programas deberían ser adaptados* y *el estatus asociado/no asociado*

PROGRAMAS	ASOCIADOS	NO ASOCIADOS
Noticias	232 78.9%	39 53.4%
Películas	188 63.9%	38 52.0%
Documentales	90 30.6%	11 15.0%
Debates/entrevistas	59 20.0%	10 13.6%
Todos	33 11.2%	17 23.2%
Informativos/divulgativos	31 10.5%	12 16.4%
Deportivos	31 10.5%	3 4.1%
Concursos	23 7.8%	2 2.7%
Telenovelas	6 2.0%	2 2.7%

En relación con el tipo de programas que se debería adaptar, aparecen, en ambos grupos, muy ligados a sus preferencias televisivas, si bien, en el grupo de personas no asociadas se aprecia un mayor porcentaje (23.2% frente al 11.2%) de personas al que le gustaría que se adaptara la totalidad de los programas que se emite por televisión.

TABLA 96: Distribución de las respuestas según *el tipo de adaptación y el estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
lengua de signos (LSE)	5 7.0	56 19.5
subtítulos	35 49.3	66 23.0
LSE y subtítulos	30 42.3	163 56.8
no contesta	1 1.4	2 .7

NOTA: $N=358$ sujetos. Se excluyen las 9 personas que no consideran necesaria la adaptación de programas. Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la columna.

La adaptación a través de subtítulos es la idónea para el 49.3% de las personas no asociadas, mientras que sólo el 23% de los asociados se inclina por ese tipo de adaptación exclusivamente. Entre el grupo de personas que acuden a las asociaciones, las preferencias en cuanto a la modalidad de adaptación están en utilizar la lengua de signos y los subtítulos, según los programas, para un 56.8% de los encuestados. ($\chi^2=21.72$, $p < .000$).

TABLA 97: Distribución de las respuestas según *la conveniencia de presentadores sordos y el estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
sí	63 86.3	280 95.2
no	6 8.2	4 1.4
no contesta	4 5.5	10 3.4

NOTA: $N=367$ sujetos. Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Por último, no encontramos grandes diferencias entre los grupos en relación con la participación de las personas sordas en la realización y presentación de los programas. La mayoría, el 86.3% en el caso de los no asociados y el 95.2% entre los asociados, es de la opinión de que sería conveniente esa participación. ($\chi^2=11.25$, $p<.003$).

III.4.3 Hábitos de Lectura

Las siguientes preguntas que comentaremos se refieren a la prensa y la lectura de libros en general. Analizaremos estos datos individualmente y también en relación con las variables edad, sexo y estatus asociativo.

TABLA 98: *Lectura de periódicos*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
todos o casi todos los días	137	37.3
sólo los fines de semana	55	15.0
de vez en cuando	123	33.5
nunca	52	14.2
	367	100.0

El 37.3% de los encuestados dicen leer el periódico a diario; el 15%, esto es, 55 personas leen el periódico los fines de semana. Un mayor número, 123 personas, dicen leer la prensa únicamente algunas veces y un 14.2% de la muestra no lee nunca el periódico.

TABLA 99: Distribución de las respuestas según *la lectura de periódicos y el sexo*

	hombre	mujer
todos o casi todos los días	80 44.7	57 30.3
sólo los fines de semana	34 19.0	21 11.2
de vez en cuando	52 29.1	71 37.8
nunca	13 7.3	39 20.7

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Se puede apreciar claramente un mayor número de hombres que leen el periódico a diario o los fines de semana (63.7%) frente al número de mujeres que lo hace (41.5%). Un 20.7% de las mujeres de la muestra no lee nunca el periódico. Estos datos resultan significativos para un $\chi^2=22.66$ ($p < .000$).

TABLA 100: Distribución de las respuestas según *la lectura de periódicos y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
todos o casi todos los días	24	35	30	30	18
	17.5	25.5	21.9	21.9	13.1
	26.7	36.5	42.9	46.9	38.3
sólo los fines de semana	15	15	10	8	7
	27.3	27.3	18.2	14.5	12.7
	16.7	15.6	14.3	12.5	14.9
de vez en cuando	39	34	22	15	13
	31.7	27.6	17.9	12.2	10.6
	43.3	35.4	31.4	23.4	27.7
nunca	12	12	8	11	9
	23.1	23.1	15.4	21.2	17.3
	13.3	12.5	11.4	17.2	19.1

NOTA: $N=367$ sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila % de la columna.

Los datos parecen señalar que el grupo de personas más jóvenes lee el periódico con menos frecuencia que las personas de más edad; la diferencia, no obstante, no resulta significativa ($\chi^2=12.43$, $p < .411$).

TABLA 101: Distribución de las respuestas según *la lectura de periódicos y el estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
todos o casi todos los días	27 37.0	110 37.4
sólo los fines de semana	12 16.4	43 14.6
de vez en cuando	22 30.1	101 34.4
nunca	12 16.4	40 13.6

NOTA: $N=367$ sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En cuanto a la situación de asociado/ no asociado, no se encuentran diferencias significativas ($\chi^2=.77$, $p < .856$) en los hábitos de lectura de prensa.

TABLA 102: *Sección del periódico*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
políticas	40	12.7
económicas	4	1.3
información diaria	121	38.4
deportivas	41	13.0
ninguna	27	8.6
otras	14	4.4
varias	57	18.1
no contesta	11	3.5
	52	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=315 sujetos (se excluyen aquellas personas que nunca leen periódicos).

Ante la pregunta de cuál es la sección del periódico que más les interesa leer, un 33% de los encuestados, contestó que leía principalmente la información general diaria. Por otro lado, muy pocas personas, únicamente 4 del total de la muestra, se interesan especialmente por las noticias de información económica.

TABLA 103: Distribución de las respuestas según *la sección del periódico que leen y el sexo*

	hombre	mujer
políticas	21 12.7	19 12.8
económicas	2 1.2	2 1.3
información diaria	42 25.3	79 53.0
deportivas	35 21.1	6 4.0
ninguna	14 8.4	13 8.7
otras	9 5.4	5 3.4
varias	37 22.3	20 13.4
no contesta	6 3.6	5 3.4

NOTA: *N=315 sujetos (se excluyen aquellas personas que nunca leen periódicos).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.*

También encontramos diferencias en el tipo de noticias que interesa en relación al diferente sexo, fundamentalmente en dos categorías. Por un lado, las mujeres se interesan poco por las noticias deportivas; sólo un 4% señala esta sección como de especial interés, mientras que para los hombres, en un 21.1%, son los deportes la sección por la que muestran mayor afición. Por otra parte, la información diaria, en ambos casos, es la categoría más seleccionada en comparación con otras secciones del periódico, no obstante, en la casilla correspondiente a mujeres parecen recogerse las diferencias de porcentajes que encontrábamos en la sección de deportes, ya que el 53% del grupo se sitúa en esta categoría frente al 25.3% de los hombres.

TABLA 104: Distribución de las respuestas según *la sección del periódico que leen y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
políticas	1	10	13	11	5
	2.5	25.0	32.5	27.5	12.5
	1.3	11.9	21.0	20.8	13.2
económicas	1		1	1	1
	25.0		25.0	25.0	25.0
	1.3		1.6	1.9	2.6
información diaria	33	45	16	18	9
	27.3	37.2	13.2	14.9	7.4
	42.3	53.6	25.8	34.0	23.7
deportivas	12	6	12	3	8
	29.3	14.6	29.3	7.3	19.5
	15.4	7.1	19.4	5.7	21.1
ninguna	5	5	2	7	8
	18.5	18.5	7.4	25.9	29.6
	6.4	6.0	3.2	13.2	21.1
otras	2	6	3	2	1
	14.3	42.9	21.4	14.3	7.1
	2.6	7.1	4.8	3.8	2.6
varias	19	10	14	9	5
	33.3	17.5	24.6	15.8	8.8
	24.4	11.9	22.6	17.0	13.2
no contesta	5	2	1	2	1
	45.5	18.2	9.1	18.2	9.1
	6.4	2.4	1.6	3.8	2.6

NOTA: N=315 sujetos (se excluyen aquellas personas que nunca leen periódicos).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

Como dato relevante ($\chi^2=56.20$, $p < .001$) en relación con la edad, cabría destacar el bajo porcentaje de personas de 18 a 24 años (2.5%) interesadas por las noticias políticas; dato que, por otra parte, resulta esperable si se analiza en el conjunto de la población.

TABLA 105: Distribución de las respuestas según *la sección del periódico que leen y el estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
políticas	10 16.4	30 11.8
económicas		4 1.6
información diaria	22 36.1	99 39.0
deportivas	6 9.8	35 13.8
ninguna	5 8.2	22 8.7
otras	2 3.3	12 4.7
varias	13 21.3	44 17.3
no contesta	3 4.9	8 3.1

NOTA: N=315 sujetos (se excluyen aquellas personas que nunca leen periódicos).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

No se encuentran diferencias significativas ($\chi^2=3.58$, $p < .825$) en cuanto al interés por determinadas secciones del periódico en relación con el estatus asociado/ no asociado de las personas encuestadas.

Se preguntó a las personas entrevistadas si consideraban que la información de los periódicos era difícil de entender para las personas sordas. Los resultados fueron los siguientes:

TABLA 106: *Dificultad en la lectura de periódicos.*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	307	83.7
no	54	14.7
no contesta	6	1.6
	-----	-----
	367	100.0

La mayoría de los encuestados (307 personas) contestó afirmativamente a la pregunta. El 83.7% de los sordos profundos entrevistados opina que los periódicos son

de difícil comprensión para su colectivo. Esta opinión se mantiene tanto en hombres como en mujeres, independientemente de la edad y de su situación asociativa.

TABLA 107: *Lectura de revistas*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	242	65.9
no	123	33.5
no contesta	2	.5
	-----	-----
	367	100.0

El 65.9% de la muestra (242 personas) dice leer revistas, mientras que el 33.5% no lee revistas de ningún tipo.

TABLA 108: Distribución de las respuestas según *la lectura de revistas y el sexo*

	hombre	mujer
sí	83 46.4	159 84.6
no	94 52.5	29 15.4
no contesta	2 1.1	

NOTA: $N=367$ sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

La diferencia por sexos en relación con la lectura de revistas es considerable. El 84.6% de las mujeres de la muestra dice leer algún tipo de revista, mientras que el porcentaje de hombres es muy inferior (46.4%). Estos datos son significativos para un $\chi^2=60.03$, $p < .000$.

TABLA 109: Distribución de las respuestas según *la lectura de revistas y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
sí	65 26.9 72.2	61 25.2 63.5	48 19.8 68.6	35 14.5 54.7	33 13.6 70.2
no	24 19.5 26.7	35 28.5 36.5	22 17.9 31.4	28 22.8 43.8	14 11.4 29.8
no contesta	1 50.0 1.1			1 50.0 1.6	

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

La edad no parece ser una variable que influya en cuanto a la lectura de revistas. ($\chi^2=8.75$, $p < .363$).

En cuanto a la variable asociado/ no asociado, como se observa en la tabla siguiente, tampoco se aprecian diferencias importantes ($\chi^2=1.96$, $p < .374$).

TABLA 110: Distribución de las respuestas según *la lectura de revistas y el estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
sí	51 69.9	191 65.0
no	21 28.8	102 34.7
no contesta	1 1.4	1 .3

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

El tipo de revistas que leen se distribuye de la siguiente manera:

TABLA 111: *Tipo de revista*

TIPO DE REVISTA	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Del corazón	173	47.1%
Especializadas	26	7.0%
Femeninas	20	5.4%
Información general	14	3.8%
Deportivas	12	3.2%
Varios tipos	8	2.2%
Teleprogramas	6	1.6%

Como se observa en la tabla, el porcentaje más alto, con bastante distancia respecto a los demás es el de personas que leen revistas del corazón: 47.1%. El resto de porcentajes se reparte de manera bastante equilibrada entre las revistas especializadas en algún tema concreto (ecología, fotografía,...), otras de información general, de deportes y revistas que informan sobre la programación de televisión.

TABLA 112: *Lectura de libros*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
mucho	29	7.9
bastante	51	13.9
poco	107	29.2
no	179	48.8
no contesta	1	.3
	-----	-----
	367	100.0

La lectura de libros parece ser una afición menos frecuente que la lectura de diarios o revistas entre la población sorda. El 78% de la muestra no lee libros nunca o lo hace en pocas ocasiones. Solamente el 21.8%, 80 personas, lee libros con asiduidad.

TABLA 113: Distribución de las respuestas según *la lectura de libros y el sexo*

	hombre	mujer
mucho	12 6.7	17 9.0
bastante	17 9.5	34 18.1
poco	54 30.2	53 28.2
no	95 53.1	84 44.7
no contesta	1 .6	

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Las mujeres de la muestra tienen más costumbre de leer que los hombres entrevistados. De las 80 personas antes señaladas que leen libros regularmente, 51 son mujeres y 29 hombres. En términos de porcentaje, el 27.1% de las mujeres de la muestra lee libros con regularidad, frente al 16.2% de la muestra de hombres. Estos datos son significativos para un $\chi^2=7.99$ ($p < .041$).

TABLA 114: Distribución de las respuestas según *la lectura de libros y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
mucho	6 20.7 6.7	12 41.4 12.5	6 20.7 8.6	2 6.9 3.1	3 10.3 6.4
bastante	22 43.1 24.4	11 21.6 11.5	7 13.7 10.0	5 9.8 7.8	6 11.8 12.8
poco	34 31.8 37.8	32 29.9 33.3	22 20.6 31.4	10 9.3 15.6	9 8.4 19.1
no	27 15.1 30.0	41 22.9 42.7	35 19.6 50.0	47 26.3 73.4	29 16.2 61.7
no contesta	1 100.0 1.1				

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

En este caso sí se aprecian diferencias significativas ($\chi^2=43.44$, $p<.000$) en relación con la edad. Los grupos más jóvenes son quienes más leen, mientras que el grupo de 45 a 54 años es el que tiene menos hábito de lectura de libros.

TABLA 115: Distribución de las respuestas según la lectura de libros y el estatus asociado/no asociado

	no asociado	asociado
mucho	8 11.0	21 7.1
bastante	13 17.8	38 12.9
poco	22 30.1	85 28.9
no	29 39.7	150 51.0
no contesta	1 1.4	

NOTA: $N=367$ sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En la lectura de libros no se pueden apreciar diferencias significativas ($\chi^2=7.66$, $p<.104$) entre los grupos de personas no asociadas y los que acuden a alguna asociación de sordos.

Hemos querido analizar, también, la relación que puede tener la lectura de prensa o de libros con el nivel de estudios alcanzado por las personas encuestadas. Las tablas que incluimos a continuación presentan los resultados:

TABLA 116: Distribución de las respuestas según *el nivel de estudios y la lectura de periódicos*

	todos los días	fines de semana	algunas veces	nunca
sin estudios	2		1	2
	40.0		20.0	40.0
	1.5		.8	3.8
estudios primarios	54	26	40	29
	36.2	17.4	26.8	19.5
	39.4	47.3	32.5	55.8
graduado escolar	38	11	44	12
	36.2	10.5	41.9	11.4
	27.7	20.0	35.8	23.1
FP 1er grado	14	9	17	5
	31.1	20.0	37.8	11.1
	10.2	16.4	13.8	9.6
FP 2º grado	11	5	12	1
	37.9	17.2	41.4	3.4
	8.0	9.1	9.8	1.9
bachillerato/ COU	15	2	8	2
	55.6	7.4	29.6	7.4
	10.9	3.6	6.5	3.8
diplomatura / licenciatura	3	2	1	1
	42.9	28.6	14.3	14.3
	2.2	3.6	.8	1.9

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

Se puede apreciar un cierto incremento en la lectura de prensa en los niveles de estudios más altos. Considerando de manera conjunta aquellos grupos que han accedido a una enseñanza media y/o superior, encontramos que el 60.3% de esas personas lee el periódico con regularidad, mientras que el grupo formado por aquellas personas que han alcanzado un nivel de enseñanza primaria tiene hábito de lectura de prensa en un 50.6% de los casos. Las diferencias encontradas, no obstante, no resultan estadísticamente significativas ($\chi^2=24.05$, $p < .153$).

Como dato interesante en esta tabla, podemos observar a dos personas que no tienen estudios, es decir, personas que nunca han estado escolarizadas, que dicen leer el periódico a diario, lo cual hace pensar en distintas maneras de entender la idea de "leer el periódico".

TABLA 117: Distribución de las respuestas según *el nivel de estudios y la dificultad en la lectura de periódicos*

	sí	no	no contesta
sin estudios	5 100.0 1.6		
estudios primarios	129 86.6 42.0	18 12.1 33.3	2 1.3 33.3
graduado escolar	84 80.0 27.4	18 17.1 33.3	3 2.9 50.0
FP 1er grado	39 86.7 12.7	6 13.3 11.1	
FP 2º grado	23 79.3 7.5	6 20.7 11.1	
bachillerato/ COU	23 85.2 7.5	4 14.8 7.4	
diplomatura / licenciatura	4 57.1 1.3	2 28.6 3.7	1 14.3 16.7

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

Al analizar la opinión de las personas sordas sobre su dificultad para entender la prensa, se puede apreciar una gradación, desde un 100% de respuesta afirmativa en el caso de las personas sin estudios hasta un 57.1% en las personas con estudios superiores, si bien las diferencias entre unos y otros grupos no son estadísticamente significativas ($\chi^2=14.34$, $p < .279$).

TABLA 118: Distribución de las respuestas según el nivel de estudios y la lectura de libros

	mucho	bastante	poco	no	no contesta
sin estudios				5 100.0 2.8	
estudios primarios	9 6.0 31.0	8 5.4 15.7	25 16.8 23.4	107 71.8 59.8	
graduado escolar	8 7.6 27.6	20 19.0 39.2	39 37.1 36.4	38 36.2 21.2	
FP 1er grado	2 4.4 6.9	5 11.1 9.8	20 44.4 18.7	18 40.0 10.1	
FP 2º grado	4 13.8 13.8	5 17.2 9.8	14 48.3 13.1	6 20.7 3.4	
bachillerato/ COU	4 14.8 13.8	11 40.7 21.6	8 29.6 7.5	4 14.8 2.2	
diplomatura / licenciatura	2 28.6 6.9	2 28.6 3.9	1 14.3 .9	1 14.3 .6	1 14.3 100.0

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

En esta tabla se puede ver que el nivel de estudios es una variable importante a la hora de mantener un hábito en la lectura de libros. Se aprecia un claro aumento en los porcentajes de personas que leen con asiduidad a medida que aumenta, también, el nivel de estudios de las personas encuestadas. ($\chi^2=141.09$, $p < .000$)

III.4.4 Viajes

A continuación vamos a centrarnos en el tema de los viajes realizados por los sujetos de la muestra:

TABLA 119: Viajes por España

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	298	81.2
no	66	18.0
no contesta	3	.8
	-----	-----
	367	100.0

El 81.2 % de las personas encuestadas ha viajado por el territorio español en el último año.

TABLA 120: *Viajes por el extranjero*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	81	22.1
no	281	76.6
no contesta	5	1.4
	-----	-----
	367	100.0

Un 22.1% de la muestra ha emprendido algún viaje fuera de España.

El 81.2% de la muestra ha viajado en el último año a alguna provincia de España, mientras que sólo el 22.1% ha emprendido algún viaje hacia un país extranjero. Esta gran diferencia es absolutamente normal, ya que, por regla general, viajar dentro del territorio español y más aún en el interior peninsular es más accesible desde el punto de vista económico que viajar al extranjero.

Realizamos un estudio comparativo de estas dos variables para obtener datos más concretos sobre los desplazamientos realizados por las personas sordas de la muestra objeto de estudio.

TABLA 121: *Viajes*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
no viajan	55	15.0
sólo por España	226	61.6
sólo al extranjero	11	3.0
España y extranjero	68	18.5
no contesta	7	1.9
	-----	-----
	367	100.0

Esta tabla de frecuencias nos refleja que el 62.8% sólo ha viajado en el último año dentro del territorio español frente a un 3.1% que solamente ha viajado al extranjero. Otro grupo de personas que supone el 18.9% de la muestra ha viajado tanto por España como por el extranjero. Finalmente, un 15% no ha realizado ningún tipo de viaje.

TABLA 122: *Viajar con otras personas sordas*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	242	77.6
no	62	19.9
no contesta	8	2.6
	55	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=312 sujetos. (Se excluye a aquellas personas que no han viajado en el último año).

El último grupo compuesto por 55 personas está exento de responder a esta cuestión porque, como acabamos de ver, no ha realizado ningún viaje. Al resto de la muestra se le preguntó si había realizado estos viajes con otras personas sordas. Las respuestas nos indican que la mayoría (77.6%) ha viajado el último año en compañía de otras personas sordas.

En el grupo de sujetos que manifiesta haber viajado con otras personas sordas están incluidas las personas que viajan en grupo y también las que viajan con su pareja u otros familiares sordos.

Relacionamos ahora las variables edad y viajar en compañía de personas sordas:

TABLA 123: Distribución de las respuestas según *viajar con otras personas sordas* y *edad*

	sí	no	no contesta
de 18 a 24 años	61 74.4	19 23.2	2 2.4
de 25 a 34 años	63 77.8	15 18.5	3 3.7
de 35 a 44 años	46 83.6	8 14.5	1 1.8
de 45 a 54 años	38 69.1	15 27.3	2 3.6
de 55 a 69 años	34 87.2	5 12.8	

NOTA: *N=312 sujetos (Se excluye a aquellas personas que no han viajado en el último año).*
Primera fila: *n°* de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Esta tabla nos revela que la edad no influye significativamente en el hecho de viajar o no con personas sordas. ($\chi^2=6.92$, $p < .544$).

Ya hemos visto que la edad no influye en esta variable. Ahora vamos a relacionarla con la situación asociativa, ya que nuestra hipótesis es que las personas sordas asociadas viajarán más en compañía de otras personas sordas que los sordos no asociados.

TABLA 124: Distribución de las respuestas según *viajar con otras personas sordas y estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
sí	40 63.5	202 81.1
no	19 30.2	43 17.3
no contesta	4 6.3	4 1.6

NOTA: N=312 sujetos (Se excluye a aquellas personas que no han viajado en el último año).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Un 81.1% de los sordos asociados viajaron el último año en compañía de otras personas sordas frente a un 63.5% de los no asociados. Existe diferencia como ya postulábamos, pero ésta no es extremadamente acusada porque los sordos no asociados, por lo general, mantienen relaciones con otras personas sordas. ($\chi^2=10.62$, $p < .004$).

TABLA 125: *Motivos de los viajes*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
deportes	10	2.7
encuentros culturales	11	3.0
visita amigos y familia	35	9.5
vacaciones	203	55.3
trabajo	1	.3
congresos	6	1.6
otros	5	1.4
varios	44	12.0
no contesta	52	14.2
	-----	-----
	367	100.0

N=312 sujetos. (Se excluye a aquellas personas que no han viajado en el último año)

El 55.3% de la muestra viaja con el objetivo de disfrutar de sus vacaciones. Un 14.2% no contesta a esta cuestión, el 12% esgrime tener variados motivos y el 9.5% dice viajar para visitar a amigos o familiares. Otras razones como viajar por encuentros culturales, para realizar actividades deportivas, para asistir a congresos... son aportadas por grupos minoritarios de la muestra.

Las personas sordas durante sus periodos vacacionales muchas veces aprovechan para visitar las asociaciones de sordos del lugar donde se encuentran. Contactan de este modo con sordos de otras localidades. También es frecuente que realicen visitas a amigos sordos, aunque éste no sea el objetivo prioritario de sus vacaciones.

III.4.5 Cine, Teatro y otras Manifestaciones Culturales

A través de la encuesta se recogió información sobre la periodicidad de la asistencia de las personas sordas al cine (películas subtituladas), al teatro (interpretado por personas sordas), al fútbol y a conferencias o jornadas. Estos datos se reflejan en el cuadro siguiente:

TABLA 126: *Cine, teatro, fútbol y conferencias*

	COMO MÍNIMO UNA VEZ AL MES	1 VEZ ÚLTIMO SEMESTRE	1 VEZ ULTIMO AÑO	NUNCA	NO CONTESTA
Cine	36.8%	23.2%	7.9%	31.3%	0.8%
Teatro	1.9%	27.2%	23.2%	45.5%	2.2%
Fútbol	28.1%	10.9%	4.9%	55.0%	1.1%
Conferencias, jornadas	61.0%	17.4%	3.8%	16.3%	1.4%

El 31.3% de la muestra no acude nunca al cine, mientras que el 36.8% va como mínimo una vez al mes y un 23.2% ha asistido una vez en el último semestre.

La cuestión referida al teatro se introdujo en el cuestionario en su fase de planificación sin tener en consideración que desde hace dos años las personas sordas no realizan representaciones teatrales en Madrid. Sólo se producen esporádicamente representaciones de pantomima, motivo por el cual los datos de la frecuencia de asistencia al teatro no son fiables.

El 55% de los sujetos no ha acudido a ver un partido de fútbol al campo en el último año, mientras que un 28.1% ha ido como mínimo una vez al mes. Las personas sordas asisten con frecuencia a encuentros deportivos de esta índole, ya que pueden disfrutar de ellos a través de la visión.

El 61% ha asistido a una o más conferencias al mes. Sólo un 16.3% manifiesta no haber ido nunca a una conferencia o jornada. Este porcentaje es muy elevado, lo que demuestra la carencia de información que tienen muchas personas sordas y el deseo de obtenerla.

Posiblemente la edad influya en estos intereses o aficiones, para comprobarlo vamos a relacionar la variable edad con todas las variables anteriores,

excepto la de frecuencia de asistencia al teatro. En el primer caso, el cine, consideramos que los jóvenes irán más al cine que las personas de mayor edad.

TABLA 127: Distribución de las respuestas según *la asistencia al cine y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
como mínimo una vez al mes	56 62.2	40 41.6	18 20.7	14 21.9	7 14.9
una vez último semestre	24 26.7	20 20.8	16 22.9	15 23.4	10 21.3
una vez último año	1 1.1	14 14.6	9 12.9	3 4.7	2 4.3
ninguna	9 10.0	22 22.9	25 35.7	31 48.4	28 59.6
no contesta			2 2.9	1 1.6	

NOTA: $N=367$ sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Se aprecia con claridad que efectivamente los jóvenes asisten con mayor frecuencia al cine. Los porcentajes de asistencia una vez o más al mes disminuyen al avanzar la edad, así mientras que del grupo de 18 a 24 asiste un 62.2%, del grupo de 55 a 69 asiste un 14.9%. Estos datos son significativos para un $\chi^2=84.18$ ($p < .000$).

Es una tendencia lógica la que se muestra. Además en la población oyente también se puede observar este fenómeno.

TABLA 128: Distribución de las respuestas según *la asistencia al fútbol y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
como mínimo una vez al mes	30 33.3	20 20.8	21 30.0	18 28.1	14 29.8
una vez último semestre	15 16.7	10 10.4	9 12.9	2 3.1	4 8.5
una vez último año	10 11.1	2 2.1	3 4.3	2 3.1	1 2.1
ninguna	34 37.8	64 66.7	35 50.0	41 64.1	28 59.6
no contesta	1 1.1		2 2.9	1 1.6	

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Las diferencias de asistencia al fútbol de los diferentes intervalos de edad no son muy acusadas. ($\chi^2=39.28$, $p < .006$).

TABLA 129: Distribución de las respuestas según *la asistencia a conferencias y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
como mínimo una vez al mes	49 54.4	61 63.5	45 64.3	40 62.5	29 61.7
una vez último semestre	19 21.1	16 16.7	10 14.3	10 15.6	9 19.1
una vez último año	4 4.4	3 3.1	4 5.7	2 3.1	1 2.1
ninguna	18 20.0	15 15.6	8 11.4	11 17.2	8 17.0
no contesta		1 1.0	3 4.3	1 1.6	

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Esta tabla nos indica que la edad no varía significativamente ($\chi^2=12.69$, $p < .890$) el grado de asistencia a conferencias o jornadas.

La situación asociativa puede influir en los intereses o aficiones de las personas sordas. Para comprobarlo vamos a relacionar la variable situación asociativa con las variables asistencia al cine, al fútbol y a conferencias o jornadas.

TABLA 130: Distribución de las respuestas según *la asistencia al cine y el estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
como mínimo una vez al mes	37 50.7	98 33.4
una vez último semestre	16 21.9	69 23.5
una vez último año	8 11.0	21 7.1
ninguna	10 13.7	105 35.7
no contesta	2 2.7	1 .3

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En esta tabla se refleja que las personas no asociadas asisten más al cine que las asociadas. Como mínimo una vez al mes va al cine el 50.7% de los no asociados frente a un 33.4% de asociados.

Un 13.7% de no asociados manifiesta no acudir nunca al cine. Esta cifra es ostensiblemente superior en el caso de los asociados: 35.7%, posiblemente porque ellos ocupen en mayor medida sus ratos de ocio en los locales de las asociaciones. Estas afirmaciones son significativas para un $\chi^2=19.31$ ($p < .001$).

TABLA 131: Distribución de las respuestas según *la asistencia al fútbol y el estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
como mínimo una vez al mes	8 11.0	95 32.3
una vez último semestre	7 9.6	33 11.2
una vez último año	9 12.3	9 3.1
ninguna	46 63.0	156 53.1
no contesta	3 4.1	1 .3

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Las personas sordas asociadas acuden más a encuentros futbolísticos que los no asociados. Como mínimo una vez al mes asiste el 11% de los no asociados frente a un 32.3% de los asociados. Por otra parte, nunca va al fútbol el 63% de los no asociados y el 53.1% de los socios. ($\chi^2=28.76$, $p<.000$).

TABLA 132: Distribución de las respuestas según *la asistencia a conferencias y el estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
como mínimo una vez al mes	20 27.3	204 69.4
una vez último semestre	11 15.1	53 18.0
una vez último año	9 12.3	5 1.7
ninguna	30 41.1	30 10.2
no contesta	3 4.1	2 .7

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Es habitual que en las asociaciones de sordos se realicen conferencias sobre variados temas de interés. Se permite la entrada en los locales para asistir a estas conferencias a todas las personas, tanto socios de otras asociaciones como no socios.

A pesar de ello, las personas sordas asociadas acuden con mayor asiduidad a conferencias o jornadas que las no asociadas. Un 69.4% de los socios acude al menos una vez al mes a este tipo de actos mientras que sólo un 27.3% de no asociados asiste. Con la categoría de "nunca" se identifica el 41.1% de los no asociados y sólo un 10.2% de los socios. ($\chi^2=73.70$, $p < .000$).

TABLA 133: *Asistencia a manifestaciones*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	164	44.7
no	193	52.6
no contesta	10	2.7
	-----	-----
	367	100.0

A los encuestados se les preguntó si acudían a algún tipo de manifestaciones. Sus respuestas nos indican que un 44.7% acude a manifestaciones.

III.4.6 Satisfacción en las Relaciones Sociales

Las variables que se comentan a continuación se refieren a la satisfacción con la vida manifestada por las personas de la muestra.

TABLA 134: *Satisfacción en sus relaciones familiares*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	170	46.3
bastante de acuerdo	107	29.2
poco de acuerdo	63	17.2
nada de acuerdo	25	6.8
no contesta	2	.5
	-----	-----
	367	100.0

El 75.5% de la muestra está muy satisfecho o bastante satisfecho con sus relaciones familiares mientras que un 24% está poco o nada satisfecho. Es evidente que esta pregunta es delicada, ocurría igual, como ya explicamos, al preguntar: "¿Con qué familiar se comunica más en su hogar?" (TABLA 33).

TABLA 135: *Satisfacción con la casa*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	249	67.8
bastante de acuerdo	74	20.2
poco de acuerdo	23	6.3
nada de acuerdo	19	5.2
no contesta	2	.5
	-----	-----
	367	100.0

Las personas tenían que manifestar su grado de acuerdo con la siguiente afirmación: "Me gusta la casa donde vivo". Al 88% de las personas sordas encuestadas le gusta mucho o bastante la casa donde vive. A un 11.5% le gusta poco o nada.

TABLA 136: *Satisfacción con el barrio*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	214	58.3
bastante de acuerdo	80	21.8
poco de acuerdo	34	9.3
nada de acuerdo	36	9.8
no contesta	3	.8
	-----	-----
	367	100.0

El 80.1% de los sujetos manifiesta que le gusta mucho o bastante su barrio. Por el contrario, a un 19.1% le gusta poco o nada su barrio.

TABLA 137: *Satisfacción con los vecinos*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	64	17.4
bastante de acuerdo	77	21.0
poco de acuerdo	90	24.5
nada de acuerdo	130	35.4
no contesta	6	1.6
	-----	-----
	367	100.0

Un 38.4% de la muestra está muy satisfecho o bastante satisfecho con sus vecinos y el 59.9% manifiesta estar poco o nada satisfecho.

TABLA 138: *Me gusta Madrid*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	289	78.7
bastante de acuerdo	41	11.2
poco de acuerdo	17	4.6
nada de acuerdo	19	5.2
no contesta	1	.3
	-----	-----
	367	100.0

Al 89.9% le gusta mucho o bastante Madrid mientras que un 9.8% dice que esta ciudad le gusta poco o nada.

TABLA 139: *Satisfacción general con la vida*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	145	39.5
bastante de acuerdo	120	32.7
poco de acuerdo	79	21.5
nada de acuerdo	21	5.7
no contesta	2	.5
	-----	-----
	367	100.0

Ante esta comprometida pregunta, el 72.2% de la muestra manifiesta estar satisfecho con su vida, mientras que un 27.2% no lo está.

Los anteriores datos referidos a la satisfacción con la vida quedan reflejados de forma sintética en el siguiente cuadro:

TABLA 140: *Grado de satisfacción*

	MUY O BASTANTE DE ACUERDO
Me gusta Madrid	89.9%
Me gusta la casa donde vivo	88.0%
Me gusta mi barrio	80.1%
Estoy satisfecho de mis relaciones familiares	75.5%
En general, estoy satisfecho con mi vida	72.2%
Estoy satisfecho con mis vecinos	38.4%

En general se aprecia un alto nivel de satisfacción. Los dos valores inferiores se refieren a la satisfacción con la vida en general y a la satisfacción con los vecinos. Esta última es llamativamente inferior al resto.

Ahora pasamos a comentar el grado de acuerdo manifestado por las personas sordas respecto a cuatro variables referidas a la vida social.

TABLA 141: "La vida social de las personas sordas es mejor que la de los oyentes"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	94	25.6
bastante de acuerdo	35	9.5
poco de acuerdo	72	19.6
nada de acuerdo	155	42.2
no contesta	11	3.0
	-----	-----
	367	100.0

En esta ocasión los sujetos debían manifestar su opinión respecto a esta afirmación.

El 35.1% de las personas encuestadas manifiesta estar muy de acuerdo o bastante de acuerdo. Pero un 61.8% está poco o nada de acuerdo con la propuesta. Nos preguntamos si la situación asociativa puede marcar diferencias de opinión al respecto, para comprobarlo relacionamos ambas variables:

TABLA 142: Distribución de las respuestas según la calidad de la vida social de las personas sordas y el estatus asociado/no asociado

	no asociado	asociado
muy de acuerdo	10 13.9	84 29.6
bastante de acuerdo	13 18.1	22 7.7
poco de acuerdo	12 16.7	60 21.1
nada de acuerdo	37 51.4	118 41.5

NOTA: N = 367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Se aprecia una ligera diferencia a favor de las personas sordas asociadas. El 37.3% de los asociados está muy de acuerdo o bastante de acuerdo con la idea de que la vida

social de las personas sordas es mejor que la de los oyentes. Un 32% de los no asociados se manifiesta de igual modo. ($\chi^2=13.40$, $p<.003$).

Las personas sordas asociadas valoran muy positivamente las grandes oportunidades de relación que les ofrecen las asociaciones. Consideran que elevan la calidad de su vida social. Gracias a ellas mantienen contacto con mayor número de personas, con las que realizan variadas actividades: debates, comentar noticias de actualidad, asistir a conferencias, excursiones, viajes, fiestas, actividades deportivas...

TABLA 143: *"Me siento molesto cuando las personas oyentes hablan y no entiendo lo que están diciendo"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	284	77.4
bastante de acuerdo	33	9.0
poco de acuerdo	17	4.6
nada de acuerdo	25	6.8
no contesta	8	2.2
	-----	-----
	367	100.0

Un 86.4% de las personas sordas encuestadas manifiesta sentirse muy molesto o bastante molesto cuando las personas oyentes hablan y no entiende lo que están diciendo. Sólo el 11.4% expresa su bajo o nulo grado de molestia.

TABLA 144: *"Rechazo invitaciones para salir o ir a casa de algunas personas por problemas comunicativos"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	236	64.3
bastante de acuerdo	30	8.2
poco de acuerdo	26	7.1
nada de acuerdo	64	17.4
no contesta	11	3.0
	-----	-----
	367	100.0

El 72.5% de la muestra está muy de acuerdo o bastante de acuerdo con la afirmación, mientras que un 24.5% manifiesta estar poco o nada de acuerdo.

TABLA 145: Distribución de las respuestas según *el rechazo a las invitaciones y el estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
muy de acuerdo	25 36.2	211 73.5
bastante de acuerdo	8 11.6	22 7.7
poco de acuerdo	8 11.6	18 6.3
nada de acuerdo	28 40.6	36 12.5

NOTA: N=356 sujetos. (Se excluye a las personas que no contestan a la pregunta anterior).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

El 81.2% de las personas asociadas está muy de acuerdo o bastante de acuerdo con la afirmación precedente, mientras que sólo un 47.8% de los sujetos no asociados. ($\chi^2=39.16$, $p<.000$).

TABLA 146: *"No soy miembro de algunos grupos o asociaciones que me gustan porque están constituidos por personas oyentes"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	229	62.4
bastante de acuerdo	21	5.7
poco de acuerdo	27	7.4
nada de acuerdo	79	21.5
no contesta	11	3.0
	-----	-----
	367	100.0

En esta cuestión nos referimos a asociaciones o grupos unidos por algún tema que despierta interés para las personas sordas, pero a los que ellos no se adhieren por los posibles problemas comunicativos que conllevaría la relación con los oyentes.

El 68.1% de los sujetos está muy de acuerdo o bastante de acuerdo, un 28.9% está poco o nada de acuerdo.

No sabemos si ante esta cuestión se apreciarán diferencias entre el grupo de asociados y el de no asociados. Nos parece interesante averiguarlo, para ello vamos a estudiar la tabla siguiente:

TABLA 147: Distribución de las respuestas según la opinión sobre la afirmación "No soy miembro de algunos grupos o asociaciones que me gustan porque están constituidos por personas oyentes" y el estatus asociado/no asociado

	no asociado	asociado
muy de acuerdo	32 45.7	197 68.9
bastante de acuerdo	4 5.7	17 5.9
poco de acuerdo	5 7.1	22 7.7
nada de acuerdo	29 41.4	50 17.5

NOTA: N=356 sujetos. (Se excluye a las personas que no contestan a la cuestión anterior).
Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la columna.

El 74.8% de las personas sordas asociadas manifiesta estar muy de acuerdo o bastante de acuerdo con la afirmación. Sólo un 51.4% de los no asociados sostiene la misma postura. Por lo tanto, parece deducirse que las personas sordas no asociadas se introducen en mayor medida en grupos de su interés, aunque estén formados por personas oyentes. Estas afirmaciones son significativas para un $\chi^2=19.25$ ($p < .000$).

III.4.7 Asociaciones de Sordos

En el apartado anterior hemos tratado aspectos generales de la vida social de las personas sordas. Ahora vamos a centrarnos en un elemento clave de su vida social: las asociaciones de sordos. Analizaremos la relación que tienen los sujetos con estos centros de reunión. Cuál es o ha sido su vinculación con ellos y qué opinión tienen de los propios centros y de las personas que a ellos acuden. También relacionaremos la situación asociativa de las personas sordas con otras variables de la investigación.

En el inicio del estudio se plantearon dudas a la hora de determinar si un lugar de encuentro de personas sordas se consideraba asociación de sordos o no.

Fueron consideradas *asociaciones de sordos* a efectos de nuestra investigación, aquellos clubs o lugares de reunión que cumplieran ciertas condiciones estructurales, además de la finalidad u objetivo para el que fueron creados. Estas condiciones son:

- 1) Que la mayoría de los socios fueran personas con pérdida auditiva.
- 2) Contar con una estructura organizativa interna, es decir, que tuvieran presidente y/o junta directiva.
- 3) Que los socios tuvieran la obligación de pagar cuotas para pertenecer a dicho club.

En este sentido, locales como *la Parroquia de Ntra. Sra. del Silencio*, al que acuden habitualmente muchos jóvenes sordos, no fue considerado asociación de sordos, pues no reúne las condiciones de estructura interna antes citadas.

Las asociaciones de sordos de Madrid que forman parte de la muestra son:

- *Asociación de Sordomudos de Madrid.*
- *Centro Acción Católica*
- *Centro Cultural Altatorre*
- *Club de Tenis de Sordos Los Madroños*
- *Unión Cultural*

Dentro de este apartado de asociaciones, organizaremos la información en dos bloques de datos:

- aquellos que tienen que ver con las características de las personas asociadas y no asociadas y
- los relacionados con las actitudes que muestran las personas entrevistadas hacia las asociaciones de sordos.

III.4.7.1 Características de las personas asociadas y no asociadas

El número de personas asociadas y no asociadas que fueron entrevistadas, atendiendo a las condiciones establecidas, figura en la TABLA 8. Mostramos nuevamente aquí esa información:

TABLA 8: *Estatus asociado/no asociado*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
no asociado	73	19.9
asociado	294	80.1
	-----	-----
	367	100.0

El 80.1% de las entrevistas se realizó a personas pertenecientes a alguna asociación de sordos: 294 personas. El 19.9% restante, 73 personas, no están registradas en ninguna asociación de esas características.

Nos preguntamos si existen diferencias significativas entre las personas asociadas y no asociadas en relación con determinados factores tales como la edad, el tipo de escolarización recibida, el nivel de estudios alcanzado, el estatus sordo/oyente de sus familiares y el conocimiento de la lengua de signos.

La distribución por edad es la que sigue:

TABLA 148: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado /no asociado y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
no asociado	29 39.7	24 32.9	12 16.4	6 8.2	2 2.7
asociado	61 20.7	72 24.5	58 19.7	58 19.7	45 15.3

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila.

El 39.7% de la muestra de no asociados está en el grupo de 18 a 24 años, frente al 20.7% de la muestra de asociados que se encuentran en ese mismo rango de edad ($\chi^2=22.14$, $p<.000$). Este dato parece indicar una tendencia a la no asociación en las edades más jóvenes. No obstante, es necesario tener en cuenta ciertas consideraciones en relación con las asociaciones y la edad que podrían también estar condicionando los datos obtenidos.

Parece que, si bien la edad mínima para afiliarse a una asociación de sordos está alrededor de los 16 años, en la práctica las personas sordas, por lo general, recurren a las asociaciones a una edad más madura. Las razones son variadas. Por un lado, está el problema de la cuota de afiliación, que resulta una cantidad poco asequible para el bolsillo de muchos jóvenes. Además, cada vez más jóvenes continúan sus estudios una vez acabada la escolaridad básica, con lo que disponen de menos tiempo libre para acudir a las asociaciones.

Por otra parte, el tipo de ocio que se practica en las asociaciones (charlas, conferencias, juegos de mesa, etc.), es más propio de personas de mediana edad que de jóvenes menores de 25 ó 30 años. Por último, otro factor que puede también estar influyendo es la cada vez menor dedicación de las asociaciones a las actividades deportivas, actividades que, precisamente, podrían atraer a una población de menor edad.

En definitiva, las asociaciones de sordos, tanto por sus cuotas de afiliación como por el tipo de actividades que en ellas se practican, están pensadas, en gran medida, para las personas de mediana edad. En opinión de las personas sordas que participan en este estudio, la mayoría de los jóvenes que actualmente no están afiliados probablemente lo harán en el futuro, cuando sus intereses y sus condiciones económicas y de tiempo se ajusten más a la oferta de las asociaciones.

Cabría pensar, por otra parte, si las asociaciones de sordos deberían replantearse su papel y el tipo de actividades que ofrecen, en aras de captar la atención de una población más joven y con potencial para trabajar por los intereses del colectivo.

TABLA 149: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y la condición padres sordos / oyentes*

	no asociado	asociado
uno de los padres es sordo	4 5.5	3 1.0
ambos padres son sordos	2 2.7	13 4.4
ambos padres son oyentes	67 91.8	278 94.6

NOTA: $N=367$ sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En relación con sus antecedentes familiares, no se encuentran diferencias significativas en la distribución de las respuestas ($\chi^2=6.54$, $p < .037$). Se observa que los porcentajes de familias sordas son equivalentes en los dos grupos, e incluso, en contra de lo esperado, ligeramente mayor entre los no asociados (8.2% de personas no asociadas que tienen uno o ambos padres sordos).

TABLA 150: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y la condición con pareja / sin pareja*

	no asociado	asociado
sin pareja	59 80.8	157 53.4
con pareja	14 19.2	137 46.6

NOTA: $N=367$ sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En cuanto a la situación de pareja de los miembros de uno y otro grupo, parece que hay un mayor porcentaje de personas sin pareja entre los no asociados (80.8% no asociados / 53.4% asociados), mientras que el porcentaje de personas con pareja es claramente mayor en el grupo de los que asisten a las asociaciones (46.6% de asociados / 19.2% no asociados). Las diferencias encontradas son significativas ($\chi^2=17.04$, $p < .000$). Al interpretar estos resultados es importante tener en cuenta el mayor número de personas jóvenes en el grupo de no asociados, lo cual, previsiblemente, engrosa el porcentaje de personas sin pareja. No obstante, las grandes diferencias encontradas no parecen poder atribuirse únicamente a este hecho.

Posiblemente pertenecer a una asociación de sordos ofrece mayores oportunidades para establecer contacto con otras personas sordas, bien de la asociación a la que se pertenece, bien de otras asociaciones en los encuentros provinciales o nacionales.

Indudablemente, a mayor posibilidad de contactar con otras personas, mayor posibilidad también de encontrar entre esas personas una pareja de su agrado.

TABLA 151: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y la condición pareja sorda / pareja oyente*

	no asociado	asociado
pareja oyente	2 14.3	23 16.8
pareja sorda	12 85.7	114 83.2

NOTA: N=151 sujetos. Se excluyen los que no tienen pareja.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En relación con el tipo de pareja -sorda u oyente- que tienden a establecer las personas entrevistadas, no se encuentran diferencias significativas entre uno y otro grupo ($\chi^2=.00$, $p < 1.00$).

TABLA 152: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y las personas con las que vive*

	no asociado	asociado
vive solo/a	2 2.7	14 4.8
vive con su familia de origen	56 76.7	134 45.6
vive con su familia creación	11 15.1	104 35.4
vive con su pareja	3 4.1	21 7.1
vive con amigos	1 1.4	16 5.4
otros		5 1.7

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En esta variable se observa nuevamente un grado de significatividad al comparar los grupos de asociados y no asociados ($\chi^2=23.35$, $p < .000$). Encontramos mayor porcentaje de personas que viven en la casa paterna en el grupo de no asociados (76.7%), mientras que los asociados superan en más del doble a los no asociados en el establecimiento y convivencia con su familia de creación. Este dato se relaciona

directamente con el descrito anteriormente sobre personas con y sin pareja, y le afecta igualmente, por tanto, la mayor proporción de jóvenes en la muestra de no asociados.

TABLA 153: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y el tipo de escolarización*

	no asociado	asociado
sin estudios		5 1.7
centro especial de sordos (C.E.S)	49 67.1	241 82.0
aula de sordos	1 1.4	2 .7
colegio ordinario	13 17.8	18 6.1
centro educación especial	1 1.4	6 2.0
enseñanza particular	1 1.4	2 .7
escolarización mixta	8 11.0	20 6.8

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Aparentemente, un porcentaje mayor de personas no asociadas (17.8% de no asociados frente al 6.1% de asociados) ha cursado su escolaridad en colegios ordinarios. Asimismo, también se aprecian diferencias en cuanto a la proporción de personas que han estudiado en colegios de educación especial de sordos: el 82% de los asociados y el 67.1% de las personas que no pertenecen a ninguna asociación. Igualmente difiere el porcentaje de personas que han pasado por una escolarización mixta, es decir, que acudieron, al menos, a dos colegios de distinto tipo durante su etapa escolar: esto ha sucedido en el 11% de los casos de personas no asociadas frente al 6.8% de personas asociadas ($\chi^2=14.47$, $p<.024$).

TABLA 154: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y la asistencia a un internado*

	no asociado	asociado
sin escolarizar		5 1.7
siempre interno	12 17.6	74 25.5
interno algunos años	12 17.6	83 28.6
nunca interno	44 64.7	128 44.1

NOTA: N=358 sujetos. Se excluyen 9 personas que no contestan.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

De manera similar a lo analizado en relación a tipo de escolarización sucede con la variable "internado". Se pueden apreciar algunas diferencias que apuntan hacia una mayor tendencia al asociacionismo de las personas que han pasado por situación de internado en la etapa escolar ($\chi^2=9.94$, $p<.019$).

TABLA 155: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y el nivel de estudios alcanzado*

	no asociado	asociado
sin estudios		5 1.7
estudios primarios	19 26.0	130 44.2
graduado escolar	26 35.6	79 26.9
FP 1er grado	11 15.1	34 11.6
FP 2º grado	7 9.6	22 7.5
bachillerato/COU	6 8.2	21 7.1
diplomatura/licenciatura	4 5.5	3 1.0

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Se pueden observar ciertas diferencias en cuanto al nivel de estudios de los grupos en favor de las personas no asociadas ($\chi^2 = 14.67$, $p < .023$). El porcentaje de personas no asociadas con estudios medios o superiores es significativamente mayor que el de personas pertenecientes a una asociación.

TABLA 156: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y la ocupación laboral actual*

	no asociado	asociado
trabajador por cuenta propia	3 4.1	8 2.7
trabajador por cuenta ajena	20 27.4	132 44.9
trabajador para la admon. pública	10 13.7	38 12.9
en paro	15 20.5	45 15.3
jubilado	1 1.4	11 3.7
ama de casa	3 4.1	29 9.9
estudiante	21 28.8	28 9.5
otras		1 .3
no contesta		2 .7

NOTA: $N = 367$ sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

La tabla parece mostrar un mayor porcentaje de estudiantes (28.8%) entre la población no asociada, frente al 9.5% de asociados que desarrollan esta actividad. El porcentaje de parados también es mayor entre las personas no asociadas: 20.5% de no asociados y 15.3% de asociados se encuentran en paro. ($\chi^2 = 25.90$, $p < .001$).

TABLA 157: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y la categoría profesional actual*

	no asociado	asociado
cuadro medio		2 1.1
administrativo	5 15.2	20 11.2
obrero especializado	10 30.3	48 26.8
obrero no especializado	18 54.5	109 60.9

NOTA: N=212 sujetos. Se excluyen aquellas personas que no trabajan actualmente.
Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la columna.

No encontramos diferencias significativas entre los grupos de socios y no socios en relación con su categoría profesional ($\chi^2=1.05$, $p < .78$). Esto es, a pesar del mayor nivel de estudios alcanzado entre los no asociados, esto no repercute en el tipo de trabajos que unos y otros consiguen.

En opinión de las personas sordas del grupo investigador, en la población sorda no se da la relación que normalmente existe de conseguir un trabajo mejor a mayor nivel de estudios, ya que, a la hora de conseguir un empleo siempre sufren discriminación en comparación con la población oyente. En aquellos trabajos que requieren cierta cualificación, los contratantes suelen dejarse influir por las dificultades de audición de estas personas a pesar de contar con la preparación necesaria y, normalmente, se inclina la balanza en su contra a la hora de valorar su cualificación para realizar el trabajo en cuestión.

Para muchas personas sordas no merece la pena el esfuerzo que les supone continuar con estudios de formación profesional o superiores, si esto no va a repercutir posteriormente en su vida laboral.

TABLA 158: Distribución de las respuestas según *estatus asociado/ no asociado y el conocimiento de la Lengua de Signos Española (LSE)*

	no asociado	asociado
si	57 78.1	277 94.2
no	5 6.8	
regular	11 15.1	17 5.8

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En cuanto al conocimiento de la lengua de signos, se puede apreciar una diferencia en favor de las personas asociadas ($\chi^2=28.41$. $p < .000$). El 94.2% de los asociados sabe LSE, frente al 78.1% de las personas sordas no asociadas. Por otra parte, el número de personas que conocen la LSE imperfectamente es proporcionalmente mayor en el grupo de no asociados: el 15.1% de la muestra de no asociados en comparación con el 5.8% de las personas que acuden a las asociaciones. Por último, parece claro que el conocimiento de la LSE es un recurso imprescindible dentro de las asociaciones, pues no encontramos ninguna persona en el grupo de asociados que no sepa signar.

TABLA 159: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y la edad a la que aprendió LSE*

	no asociado	asociado
desde siempre	4 5.9	17 5.8
antes de 14 años	47 69.1	243 82.7
antes de 18 años	5 7.4	10 3.4
edad adulta	12 17.6	24 8.2

NOTA: $N=362$ sujetos. Se han excluido 5 sujetos que no contestan.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Este dato concuerda con los obtenidos en relación con la escolarización de las personas entrevistadas. Se pueden observar diferencias en cuanto a la edad en que aprendieron a signar ($\chi^2=8.33$. $p < .03$). Este hecho está íntimamente ligado al tipo de escolarización: en centro de educación de sordos o en centro ordinario.

TABLA 160: *Relación con las asociaciones*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Nunca ha estado asociado	41	56.2
Antes asociado, ahora no	32	43.8
	294	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

NOTA: $N=73$ sujetos. Únicamente las personas que no pertenecen a ninguna asociación.

Se preguntaba a las personas no asociadas actualmente si habían tenido alguna vinculación con las asociaciones. De las 73 personas, el 56.2%, es decir, 41 personas, nunca han estado asociadas; mientras que el 43.8%, esto es, 32 personas, habían estado asociadas en alguna ocasión y dejaron de estarlo por diferentes motivos.

TABLA 161: *¿Por qué dejó la asociación de sordos?*

A las 32 personas que habían estado asociadas anteriormente se les preguntó por las causas que le llevaron a abandonar la asociación.

Las respuestas fueron muy variadas:

- 6 personas argumentan no tener tiempo para ir a la asociación, dos de ellos (hombres de mediana edad) después de haber contraído obligaciones familiares.
- Otras 2 personas, jóvenes de 20 y 24 años, dicen haber dejado la asociación por problemas económicos.
- 9 personas expresan no haberse encontrado a gusto en la asociación por distintas causas:
 - . 3 de ellos dicen haber sufrido falta de respeto a las diferencias individuales,
 - . 2 personas, mujeres de 33 y 43 años, expresan no haberse encontrado cómodas en ese ambiente,
 - . 1 mujer de 43 años y 1 hombre de 29 expresan que no les gusta vivir en el mundo de los sordos y
 - . 2 personas no aportan más explicaciones sobre la causa de su incomodidad.
- 5 personas dicen que la asociación no les resultaba necesaria y les hacía perder el tiempo.
- 4 personas hacen alusión al bajo nivel cultural y pobreza de actividades.
- 1 hombre de 26 años dice no haber encontrado gente de su edad.
- 1 mujer de 29 años argumenta problemas de comunicación.
- 2 personas, mayores de 55 años, dicen haber tenido problemas con la junta directiva.
- Las 3 personas restantes no dan ningún tipo de explicación.

TABLA 162: *Frecuencia de asistencia a la asociación*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
todos o casi todos días	28	8.6
una vez a la semana	211	64.7
al menos una vez al mes	60	18.4
casi nunca o nunca	4	1.2
no contesta	23	7.1
	41	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

NOTA: N = 326 sujetos (excepto las 41 personas que nunca han estado asociados)

Con este ítem se preguntaba a las personas que pertenecían o habían pertenecido a alguna asociación con qué frecuencia acudían al local de reunión.

La mayoría de ellos, el 64.7%, acuden regularmente a las asociaciones (al menos una vez a la semana). El 18.4% acude al menos una vez al mes. El 8.6%, 28 personas, se acercan a la asociación todos o casi todos los días y sólo un 1.2%, 4 personas, no va nunca o casi nunca a pesar de estar asociado.

TABLA 163: Participación en actividades en la asociación

Valores	Frecuencia	Porcentaje
si	101	31.0
no	197	60.4
no contesta	28	8.6
	41	MISSING
	367	100.0

NOTA: N = 326 sujetos (excepto las 41 personas que nunca han estado asociados)

Ante la pregunta de si realiza o realizaba algún tipo de actividad en la asociación, el 60.4% contesta que no, mientras que 101 personas, 31%, responde afirmativamente a la pregunta.

Las actividades que los asociados realizan son las siguientes:

TABLA 164: ¿Qué actividades realiza o realizaba en la asociación de sordos?

ACTIVIDADES	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Deportivas	30	10.2%
Culturales	17	5.7%
Junta directiva	17	5.7%
Comisiones de interés social	10	3.4%
Recreativas	7	2.3%
Teatro	5	1.7%
Auxiliares admvos.	4	1.3%
Vídeo/fotografía	3	1.0%

III.4.7.2 Actitudes hacia las asociaciones de sordos

Las preguntas que se presentan a continuación intentan analizar las actitudes que muestran las personas entrevistadas hacia las asociaciones de sordos. Estas cuestiones fueron planteadas a la totalidad de la muestra.

TABLA 165: *¿Cree que son necesarias las asociaciones de sordos?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy necesarias	306	83.4
bastante necesarias	32	8.7
poco necesarias	10	2.7
Nada necesarias	15	4.1
no contestan	4	1.1
	-----	-----
	367	100.0

La gran mayoría de las personas entrevistadas, el 92.1%, opina que es necesario que existan asociaciones de sordos en Madrid.

TABLA 166: Distribución de las respuestas según *el estatus de asociado /no asociado y la necesidad de que existan asociaciones de sordos*

	no asociado	asociado
muy necesarias	40 54.8	266 90.5
bastante necesarias	12 16.4	20 6.8
poco necesarias	7 9.6	3 1.0
nada necesarias	11 15.1	4 1.4
no contestan	3 4.1	1 .3

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Según la tabla que se muestra, tanto asociados como personas no asociadas son mayoritariamente de la opinión de considerar necesaria la existencia de asociaciones de sordos en Madrid. Si bien entre las personas pertenecientes a asociaciones el porcentaje es mayor que en el caso de los no asociados (97.3% de asociados frente al 71.2% de no asociados) siendo la diferencia estadísticamente significativa ($\chi^2=65.42$, $p<.000$).

TABLA 167: *¿Quién debería tener prohibida la entrada en las asociaciones?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
todos los oyentes	8	2.2
cualquier oyente excepto los familiares de sordos	22	6.0
los oyentes que no entienden a los sordos	32	8.7
nadie	276	75.2
ciertas personas	13	3.5
no contesta	16	4.4
	367	100.0

Mediante este ítem se preguntaba a las personas entrevistadas si creían que debería prohibirse la entrada a las asociaciones a algunas personas. Según podemos observar, 8 personas (2.2%), muestran claras actitudes de rechazo hacia los oyentes en cuanto a su incorporación a las asociaciones de sordos, y otro 6%, 22 personas, opinan que sólo se debería permitir la entrada a aquellos oyentes que fueran familiares de personas sordas. Un 8.7% rechazaría a aquellos oyentes que no entienden a la comunidad sorda. Sin embargo, la mayoría, un 75.2%, se muestra abierta y partidaria de permitir la entrada a cualquier persona que lo solicite. Asimismo, podemos observar un pequeño porcentaje de personas, 3.5%, que negarían la entrada a algunas personas independientemente de su estatus sordo/oyente, tales como *gamberros o drogadictos*.

TABLA 168: Distribución de las respuestas según *el estatus asociado / no asociado y prohibir a alguien la entrada a las asociaciones*

	no asociado	asociado
todos los oyentes	3 4.1	5 1.7
oyentes excepto familia de sordos	4 5.5	18 6.1
oyentes que no entienden a sordos	6 8.2	26 8.8
nadie	46 63.0	230 78.2
ciertas personas	2 2.7	11 3.7
no contesta	12 16.4	4 1.4

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En la tabla podemos encontrar un alto porcentaje de personas no asociadas (16.4%), que no muestra su opinión ante esta pregunta. No obstante, parece observarse una diferencia claramente significativa ($\chi^2 = 34.08, p < .000$) en el grado de permisividad a la entrada de cualquier persona a las asociaciones, en favor de las personas asociadas frente a las no asociadas.

En el siguiente grupo de preguntas, también dirigidas a analizar las actitudes, las personas entrevistadas tenían que indicar su grado de conformidad con algunas frases en relación con las asociaciones. Estas eran:

TABLA 169: "Normalmente van sólo las personas sordas que no pueden leer demasiado bien"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	70	19.1
bastante de acuerdo	66	18.0
poco de acuerdo	48	13.1
Nada de acuerdo	171	46.6
No contesta	12	3.3
	-----	-----
	367	100.0

La opinión con respecto a este ítem está bastante repartida, si bien un 46.6% de la muestra no está en absoluto de acuerdo con esa afirmación.

TABLA 170: "Generalmente van porque les gusta la compañía de otras personas sordas"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	316	86.1
bastante de acuerdo	35	9.5
poco de acuerdo	8	2.2
Nada de acuerdo	3	.8
No contesta	5	1.4
	-----	-----
	367	100.0

La gran mayoría está muy de acuerdo con esa afirmación: 86.1% de la muestra.

TABLA 171: "Quieren formar parte de la Comunidad Sorda"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	191	52.0
bastante de acuerdo	49	13.4
poco de acuerdo	20	5.4
Nada de acuerdo	11	3.0
No contesta	96	26.2
	-----	-----
	367	100.0

El 65.4% de los entrevistados se muestran muy o bastante de acuerdo con esta afirmación. Es de destacar, no obstante, el alto número de personas (96 personas, 26.2% de la muestra) que no manifiesta su opinión en este ítem.

A nuestro entender, el término *Comunidad Sorda* no forma parte del vocabulario habitual de las personas sordas. Más concretamente la idea de "comunidad" aplicada al colectivo de sordos no tiene, hoy por hoy, ninguna significación para muchas personas de ese colectivo.

En efecto, conceptos como los de *identidad de persona sorda*, *comunidad sorda* o *cultura sorda*, relacionados todos ellos con el sentimiento y la conciencia de pertenencia a un grupo, son conceptos que han cobrado sentido muy recientemente en nuestro país, de manos de algunas personas que han podido acceder a las fuentes de información y al contacto con personas de otros países en los que la Comunidad Sorda tiene una entidad y una tradición bien definidas.

Sin embargo, aún esos conceptos no se han generalizado y extendido entre la población sorda en nuestro país, como bien demuestra el alto porcentaje de personas que no contesta a la pregunta anteriormente planteada y como se puede comprobar también analizando las respuestas a otro de los ítems del cuestionario, en el que se preguntaba abiertamente sobre qué pensaban que es la comunidad sorda. Las respuestas fueron las siguientes:

TABLA 172: *¿Qué piensa que es la Comunidad Sorda?*

- 281 personas, esto es, el 76.5% de la muestra no contestan a esta pregunta o bien manifiestan su desconocimiento del tema.

Las respuestas del 23.5% restante se distribuyen de la siguiente manera:

- 9 personas identifican la comunidad sorda con las asociaciones de sordos.
- Un total de 18 personas hacen referencia a todas las personas sordas.
- 10 personas entrevistadas entienden la comunidad sorda como aquella formada por las personas sordas que saben signar, que van a las asociaciones y que han acudido a colegios de sordos. Estas personas también incluyen en la comunidad sorda a los oyentes hijos de sordos.
- 5 personas dicen que pertenecen a la comunidad sorda los sordos que saben signar.
- 3 personas más amplían ese criterio a las personas -sordos y oyentes- que saben signar.
- Un grupo de 9 personas expresan una idea de agrupamiento con fines comunicativos, con frases como *se juntan para comunicar, el fin es la comunicación...*
- Otros 9 sujetos hacen referencia a las actividades culturales, deportivas, etc. que se realizan.
- 8 personas hacen alusión a la unión para defender los derechos del sordo. Un hombre de 31 años expresa que se trata de *un grupo de personas sordas que se agrupan para algún fin.*
- 6 personas dicen explícitamente que no es nada, que no existe. Una de ellas, una mujer de mediana edad, agrega que se trata de un *invento de los oyentes.*
- Algunas personas expresan sus sentimientos hacia lo que entienden como comunidad sorda, más que tratar de definirla. 9 personas apuntan frases como *me parece muy bien... los sordos deberían tener más ayudas... es demasiado cerrada... están poco preparados... estoy muy contenta de ser sorda...* En concreto una mujer de 53 años expresa que *le encanta vivir exclusivamente en el mundo de los sordos.*

Desde nuestro punto de vista, esta es una de las cuestiones más interesantes en el análisis de los datos ya que pone de manifiesto la gran distancia que, a veces, separa la vanguardia de muchas causas sociales del conjunto del colectivo por quienes se lucha o se trabaja. No obstante, también somos de la opinión de que el hecho de no ser capaces de definir qué es la Comunidad Sorda no quiere decir, necesariamente, que no exista el

conocimiento y el sentimiento de que hay otras personas con quienes se comparten ciertas características sensoriales, lingüísticas, comportamentales, etc. sino, más bien, que no existe conciencia de que ese grupo de personas forma una comunidad.

Será necesario, por tanto, indagar más a fondo sobre esta materia, planteando cuestiones que ayuden a reflexionar y permitan construir un concepto de Comunidad Sorda que, en estos momentos, se encuentra desdibujado en la mayoría de personas de ese colectivo.

Una vez analizadas las preguntas referentes a la comunidad sorda, los siguientes ítems vuelven a hacer referencia a las características de las personas que asisten a las asociaciones de sordos:

TABLA 173: *"La mayoría son personas sordas a las que no les gustan las personas oyentes"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	173	47.1
bastante de acuerdo	69	18.8
poco de acuerdo	57	15.5
Nada de acuerdo	60	16.3
No contesta	8	2.2
	-----	-----
	367	100.0

La respuesta a este ítem muestra una actitud mayoritaria de rechazo hacia las personas oyentes. El 65.9% de las personas entrevistadas está muy o bastante de acuerdo con la frase, frente al 31.8% que está poco o nada de acuerdo. Este resultado no parece concordar con la actitud plasmada en una pregunta anterior (TABLA 167), en la que la gran mayoría se mostraba partidario de abrir las puertas de las asociaciones a las personas oyentes.

TABLA 174: *"La mayoría está orgulloso de ser sordo"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	169	46.0
bastante de acuerdo	75	20.4
poco de acuerdo	64	17.4
Nada de acuerdo	47	12.8
No contesta	12	3.3
	-----	-----
	367	100.0

El 66.4% de la muestra está muy o bastante de acuerdo con que la mayoría de las personas que va a las asociaciones está orgulloso de ser sordo, mientras que el 30.2% está poco o nada de acuerdo con esa idea.

No obstante, en opinión de los entrevistadores, la frase no siempre era comprendida en el sentido estricto, y muchas personas parecían expresar estar de acuerdo con sentirse "conformes" con su sordera, más que "orgullosos" de ser sordos.

TABLA 175: "En general, las personas sordas van porque allí son tratadas como personas normales"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	302	82.3
bastante de acuerdo	39	10.6
poco de acuerdo	12	3.3
Nada de acuerdo	8	2.2
No contesta	6	1.6
	-----	-----
	367	100.0

En este caso, la gran mayoría está de acuerdo con la frase propuesta. El 92.9% opina que, en general, las personas sordas acuden a las asociaciones porque allí se sienten personas normales.

TABLA 176: "La mayoría tiene malos trabajos"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	144	39.2
bastante de acuerdo	106	28.9
poco de acuerdo	51	13.9
Nada de acuerdo	54	14.7
No contesta	12	3.3
	-----	-----
	367	100.0

El 68.1% de los entrevistados está de acuerdo con que la mayoría de las personas que acude a las asociaciones tienen malos trabajos. El 28.6% no está de acuerdo con esta afirmación.

TABLA 177: "Normalmente no pueden comunicarse"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	177	48.2
bastante de acuerdo	71	19.3
poco de acuerdo	38	10.4
Nada de acuerdo	72	19.6
No contesta	9	2.5
	-----	-----
	367	100.0

El 67.5% de las personas encuestadas está muy o bastante de acuerdo con esta afirmación. A nuestro juicio, las personas encuestadas han pensado que esta frase hacía referencia a sus dificultades de comunicación con las personas oyentes, pues, como bien es sabido, las personas sordas entre sí, especialmente dentro de las asociaciones, no tienen problemas de comunicación gracias a la lengua de signos.

TABLA 178: "Algunas personas sordas que van no pueden signar muy bien y por eso no vuelven más"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	102	27.8
bastante de acuerdo	84	22.9
poco de acuerdo	86	23.4
Nada de acuerdo	83	22.6
No contesta	12	3.3
	-----	-----
	367	100.0

Ante esta frase, las personas entrevistadas muestran una gran diversidad de opiniones. Los porcentajes de quienes están de acuerdo o en desacuerdo con la afirmación son muy similares.

III.4.8 Resumen

Es frecuente que las personas sordas tengan aparatos técnicos adaptados en el hogar. Entre ellos los más usuales son: despertadores luminosos o vibrotáctiles (el 88% de la muestra), timbres luminosos para la puerta (68.4%), teletexto (62.7%), teléfono de texto (42%), etc.

Los resultados indican que la televisión tiene tanta presencia en la vida de las personas sordas como en la de los oyentes (el 97.8% de las personas sordas ve la televisión a diario), a pesar de que muchos de ellos (55.6%) únicamente cuentan con la información visual para entender el contenido de los programas. La gran mayoría, tanto las personas pertenecientes a las asociaciones como los que no están asociados, reivindica que se realice algún tipo de adaptación para poder entender toda la información, e incluso, opinan que las personas sordas deberían participar activamente en la realización y presentación de los programas informativos.

Las personas sordas reproducen similares hábitos de lectura de prensa y revistas que la generalidad de la población española, a pesar de que la gran mayoría opina que los periódicos son de difícil comprensión para ellos. Por otro lado, parece que leer diarios es una costumbre más marcada en la población masculina mientras que las mujeres dirigen sus hábitos de lectura hacia las revistas, en un alto porcentaje, y, en menor medida, hacia los libros.

La edad influye a la hora de leer la prensa diaria y en la lectura de libros. Las personas más jóvenes leen menos periódicos y más libros que los mayores y no se muestran, en lo que a información se refiere, mínimamente interesados por la política o la economía. En cuanto a la dificultad para entender los diarios, los jóvenes, a quienes podríamos atribuir mejores habilidades de lectura dadas las mejoras en la educación que se van produciendo a lo largo de los años, son, sin embargo, de la misma opinión que el resto de grupos de edad, y consideran los periódicos de gran dificultad para su colectivo.

El estatus asociado/ no asociado en relación con la lectura de libros, revistas y prensa, no establece diferencias significativas en el colectivo de sordos.

A partir de los datos obtenidos, cabría pensar que la lectura de prensa, revistas y libros no tiene demasiados puntos en común en cuanto a intereses y motivaciones de los diferentes usuarios, ni requiere las mismas habilidades lectoras. Mientras que la lectura de revistas, en general, no se ve influida por variables como la edad o el nivel de estudios y, sin embargo, sí lo está claramente por la variable sexo, la lectura de prensa o las secciones de mayor interés, varían con la edad y el nivel de estudios y, sobre todo, la lectura de libros requiere unos niveles lectores que hace que las personas menos ilustradas practiquen en muy bajo porcentaje esta afición.

Como es lógico, la mayoría de la muestra ha viajado en el último año dentro del territorio español frente a un bajo porcentaje que se ha desplazado al extranjero. Muchos de ellos, el 77.6%, ha viajado en compañía de otras personas sordas. Se aprecia mayor tendencia entre los asociados a viajar con sujetos sordos.

Las personas sordas demuestran un claro deseo de estar informadas pero tienen serias limitaciones para acceder a la información. Una posible vía informativa es la asistencia a conferencias a las que acude el 61% de la muestra. Estas conferencias se celebran con asiduidad en los locales de las asociaciones y versan sobre temas de especial interés para las personas sordas o de temas de actualidad. Obviamente, se cuenta con un intérprete en el caso de que el conferenciante se exprese en lengua oral. Cuando se celebran estas conferencias se permite el acceso a los locales de la asociación tanto a miembros de otras asociaciones como a personas no asociadas. De cualquier forma, sí se detecta mayor asistencia entre los asociados.

El 36.8% de la muestra, especialmente los más jóvenes, manifiesta acudir como mínimo una vez al mes a ver películas de cine subtituladas. Es normal que las personas mayores acudan menos al cine, esto también ocurre en la población oyente. Además las personas sordas de estas edades tienen más problemas para leer a la velocidad precisa el subtítulo de los filmes.

El 28.1% de los sujetos va como mínimo una vez al mes al fútbol. La asistencia a espectáculos deportivos es más accesible para las personas sordas, ya que en ellos no prima el uso del lenguaje.

En general se aprecia un alto nivel de satisfacción con la vida, la ciudad, el domicilio y la familia. El menor grado de satisfacción se dirige hacia los vecinos.

Es frecuente que el rechazo a invitaciones para salir o ir a casa de algunas personas debido a problemas comunicativos; tendencia más acusada en las personas asociadas. Por otra parte, personas no vinculadas a asociaciones de sordos, sí son miembros de otros clubs o asociaciones de ámbito general. Estos datos parecen indicar una mayor integración en el mundo oyente y, aparentemente, una mejor vida social. No obstante, mayor proporción de sordos asociados considera que su vida social es mejor que la de los oyentes.

Un elemento clave de la vida social de muchas personas sordas son las asociaciones. La gran mayoría, el 92.1%, considera que su existencia es necesaria. Se aprecia una menor tendencia al asociacionismo entre los más jóvenes porque parece ser que las personas sordas acuden a las asociaciones a una edad más madura.

Las personas sordas asociadas valoran muy positivamente las grandes oportunidades de relación que les ofrecen las asociaciones. Consideran que elevan la calidad de su vida social. Gracias a ellas mantienen contacto con mayor número de personas con las que realizan variadas actividades: deportes, juegos de mesa, comentar noticias de actualidad, asistir a conferencias, excursiones, viajes, fiestas, actividades deportivas...

Comparando el grupo de asociados y no asociados respecto a diversas variables del estudio se ve que:

- Los porcentajes de familias sordas de origen son prácticamente equivalentes en los dos grupos, inclinándose, en contra de lo esperado, ligeramente a favor de los no asociados.

- Hay mayor porcentaje de personas sin pareja entre los no asociados y consecuentemente, mayor porcentaje de este grupo vive en la casa paterna.

- En relación con el tipo de pareja (sorda u oyente) que tienden a establecer las personas entrevistadas, no se encuentran diferencias significativas entre uno y otro grupo.

- Mayor número de personas no asociadas ha cursado su escolaridad en colegios ordinarios o ha pasado por una escolaridad mixta, es decir, que ha acudido al menos a dos colegios de distinta modalidad durante su etapa escolar. En centros de educación especial de sordos han estudiado, en mayor medida, sordos asociados.

- Se revela mayor tendencia al asociacionismo entre las personas que han pasado por situación de internado en la etapa escolar.

- El porcentaje de personas no asociadas con estudios medios o superiores es significativamente mayor que el de personas pertenecientes a una asociación.

- No se encuentran diferencias significativas entre ambos grupos en relación con su categoría profesional.

- El dominio de la LSE es superior en el grupo de asociados y su conocimiento ha sido más temprano (gracias a su escolarización en centros de educación especial de sordos).

Dentro del grupo de no asociados se incluyen las personas sordas que nunca han estado asociadas y las que lo estuvieron en algún momento pero abandonaron la asociación por distintos motivos (detallados en el estudio).

El 64.7% de las personas asociadas en algún momento a una asociación de sordos acudía o acude de forma regular al local. El 31% realizaba o realiza algún tipo de actividad, principalmente deportivas, culturales, integrar la Junta Directiva, etc.

La mayoría de los sujetos entrevistados considera que la entrada a las asociaciones debe ser permitida a todas las personas, independientemente de que sean sordos u oyentes. Curiosamente, las personas no asociadas son menos tolerantes en este sentido. Sin embargo, cuando a toda la muestra se le pide su opinión sobre la frase que afirma que entre las personas asociadas "*La mayoría son personas sordas a las que no les gustan las personas oyentes*", el 65.9% se muestra de acuerdo.

El 86.1% de la muestra considera que la razón principal que tienen los asociados para ir a las asociaciones es buscar la compañía de otras personas sordas. Además, consideran que allí son tratados como personas normales. Para indagar más en este aspecto se les preguntó si pensaban que los asociados querían formar parte de la comunidad sorda y qué entendían por este concepto. Sus respuestas indican que sí quieren formar parte de esta comunidad, pero al definir el término se aprecia cierto grado de confusión.

III.5 BLOQUE V: RELACIÓN CON LOS PROFESIONALES E INSTITUCIONES

III.5.1 Contacto con Diferentes Profesionales e Instituciones

En primer lugar se pide a las personas encuestadas que indiquen si tienen contacto con los siguientes profesionales: asistente social, sacerdote, médico/a, profesor/a, personal del ayuntamiento, abogado/a, psicólogo/a, etc.

Los sujetos tenían que manifestar la frecuencia de las relaciones, eligiendo entre cuatro opciones: mucho, bastante, poco o nada. A continuación representamos en orden decreciente los porcentajes de personas sordas que tienen mucho o bastante contacto con los profesionales estudiados.

TABLA 179: *Contacto con profesionales*

	MUCHO O BASTANTE CONTACTO
Médico/a	52.3%
Profesor/a	35.4%
Personal del Ayuntamiento	19.9%
Asistente social	19.1%
Sacerdote	13.3%
Abogado/a	7.9%
Psicólogo/a	7.0%

NOTA: *Porcentaje de personas que tienen mucho o bastante contacto con los profesionales que se citan.*

Podemos apreciar que los profesionales con los que las personas sordas tienen mayor contacto son los médicos y los profesores. Por otra parte, los psicólogos son los profesionales con los que manifiestan mantener menor relación. Estos datos podrían ser válidos igualmente para reflejar la tendencia en la población oyente. Aunque es cierto que, en el caso de los psicólogos, las personas sordas por regla general tienen mayor dificultad para recibir sus servicios. En nuestro país no contamos con psicólogos clínicos competentes en LSE y las personas sordas utilizan los servicios del intérprete en escasa proporción para contactar con estos profesionales (como se muestra en la TABLA 181). Por otra parte también hay que considerar que los temas que se abordan en la relación con un psicólogo suelen ser de mayor privacidad por lo que la presencia de un intérprete resultaría más embarazosa.

La siguiente cuestión formulada es: "*¿En qué medida cree usted que las siguientes instituciones sociales realizan alguna labor que contribuya a mejorar la calidad de vida de las personas sordas?*"

Estas instituciones son: la Unión Europea (UE), el Ministerio de Educación y Ciencia (MEC), el Instituto de Servicios Sociales (INSERSO), la Federación Ibérica de

Asociaciones de Padres y Amigos del Sordo (FIAPAS), la Asociación de Padres y Amigos del Sordo (ASPAS), la Confederación Nacional de Sordos de España (CNSE), la Federación de Asociaciones de Sordos de la Comunidad de Madrid (FASCM), la Iglesia y otras instituciones.

En esta tabla reflejamos los porcentajes de la muestra que consideran que estas instituciones contribuyen mucho o bastante a mejorar la calidad de vida de las personas sordas.

TABLA 180: *Instituciones sociales*

INSTITUCIONES SOCIALES	PORCENTAJE
CNSE	54.2%
ASPAS	18.3%
INSERSO	18.2%
FASCM	17.5%
FIAPAS	12.6%
UE	12.0%
IGLESIA	9.3%
MEC	7.9%

NOTA: *Porcentaje de personas que consideran que las instituciones que se citan contribuyen al bienestar de las personas sordas.*

El mayor porcentaje 54.2% considera que la CNSE contribuye mucho o bastante a mejorar la calidad de vida de las personas sordas. Este resultado parece obvio, ya que la Confederación de Sordos es un organismo creado, expresamente, para atender los intereses de las personas sordas. Esta institución, por ejemplo, ofrece teléfonos de texto a las personas sordas. Asimismo, persigue objetivos tales como la ampliación de la cobertura del teletexto, que se subtitulen no sólo las películas sino también los informativos, que Telefónica reduzca las tarifas para los teléfonos de texto, etc. También ofrece un servicio de asesoría jurídica y está poniendo en marcha distintos programas para el desarrollo de la lengua de signos, mejorar la educación de los niños y niñas sordos, etc.

Por otro lado, el porcentaje más bajo corresponde al MEC. Posiblemente, la contribución del MEC a la mejora de la calidad de vida de las personas sordas resulte mucho menos tangible que las aportaciones que pueden ofrecer otras instituciones. La educación es un proceso largo y los cambios sólo se aprecian con el paso del tiempo. Asimismo, los beneficios que se obtienen con las mejoras en la educación sólo repercuten en la calidad de vida de manera indirecta, en nada comparable con disponer, por ejemplo, de servicios de asesoría jurídica o de intérprete.

III.5.2 Uso de Intérpretes

TABLA 181: *Intérprete al contactar con profesionales*

	UTILIZA INTÉRPRETE SIEMPRE O CASI SIEMPRE
Médico/a	44.0%
Abogado/a	42.3%
Personal del Ayuntamiento	19.9%
Psicólogo/a	19.6%
Asistente social	18.9%
Profesor/a	15.1%
Sacerdote	5.0%

En esta tabla se reflejan los porcentajes de personas sordas que utilizan siempre o casi siempre el servicio de un intérprete cuando contactan con los médicos, los abogados, los profesores, etc.

La mayor utilización del intérprete se produce cuando las personas sordas encuestadas se relacionan con los médicos. El segundo porcentaje mayor corresponde a los abogados. En este último caso se ve que a pesar de contactar poco con los abogados cuando lo hacen es frecuente que se acompañen de intérprete.

La menor presencia del intérprete se produce en las relaciones de los encuestados con los sacerdotes.

TABLA 182: *¿Quién hace de intérprete para usted?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
familiar	189	56.9
amigo	14	4.2
intérprete	63	19.0
familiar, amigo o intérprete	60	18.1
no contesta	6	1.8
	35	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N = 332 sujetos (se excluyen aquellas personas que no utilizan intérprete).

Un familiar es la persona que hace las funciones de intérprete normalmente para el 56.9% de los sordos encuestados. Esta es una cifra considerable que nos revela la tendencia existente entre el colectivo de sordos de acompañarse de algún familiar para que

les interprete. Consideramos que en muchos de estos casos no se puede hablar de una interpretación a la lengua de signos, sino de una persona oyente que ayuda al sujeto sordo a recibir el mensaje oral.

Destaca el escaso papel desempeñado por los intérpretes profesionales, ya que sólo el 19% de la muestra manifiesta utilizar habitualmente el servicio de los intérpretes oficiales. Un 18.1% de los sujetos se sirve, dependiendo de la ocasión, de un familiar, un amigo o un intérprete oficial.

Estos resultados pueden modificarse según la edad de las personas, para comprobarlo vamos a relacionar ambas variables.

TABLA 183: Distribución de las respuestas según *quién hace de intérprete y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
familiar	50 64.1	44 50.0	25 38.5	37 64.9	33 75.0
amigo	5 6.4	6 6.8	1 1.5		2 4.5
intérprete	6 7.7	22 25.0	24 36.9	9 15.8	2 4.5
familiar, amigo o intérprete	15 19.2	13 14.8	15 23.1	11 19.3	6 13.6
no contesta	2 2.6	3 3.4			1 2.3

NOTA: N=332 sujetos (se excluyen aquellas personas que no utilizan intérprete).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

En todos los intervalos de edad analizados independientemente, un familiar del encuestado es la persona que en mayor medida realiza las funciones de interpretación. Los dos grupos que muestran porcentajes mayores son el de 55 a 69 años y el intervalo de 45 a 54 años ($\chi^2=43.17$, $p<.000$). En muchos casos es lógico suponer que los hijos, ya mayores, de estas personas serán los que realicen esta labor.

El tercer porcentaje mayor corresponde al grupo de los jóvenes de edades comprendidas entre los 18 y 24 años. En este caso ocurrirá lo contrario: serán los padres de estas personas los que en muchas ocasiones acompañarán a sus hijos para facilitarles la comprensión de los mensajes orales.

Los sujetos de 35 a 44 años son los que se valen del servicio de intérpretes profesionales en mayor grado. Por el contrario, sólo el 4.5% de las personas sordas de 55 a 69 años solicitan los servicios de los intérpretes profesionales. Las personas de mayor edad no están acostumbradas a solicitar los servicios de intérpretes profesionales. En Madrid el servicio de intérpretes comenzó en 1987, por ello es algo novedoso para las personas mayores.

A continuación vamos a averiguar si existen diferencias entre los asociados y los no asociados respecto a la persona que utilizan como intérprete.

TABLA 184: Distribución de las respuestas según *quién hace de intérprete y el estatus asociado/no asociado*

	familiar	amigo	inter- prete	familiar amigo o intérpr.	no contesta
no asociado	33 55.9	4 6.8	7 11.9	10 16.9	5 8.5
asociado	156 57.1	10 3.7	56 20.5	50 18.3	1 .4

NOTA: $N=332$ (Se excluyen aquellos sujetos que no utilizan intérprete).
Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la fila.

El porcentaje de asociados y no asociados que utilizan a un familiar como intérprete es similar. En ambos grupos los porcentajes superan el 55%.

Aproximadamente el doble de personas sordas asociadas en comparación con los no asociados precisan los servicios de intérpretes profesionales. Es decir, que la figura del intérprete oficial es reclamada en mayor medida por las personas sordas asociadas.

También se aprecia un porcentaje más elevado de sujetos no asociados que se valen de amigos para que les transmitan la información oral.

Al comparar las dos submuestras destaca el alto índice de personas no asociadas que no responden a la cuestión formulada. Estos datos son significativos para un $\chi^2=20.74$ ($p < .000$).

Es posible que las personas sordas no asociadas estén menos informadas del derecho que tienen de recibir los servicios de un intérprete profesional. Cuando comenzó a funcionar el servicio de intérpretes, en el año 1987 como ya hemos comentado, la Confederación Nacional de Sordos de España informó del acontecimiento a las asociaciones de Madrid. Por esta vía las personas asociadas conocieron la noticia.

Hemos visto que frecuentemente un familiar realiza las funciones de intérprete. Es un dato llamativo que puede ser motivado por variadas causas. A continuación analizamos las razones argumentadas por las personas encuestadas.

TABLA 185: *¿Por qué utiliza a un familiar como intérprete?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
mayor facilidad	152	61.0
mayor privacidad	28	11.2
dificultad entender al intérprete	3	1.2
no gustar explicación del intérprete	6	2.4
no encontrar intérprete	38	15.3
otra	15	6.0
no contesta	7	2.8
	118	MISSING
	367	100.0

N = 249 sujetos (sólo aquellas personas que utilizan a un familiar como intérprete).

A los 189 sujetos que manifestaron utilizar a un familiar como intérprete y a los 60 que se servían de un familiar, un amigo o un intérprete según las ocasiones se les preguntó por los motivos de esta elección. Las respuestas indican que:

- al 61% le resulta más fácil,
- el 15.3% declara no encontrar intérprete oficial disponible cuando lo precisa y
- el 11.2% apela a razones de privacidad.

En Madrid, el servicio de intérpretes funciona gracias a un acuerdo entre la Comunidad Autónoma de Madrid y el Ministerio de Asuntos Sociales (INSERSO). Este último aporta una subvención para pagar los servicios de interpretación solicitados por las personas sordas. El problema es que en algunas ocasiones el dinero se agota antes del mes de diciembre y a partir de ese momento no es posible que la persona sorda consiga un intérprete por esta vía. Por otra parte, otras limitaciones es que hay pocos intérpretes y el servicio se tiene que solicitar con 24 horas de antelación.

Todo esto puede ocasionar que en determinados momentos sea más fácil recurrir a un familiar.

TABLA 186: *¿Cómo se comunica cuando no utiliza intérprete?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
lengua de signos	1	.3
gestos	73	19.9
habla y lectura labial	75	20.4
por escrito	93	25.3
gestos, habla y escritura	98	26.7
no contesta	27	7.4
	367	100.0

Exactamente la pregunta formulada era: "¿Cómo se comunica con un administrativo, médico, asistente social... cuando no utiliza intérprete?" Las respuestas nos indican que la forma de comunicarse en estas circunstancias es muy variada. El 26.7% emplea distintos recursos: gestos, habla y escritura. Un 25.3% se sirve de la escritura, el 20.4% del habla y la lectura labial y el 19.9% emplea gestos.

A continuación vamos a relacionar la situación asociativa con la modalidad comunicativa empleada por las personas sordas cuando no utilizan intérprete para averiguar si existen diferencias entre las submuestras de asociados y no asociados.

TABLA 187: Distribución de las respuestas según *cómo se comunica cuando no utiliza intérprete y el estatus asociado/no asociado*

	no asociado	asociado
lengua de signos	1 1.4	
habla y lectura labial	23 31.5	52 17.7
gestos, habla y escritura	17 23.3	81 27.6
por escrito	8 11.0	85 28.9
gestos	12 16.4	61 20.7
no contesta	12 16.4	15 5.1

NOTA: N=367 sujetos.
Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la columna.

La diferencia mayor se aprecia en la categoría "por escrito". El porcentaje de asociados que se comunica de este modo cuando no utiliza intérprete es sensiblemente superior que el de no asociados. ($\chi^2=28.08$, $p < .000$).

También destaca que el porcentaje de no socios que se comunica por medio del habla y la lectura labial sea el doble que el dato correspondiente a los socios.

El porcentaje de personas asociadas que se comunica mediante gestos naturales y mimo cuando no utiliza intérprete es ligeramente superior al de no asociados. La misma situación se refleja en la categoría "combinación de gestos naturales, habla y escritura".

Nuevamente nos encontramos con un mayor porcentaje de no socios que no responden a la pregunta.

En definitiva, este cuadro nos indica que las personas no asociadas cuando se relacionan con un administrativo, médico, asistente social... sin intérprete emplean

principalmente el habla y la lectura labial (31.5%) o una combinación de gestos, habla y escritura (23.3%). Mientras que las personas sordas asociadas utilizan como vía fundamental la escritura (28.9%) y una combinación de gestos, habla y escritura (27.6%).

TABLA 188: *Cuando usted va a un organismo oficial o acude a un profesional y ven que usted es sordo ¿qué hacen?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
hablar más alto	16	4.4
hablar despacio y claro	153	41.7
pedir intérprete	11	3.0
ignorar	31	8.4
tratar de signar	3	.8
escribir	61	16.6
otras	3	.8
hablar despacio y claro y escribir	48	13.1
no contesta	41	11.2
	-----	-----
	367	100.0

El 41.7% de las personas oyentes que interactúan con los sordos en estas situaciones hablan despacio y claro, simplifican el mensaje y se valen de indicadores gestuales.

Un 16.6% escribe los mensajes y el 13.1% utiliza las dos estrategias anteriores: hablar más despacio y claro y escribir.

Sólo el 4.4% de la muestra manifiesta que las personas oyentes en estas situaciones hablen más alto. Creemos que una ligera elevación del tono de la voz, sin llegar a gritar, puede ser un comportamiento más frecuente entre la población oyente. Pero esto es difícilmente perceptible por las personas sordas.

TABLA 189: *¿Qué es mejor si no utiliza intérprete?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
tratar de signar	255	69.5
hablar más despacio	62	16.9
escribir	15	4.1
no sé	8	2.2
no contesta	27	7.4
	-----	-----
	367	100.0

A la mayoría (69.5%) le gustaría que en esas situaciones las personas oyentes signaran. El segundo porcentaje mayor (16.9%) representa a los sujetos que prefieren que las personas oyentes hablen más despacio.

Estas respuestas las podemos interpretar del siguiente modo: para las personas sordas la situación ideal sería aquella en la que todos los sujetos fueran competentes en LSE, por eso un alto porcentaje expresa su deseo de que las personas oyentes signen. Pero si se sitúan en un plano más real manifiestan que lo más adecuado es que las personas oyentes hablen más despacio.

Posiblemente mayor número de no socios preferirán que los oyentes hablen más despacio para entender los mensajes orales por medio de la lectura labial ya que, como hemos visto anteriormente, el 31.5% de esta submuestra se comunica a través del habla y la lectura labial cuando no utiliza intérprete. Vamos a comprobar esta hipótesis cruzando las variables *situación asociativa* y *¿qué cree que es mejor cuando no se utiliza intérprete?*

TABLA 190: Distribución de las respuestas según *qué considera mejor si no utiliza intérprete y el estatus asociado/no asociado*

	tratar de signar	hablar más despacio	escribir	no sé	no contesta
no asociado	33 45.2	26 35.6	1 1.4	4 5.5	9 12.3
asociado	222 75.5	36 12.2	14 4.8	4 1.4	18 6.1

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila.

El dato más sobresaliente es el referido a "hablar más despacio". El 35.6% de los no asociados considera que lo idóneo es que las personas oyentes hablen más despacio frente a un 12.2% de asociados que manifiesta esta opinión. Este dato confirma la hipótesis planteada con anterioridad.

El 75.5% de los socios creen que lo adecuado sería que los oyentes trataran de signar. Sólo el 45.2% de los no socios se decanta por esta opción.

Mayor porcentaje de asociados que de no asociados prefiere la modalidad escrita. ($\chi^2=35.89$, $p < .000$).

Nuevamente se aprecia mayor porcentaje de no socios que no manifiesta su opinión.

Una posible conclusión es que los asociados defienden más el empleo de la L.S.E. y de otras modalidades complementarias al canal auditivo en estas situaciones mientras que los no asociados prefieren desenvolverse mediante el habla y la lectura labial.

TABLA 191: *¿Qué ocurre cuando va con un intérprete?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
hablar de cara al intérprete	168	58.1
hablar mirando a la persona sorda	26	9.0
dirigirse a ambos	78	27.0
no contesta	17	5.9
	78	MISSING
	367	100.0

N=289 sujetos (se excluyen aquellas personas que no van a instituciones oficiales con un intérprete).

En el 58.1% de las ocasiones las personas oyentes al comunicarse con una persona sorda que va acompañada de su intérprete se dirigen a éste. Es decir, no miran a la persona destinataria del mensaje sino que se orientan hacia el intérprete.

El 27% de los sordos que utilizan intérprete manifiestan que en estas circunstancias la persona oyente le mira a él y también al intérprete.

TABLA 192: *¿Quién cree que es mejor intérprete?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
asistente social oyente	37	10.1
ligera pérdida auditiva	4	1.1
oyente, hijo de sordos	301	82.0
ligera pérdida auditiva e hijo de sordos	8	2.2
no contesta	17	4.6
	367	100.0

En esta cuestión las posibilidades eran limitadas. Los sujetos debían elegir entre cuatro opciones. El 82% de la muestra considera que el mejor intérprete es un oyente hijo de padres sordos.

Un 10.1% manifiesta que un asistente social oyente es el mejor intérprete de todos los perfiles expuestos.

Como ya hemos visto las personas sordas asociadas tienen mayor contacto con los intérpretes oficiales que las no asociadas, por ello posiblemente su opinión respecto a la cuestión anterior sea diferente. Para ratificar esta hipótesis hemos relacionado la variable estudiada con la situación asociativa.

TABLA 193: Distribución de las respuestas según *quién cree que es mejor intérprete y el estatus asociado/no asociado*

	asist. social oyente	ligera pérdida auditiva	oyente, hijo de sordos	lig. per. aud. hijo sordos	no contesta
no asociado	8 11.0	4 5.5	47 64.4	2 2.7	12 16.4
asociado	29 9.9		254 86.4	6 2.0	5 1.7

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila.

El porcentaje de asociados que considera que una persona oyente hija de padres sordos es el intérprete idóneo es superior al de no asociados. También es llamativo que el 5.5% de los no asociados considere que una persona con una ligera pérdida auditiva podría ser un buen intérprete, mientras que ninguna persona sorda asociada lo considera. Por otra parte sigue siendo evidente el alto porcentaje de no asociados que no manifiesta su opinión. ($\chi^2=47.18$, $p<.000$).

TABLA 194: *¿Qué otra persona puede ser buen intérprete?*

BUENOS INTÉRPRETES	SOCIOS	NO SOCIOS	TOTAL
Intérpretes profesionales	81 27.7%	4 5.7%	85 23.4%
Interesados/voluntarios	16 5.4%	3 4.2%	19 5.2%
Nadie	21 7.2%	2 2.8%	23 6.3%
No sabe/no contesta	174 59.5%	64 87.6%	238 64.8%

Continúa manifestándose la tendencia de las personas no asociadas a no expresar su opinión. Sólo el 12.7% de esta submuestra responde a la cuestión formulada.

En el grupo de asociados también se abstienen muchos sujetos, concretamente el 59.5%. El 27.7% de personas sordas asociadas considera que los profesionales de la LSE son también buenos intérpretes.

III.5.3

Resumen

En este bloque de *relación con las instituciones* hemos querido indagar, en primer lugar, sobre la frecuencia del contacto que mantienen las personas sordas con distintos profesionales. Los resultados indican que los médicos y los profesores son los profesionales con los que contactan mayor número de sujetos. Los servicios de los intérpretes los utilizan principalmente al relacionarse con los médicos y los abogados.

El 56.9% de los sordos encuestados dice que su intérprete es normalmente un familiar. Esta es una cifra considerable que nos revela la tendencia existente entre el colectivo de sordos (asociados y no asociados) de acompañarse de algún familiar para que les interprete. Los sujetos que utilizan en mayor medida a un familiar como intérprete son las personas de 45 a 69 años. En muchos casos serán sus hijos los que realicen esta labor. También se aprecia esta tendencia en los jóvenes, y en este grupo la explicación posible es que muchas veces irán acompañados de sus padres.

Por otra parte, destaca el escaso papel desempeñado por los intérpretes profesionales, ya que sólo el 19% de la muestra manifiesta utilizar habitualmente su servicio. Los que emplean en mayor medida este servicio son las personas de 35 a 44 años. Por el contrario, sólo el 4.5% de las personas sordas de 54 a 69 años solicitan el servicio de intérpretes profesionales. En este caso sí se aprecian diferencias entre las personas asociadas y las no asociadas, ya que la figura del intérprete oficial es reclamada en mayor medida por las personas sordas inscritas en asociaciones de sordos.

Cuando la persona sorda se acompaña de un intérprete, en el 58.1% de los casos la persona oyente habla mirando al intérprete. En un 27% de ocasiones la mirada del oyente se reparte entre el verdadero interlocutor y su intérprete.

De modo general podemos afirmar que las personas sordas cuando no utilizan intérprete se comunican con las oyentes sirviéndose de todos los recursos posibles: gestos, habla y escritura. Pero si diferenciamos entre personas sordas asociadas y no asociadas, es necesario precisar que los sordos no asociados emplean principalmente el habla y la lectura labial (31.5%) o una combinación de gestos, habla y escritura (23.3%); mientras que las personas sordas asociadas utilizan como vía fundamental la escritura (28.9%) y una combinación de gestos, habla y escritura (27.6%).

Si seguimos analizando la misma situación: comunicación entre sordo y oyente sin intérprete, pero nos fijamos ahora en lo que hace la persona oyente, vemos que la tendencia es hablar más despacio y claro, simplificar el mensaje y apoyarse en indicadores gestuales.

La mayoría de las personas sordas, especialmente las asociadas, manifiesta que en estos casos preferirían que las personas oyentes signaran. En segundo lugar aportan como proceder más adecuado hablar más despacio. Esta última opción es defendida en mayor medida por los no asociados.

Para finalizar este bloque, los sujetos de la muestra evaluaron a los posibles intérpretes. Ellos consideran (82% de la muestra) que el mejor intérprete es un oyente hijo de padres sordos.

III.6 BLOQUE VI: EDUCACIÓN

En este bloque vamos a analizar la educación recibida por las personas sordas entrevistadas, la que reciben sus hijos actualmente y sus actitudes hacia determinados aspectos de la educación de los sordos, como son el uso de la lengua de signos o la incidencia en el habla.

Todas las cuestiones que indagan sobre el tema de la educación se distribuyen en cuatro apartados:

- datos sobre la escolarización
- actitudes hacia las modalidades de escolarización
- actitudes hacia la lengua oral y
- actitudes hacia la lengua de signos.

III.6.1 Datos sobre la Escolarización

Comenzamos por preguntar a nuestros sujetos si habían recibido atención temprana, esto es, atención educativa de los cero a los tres años.

TABLA 195: *Atención temprana*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	43	11.7
no	320	87.2
no contesta	4	1.1
	-----	-----
	367	100.0

Se puede apreciar que la gran mayoría, el 87.2%, no recibió ningún tipo de estimulación antes de los tres años. Entendemos que esto es debido a que la edad media de detección de la sordera hace algunos años era muy tardía (alrededor de los 2 ó 3 años) y la intervención, por tanto, empezaba a partir de esa edad.

TABLA 196: *¿Dónde recibió atención temprana?*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
logopedia privado	25	53.2
INSERSO	1	2.1
centro educación especial	15	31.9
no contesta	6	12.8
	320	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N = 47 sujetos (únicamente aquellas personas que han recibido atención temprana).

41 de las 43 personas que recibieron atención temprana especificaron el lugar donde les fue impartida. La mayoría, 25 personas, acudieron a un gabinete o recibieron atención de un logopeda privado; en segundo lugar se encuentra el colegio de educación especial de sordos, al que asistieron 15 personas para recibir atención temprana y únicamente una persona contesta haber acudido a los servicios del INSERSO. Este último dato, no obstante, no es de extrañar, ya que esta entidad empezó a prestar servicio de atención temprana a partir de 1981.

TABLA 197: *Tipo de escolarización*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sin estudios	5	1.4
centro especial de sordos	290	79.0
aula	3	.8
centro ordinario	31	8.4
centro educación especial particular	7	1.9
mixta	3	.8
	28	7.6
	-----	-----
	367	100.0

La mayoría de las personas entrevistadas, el 79% de la muestra, cursó su escolaridad básica en un centro de educación especial de sordos. Otras 31 personas, el 8.4%, se educó en contexto de integración en un centro ordinario y 28 personas de la muestra, el 7.6%, recibió una escolarización mixta, es decir, que acudieron, al menos, a dos colegios de distinto tipo y por periodos de tiempo similares durante su etapa escolar. El resto de porcentajes se divide entre aquellos que se escolarizaron en un centro de educación especial general (1.9%), los que acudieron a un aula de sordos en un colegio ordinario (3 personas) y 3 personas más que recibieron una educación privada con un profesor particular.

Por otra parte, observamos un alto porcentaje de personas que han estudiado en varios colegios a lo largo de su vida escolar, lo que indica, probablemente, un cierto grado de insatisfacción por parte de los padres con respecto a la educación que estaban recibiendo sus hijos o hijas. Más de la mitad de la muestra, el 57.5%, han pasado por más de un colegio.

TABLA 198: *Número de colegios a los que asistió*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sin escolarizar	5	1.4
un centro	151	41.1
dos centros	114	31.1
tres centros	65	17.7
cuatro centros	29	7.9
cinco centros	3	.8
	-----	-----
	367	100.0

Aparentemente, existe una contradicción entre las dos tablas anteriores, pues el porcentaje reflejado en la categoría de "escolarización mixta" de la primera tabla es considerablemente inferior a los datos que se extraen a continuación. Aclaremos, pues, que los criterios para determinar la variable "tipo de escolarización" en relación con los distintos colegios a los que acudieron las personas entrevistadas fueron dos:

Por un lado, la escolarización en dos o más colegios del mismo tipo, por ejemplo, haber estudiado en dos colegios diferentes de educación de sordos se registra como un solo tipo de escolarización (en el ejemplo sería "centro de educación de sordos").

En segundo lugar, en los casos en que una persona señala haber pasado por más de un colegio, pero la estancia en alguno de ellos es de duración considerablemente superior a los otros (por ejemplo, dos años de pre-escolar en un colegio ordinario y ocho años en un colegio de educación de sordos) se ha considerado como tipo de escolarización aquella en la que ha permanecido mayor número de años.

En definitiva, sólo figuran en el apartado de "escolarización mixta" aquellas personas que han cursado su escolaridad en dos o más colegios de distinto tipo y por periodos de tiempo similares. Por ejemplo, entraría en esta categoría quien hubiera estado en un colegio de educación de sordos durante cuatro años y en un colegio de integración otros cinco años.

A continuación veamos la relación que existe entre el tipo de escolarización y algunas otras variables del estudio tales como edad, conocimiento de la lengua de signos y nivel de estudios alcanzado. Los datos referidos a la relación entre tipo de escolarización y estatus asociativo han sido comentados en el apartado dedicado a las asociaciones.

TABLA 199: Distribución de las respuestas según *el tipo de escolarización y la edad*

	18 a 24	25 a 34	35 a 44	45 a 54	55 a 69
sin estudios		1 20.0 1.0		2 40.0 3.1	2 40.0 4.3
centro especial de sordos (C.E.S.)	66 22.8 73.3	74 25.5 77.1	59 20.3 84.3	55 19.0 85.9	36 12.4 76.6
aula de sordos	1 33.3 1.1	1 33.3 1.0	1 33.3 1.4		
centro ordinario	14 45.2 15.6	11 35.5 11.5	3 9.7 4.3	1 3.2 1.6	2 6.5 4.3
centro educación especial	1 14.3 1.1	1 14.3 1.0	1 14.3 1.4	2 28.6 3.1	2 28.6 4.3
enseñanza particular		2 66.7 2.1	1 33.3 1.4		
escolarización mixta	8 28.6 8.9	6 21.4 6.3	5 17.9 7.1	4 14.3 6.3	5 17.9 10.6

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

La variable edad, tal como muestra la tabla, no parece ser significativa ($\chi^2=29.10$, $p < .216$) en relación con la escolarización de las personas entrevistadas. Este dato parece bastante lógico teniendo en cuenta que la población estudiada es mayor de 18 años y el Plan de Integración Escolar se puso en marcha en nuestro país en 1985, es decir, hace tan solo 10 años. Las personas sordas de estas edades que fueron educadas en colegios ordinarios acudían a ellos por una voluntad expresa de los padres y autorización particular de los centros que los acogían. Tal medida no respondía a la política educativa del momento, que aconsejaba la escolarización de los alumnos con deficiencia auditiva en los centros de educación de sordos.

Esa cuestión nos hace pensar, también, en la posibilidad de encontrar condiciones particulares de la familia o del propio alumnado sordo que acudía a centros ordinarios, dado que la escolarización en esos centros no era una opción disponible para la generalidad de la población. Así pues, los datos que se extraigan en relación con estas personas deberán ser analizados con cautela, si se pretende compararlos con los del resto de la población sorda que se escolarizó en condiciones normales siguiendo la política educativa vigente en el momento.

Otras dos variables que hemos analizado en relación con la escolarización son la asistencia o no a un internado y el grado de satisfacción sobre la educación recibida por cada persona durante su escolarización.

TABLA 200: *Asistencia a un internado*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sin escolarizar	5	1.4
siempre interno	86	23.4
algunos años interno	95	25.9
nunca interno	172	46.9
no contesta	9	2.5
	-----	-----
	367	100.0

Como se observa en la tabla, casi la mitad de los encuestados (el 49.3%) han permanecido internos, al menos algunos años, durante su etapa escolar. Este dato no resulta sorprendente, pues, la tendencia generalizada a la escolarización en centros de educación especial, bien sean de sordos o carácter general, conllevaba el desplazamiento del alumnado de otras zonas o provincias del país a los lugares donde se emplazaban estos centros, y, por tanto, una escolarización en régimen de internado.

TABLA 201: *Grado de satisfacción escolar*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sin escolarizar	5	1.4
muy satisfecho	58	15.8
bastante	106	28.9
poco satisfecho	126	34.3
nada satisfecho	68	18.5
no contesta	4	1.1
	-----	-----
	367	100.0

En cuanto al grado de satisfacción de las personas encuestadas respecto a la educación recibida parece que hay similar proporción entre los que se encuentran muy o bastante satisfechos (44.7%) y los que se muestran poco o nada satisfechos (52.8%). No obstante, el hecho de que algo más de la mitad de la población estudiada no esté satisfecha con la educación recibida pone de manifiesto una clara inadecuación de la respuesta educativa que se ofrecía a este alumnado.

Hemos creído interesante ver la relación existente entre el grado de satisfacción y la modalidad de escolarización.

TABLA 202: Distribución de las respuestas según *el tipo de escolarización y la satisfacción escolar*

	sin escolar.	muy satisf.	bastante satisf.	poco satisf.	nada satisf.
sin estudios	5 100.0				
centro especial de sordos		50 17.5	76 26.6	102 35.7	58 20.3
aula			2 66.7	1 33.3	
centro ordinario		4 12.9	14 45.2	9 29.0	4 12.9
centro educación especial		2 28.6	3 42.9		2 28.6
particular			2 66.7		1 33.3
mixta		2 7.1	9 32.1	14 50.0	3 10.7

NOTA: N=363 sujetos (Se excluye a 4 personas que no contestan).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila.

Si bien el grado de insatisfacción es bastante alto en cualquiera de las modalidades, se puede apreciar una inversión de la tendencia general en el caso de aquellas personas que fueron escolarizadas en colegios ordinarios. Mientras que en los centros de educación de sordos y en la escolarización mixta la mayoría se siente insatisfecha, en los centros ordinarios el 58.1% dice estar muy o bastante satisfecho con la educación recibida. Estos datos son significativos para un $\chi^2=382.21$ ($p < .000$).

Veamos a continuación los datos referentes al nivel de estudios alcanzado por la población entrevistada.

TABLA 203: *Nivel de estudios alcanzado*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sin estudios	5	1.4
estudios primarios	149	40.6
graduado escolar	105	28.6
FP 1	45	12.3
FP 2	29	7.9
bachillerato/COU	27	7.4
diplom. /licenciat.	7	1.9
	367	100.0

El nivel de estudios alcanzado por las personas de la muestra se distribuye como sigue: el porcentaje más alto es para aquellas personas que no han conseguido terminar la escolaridad básica, esto es, el 40.6% de la muestra. A continuación se observa también un alto porcentaje, 28.6%, para aquellas personas que terminan la escolaridad básica pero

no continúan con otros estudios. Únicamente 7 personas, el 1.9% de la muestra, posee estudios superiores.

Estos datos son contrastables con las cifras de la población oyente de Madrid en estas mismas edades, según la información proporcionada por el CIRES (Centro de Información sobre la Realidad Social), obtenida en 1994.

TABLA 204: Nivel de estudios de la población general de Madrid de 18 a 69 años

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sin estudios	1	.8
estudios primarios	42	34.1
graduado escolar	9	7.3
FP 1er grado	6	4.9
FP 2º grado	11	8.9
bachillerato/COU	28	22.8
diplomatura /licenciatura	26	21.1
	-----	-----
	123	100.0

Como se puede observar, las diferencias son importantes en cuanto a nivel de estudios alcanzado, siendo altamente significativo el 21.1% de universitarios en la población general frente al escaso 1.9% entre la población sorda.

TABLA 205: Distribución de las respuestas según el tipo de escolarización y el nivel de estudios alcanzado

	sin estudios	estudios primar.	graduado escolar	FP 1	FP 2	bachill. COU	diplom. licenc.
sin estudios	5 100.0 100.0						
centro especial de sordos		133 45.9 88.7	80 27.6 76.2	39 13.4 86.7	22 7.6 75.9	15 5.2 55.6	1 .3 16.7
aula de sordos			2 66.7 1.9		1 33.3 3.4		
centro ordinario		4 12.9 2.7	11 35.5 10.5	3 9.7 6.7	3 9.7 10.3	6 19.4 22.2	4 12.9 66.7
centro educación especial		4 57.1 2.7	2 28.6 1.9		1 14.3 3.4		
enseñanza particular		1 33.3 .7	1 33.3 1.0		1 33.3 3.4		
escolarización mixta		8 28.6 5.3	9 32.1 8.6	3 10.7 6.7	1 3.6 3.4	6 21.4 22.2	1 3.6 16.7

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: nº de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: nº de columna.

Como podemos observar claramente en las dos últimas columnas de la tabla, parece ser que aquellas personas que han sido escolarizadas en centros ordinarios y quienes han recibido una escolarización mixta alcanzan mejores niveles de estudios que aquellos que fueron escolarizados en centros de educación de sordos. Por otra parte, los porcentajes de personas que cursaron sus estudios en aulas, centros de educación especial general y enseñanza particular son tan bajos que no permiten extraer datos relevantes. ($\chi^2=432.24$, $p < .000$).

Recordamos, no obstante, en este apartado, el comentario hecho en relación con la escolarización en centros ordinarios. Los datos que se obtienen de personas de estas edades pueden estar condicionados por variables particulares de los sujetos, independientemente de la modalidad de escolarización en sí misma.

TABLA 206: Distribución de las respuestas según *el tipo de escolarización y la categoría profesional actual*

	cuadros medios	administrativo	obrero espec.	obrero no espec
sin estudios				1 100.0 .8
centro especial de sordos	2 1.1 66.7	18 10.0 72.0	51 28.3 87.9	109 60.6 86.5
aula de sordos		1 50.0 4.0	1 50.0 1.7	
centro ordinario	1 9.1 33.3	2 18.2 8.0	4 36.4 6.9	4 36.4 3.2
centro educación especial				4 100.0 3.2
enseñanza particular				1 100.0 .8
escolarización mixta		4 30.8 16.0	2 15.4 3.4	7 53.8 5.6

NOTA: $N=212$ sujetos. (Se excluye a los estudiantes, amas de casa, parados y jubilados).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna).

Esta tabla nos indica que no existen diferencias significativas ($\chi^2=20.04$, $p < .330$) en la categoría profesional de las personas encuestadas en relación con el tipo de escolarización que han recibido.

TABLA 207: Distribución de las respuestas según el tipo de escolarización y el conocimiento de la LSE

	sí	no	regular
sin estudios	2 40.0 .6		3 60.0 10.7
centro especial de sordos	283 97.6 84.7	1 .3 20.0	6 2.1 21.4
aula de sordos	2 66.7 .6		1 33.3 3.6
centro ordinario	20 64.5 6.0	3 9.7 60.0	8 25.8 28.6
centro educación especial	5 71.4 1.5		2 28.6 7.1
enseñanza particular	2 66.7 .6	1 33.3 20.0	
escolarización mixta	20 71.4 6.0		8 28.6 28.6

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

Como ya anunciábamos en otros apartados en los que se comentan datos sobre la LSE, el conocimiento de esta lengua está íntimamente ligado al tipo de escolarización recibida, ya que, por regla general, la lengua de signos no se transmite de padres a hijos como la gran mayoría de las lenguas sino, más bien, se adquiere entre iguales en contextos educativos (Ver Kyle & Woll, 1989). Corroborando esta tendencia obtenemos que el 84.7% de las personas que saben LSE han estudiado en centros de educación especial de sordos en contacto con otros sordos. ($\chi^2=114.19$, $p<.000$).

TABLA 208: Distribución de las respuestas según *el tipo de escolarización y la edad a la que aprendió la LSE*

	desde siempre	antes de 14 años	antes de 18 años	edad adulta
sin estudios		2 40.0 .7	1 20.0 6.7	2 40.0 5.6
centro especial sordos	18 6.2 85.7	256 88.6 88.3	4 1.4 26.7	11 3.8 30.6
aula de sordos		2 66.7 .7		1 33.3 2.8
centro ordinario	1 3.6 4.8	9 32.1 3.1	4 14.3 26.7	14 50.0 38.9
centro educación especial	1 14.3 4.8	4 57.1 1.4	2 28.6 13.3	
enseñanza particular			1 50.0 6.7	1 50.0 2.8
escolarización mixta	1 3.6 4.8	17 60.7 5.9	3 10.7 20.0	7 25.0 19.4

NOTA: N=362 sujetos (se excluyen las 5 personas que no saben LSE).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

En la misma línea que los datos anteriores, al investigar sobre la edad en que comenzaron a signar y el tipo de colegio al que acudieron, encontramos que de las 311 personas que aprendieron a signar antes de los 14 años, 274 personas, esto es, el 88.1%, cursaron sus estudios en centros de educación especial de sordos. ($\chi^2=128.28$, $p < .000$).

TABLA 209: Distribución de las respuestas según *el tipo de escolarización y el uso de las prótesis auditivas*

	siempre	muchas veces	algunas veces	nunca	no contesta
sin estudios	1 20.0 1.6			4 80.0 1.6	
centro especial de sordos	26 9.0 41.9	9 3.1 69.2	38 13.1 90.5	214 73.8 86.6	3 1.0 100.0
aula de sordos	1 33.3 1.6			2 66.7 .8	
centro ordinario	22 71.0 35.5	1 3.2 7.7	2 6.5 4.8	6 19.4 2.4	
centro educación especial	2 28.6 3.2			5 71.4 2.0	
enseñanza particular		1 33.3 7.7		2 66.7 .8	
escolarización mixta	10 35.7 16.1	2 7.1 15.4	2 7.1 4.8	14 50.0 5.7	

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

El 86.9% de las personas que estudiaron en un C.E.S., no usa actualmente nunca o casi nunca sus prótesis auditivas, mientras que el 74.2% de aquellos que estudiaron en colegios ordinarios lo hace habitualmente. En el caso de quienes recibieron una escolarización mixta, los porcentajes están más equilibrados, si bien la balanza se decanta ligeramente hacia el escaso uso de los audífonos (el 57.1% no los usa nunca o casi nunca). Estas afirmaciones son significativas para un $\chi^2=99.60$ ($p < .000$).

En la siguiente tabla relacionamos la variable tipo de escolarización con la variable estatus sordo/oyente de los padres, en la idea de que, probablemente, los padres sordos tenderán a escolarizar a sus hijos e hijas en colegios de sordos más que en centros ordinarios.

TABLA 210: Distribución de las respuestas según el tipo de escolarización y padres sordos/oyentes

	uno de los dos	ambos padres	ninguno
sin estudios			5 100.0 1.4
centro especial sordos	4 1.4 57.1	12 4.1 80.0	274 94.5 79.4
aula de sordos	1 33.3 14.3		2 66.7 .6
centro ordinario	1 3.2 14.3	1 3.2 6.7	29 93.5 8.4
centro educación especial		1 14.3 6.7	6 85.7 1.7
enseñanza particular			3 100.0 .9
escolarización mixta	1 3.6 14.3	1 3.6 6.7	26 92.9 7.5

NOTA: N=367 sujetos.

Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila; tercera fila: % de la columna.

Parece que los padres sordos, efectivamente tienden, en mayor medida, a escolarizar a sus hijos e hijas en centros de educación especial de sordos. Como señala la tabla, el 80% de quienes tienen ambos padres sordos y el 57.1% de los que tienen uno de los dos progenitores sordos han sido escolarizados en esos centros. ($\chi^2=19.57$, $p < .045$).

Recordamos, no obstante, una vez más, que la escolarización de los niños y niñas sordos en nuestro país, en épocas anteriores a 10 años, permitía pero no ofrecía diversidad de opciones, por lo que la mayoría de padres -sordos y oyentes- escolarizaban a sus hijos, sin ningún tipo de cuestionamiento, en los centros de educación de sordos.

A continuación, presentamos algunos datos sobre el uso de la lengua de signos o sistemas complementarios de comunicación dentro del ámbito educativo, por parte del profesorado.

TABLA 211: Empleo de LSE

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	114	31.5
no	245	67.7
no contesta	3	.8
	5	MISSING
	367	100.0

N = 362 (Se excluye a los sujetos que no han estado escolarizados).

El 31.1% de la muestra afirma que durante su escolaridad tuvieron algún profesor que empleaba la lengua de signos en sus clases.

Hemos preguntado también qué asignatura o asignaturas enseñaba dicho profesor. Estos son los resultados:

TABLA 212: Asignaturas en LSE

ASIGNATURAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Alguna/s	58	50.8%
Todas	23	20.1%
Sólo religión	18	15.7%
Sólo dibujo	3	2.6%
No me acuerdo	12	10.5%

N = 114 sujetos (sólo se considera a los sujetos que tuvieron algún profesor que empleaba la LSE en sus clases en el periodo escolar).

Un total de 21 personas, el 18.3% de quienes contestaron afirmativamente a la pregunta anterior, comentan haber recibido en lengua de signos únicamente una asignatura como religión o dibujo, mientras que más de la mitad, el 50.8%, refieren alguna de las asignaturas básicas del currículo, esto es, matemáticas, historia, ciencias... Por otra parte, 23 personas, el 20.1%, dicen haber recibido toda su enseñanza en lengua de signos.

TABLA 213: Empleo de signos acompañando al habla

Valores	Frecuencia	Porcentaje
sí	216	59.7
no	136	37.6
no contesta	10	2.8
	5	MISSING
	-----	-----
	367	100.0

N=362 sujetos (se excluye a los sujetos que no han estado escolarizados).

A la pregunta de si algún profesor empleaba signos para ayudar la comprensión de su habla, más de la mitad de la muestra, el 58,9%, contestó afirmativamente.

A continuación se preguntó en qué asignaturas ocurría esto. Las respuestas se reflejan en la tabla siguiente:

TABLA 214: Asignaturas en signos y habla

ASIGNATURAS	FRECUENCIA	PORCENTAJE
Todas	94	43.5%
Alguna/s	85	39.7%
Sólo religión	10	4.6%
Sólo dibujo	--	--
No me acuerdo	27	12.6%

N=216 sujetos (sólo se considera a los sujetos que tuvieron algún profesor que empleaba signos acompañando al habla en sus clases en el periodo escolar).

Las cifras indican que el 43.5% de las personas que contestaron afirmativamente a la pregunta anterior, añaden que el uso de signos acompañando al habla por parte del profesor tenía lugar en todas las asignaturas, es decir, que durante toda su escolaridad el profesorado utilizaba algún tipo de comunicación bimodal.

Estos datos, tanto los referidos a la lengua de signos como al empleo de signos y habla simultáneamente, a nuestro entender, son bastante sorprendentes, pues la enseñanza en las escuelas de educación de sordos en nuestro país ha sido eminentemente oralista.

Una posible explicación de este hecho es que los términos *lengua de signos* y *signos acompañando al habla* no están claramente definidos y entendidos del mismo modo por parte del colectivo de personas sordas.

En el caso de los signos más habla el propio término puede entenderse como el empleo de signos en distinto grado, desde la utilización de un sistema signado muy estricto al simple acompañamiento de algunos signos aislados o, incluso, gestos (no lingüísticos) en el discurso hablado.

En cuanto a la LSE, el equipo investigador es de la opinión de que, posiblemente, para muchas personas sordas, el término lengua de signos o LSE incluye cualquier uso de las manos más o menos cercano a lo que algunos todavía llaman "mímica", sin detenerse demasiado a pensar si aquello que sus profesores hacían podía considerarse o no una lengua de signos.

En cualquier caso, sea cual fuera el grado de utilización, es obvio que parte del profesorado de los colegios de sordos, a pesar de la filosofía oralista existente, "movían" en cierta medida sus manos para comunicarse con los alumnos y alumnas. Esto nos hace pensar, por un lado, en que los propios profesores se daban cuenta de la necesidad de emplear códigos visuales con el alumnado, y, por otro, en la falta de coherencia interna en las prácticas educativas de estos centros escolares.

Intentamos indagar, también, sobre el tipo de educación que reciben los hijos de sordos actualmente y sobre si se sienten satisfechos con esa educación. No obstante, dado el pequeño número de personas entrevistadas con hijos en edad escolar, los datos no resultan relevantes.

TABLA 215: *Tipo de escolarización de los hijos sordos*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
centro especial de sordos	6	46.2
aula de sordos	1	7.7
centro de integración	2	15.4
centro ordinario	1	7.7
no contesta	3	23.1
	354	MISSING
	367	100.0

N = 13 sujetos (sólo aquellos sujetos que tienen hijos sordos).

En este ítem, a diferencia de los anteriores que hacían referencia a la educación recibida por los propios entrevistados, hemos separado en dos opciones "colegio de integración" y "colegio ordinario". La razón es que esta pregunta se refiere a la educación que se recibe actualmente, y el Plan de Integración puesto en marcha en 1985, del que ya hemos hablado anteriormente, proporciona unos recursos extra a los colegios que se denominan "de integración"; recursos que no están disponibles en el resto de colegios ordinarios. Así pues, la escolarización de un alumno o alumna sorda en un centro de integración que dispone de medidas de apoyo puede ser sustancialmente diferente a la escolarización de esos alumnos en centros ordinarios sin ningún tipo de ayuda extra.

El número de personas entrevistadas que tienen hijos sordos es muy reducido, solamente 13 personas del total de la muestra. De ellos, 6 han preferido un colegio de educación de sordos para escolarizar a sus hijos; 3 están en aulas de integración y uno se encuentra en un aula de sordos en un colegio ordinario. Tres personas de la muestra no contesta a esta pregunta, probablemente porque sus hijos no estén actualmente o todavía en edad escolar.

III.6.2 Actitudes hacia las Modalidades de Escolarización

Comenzamos analizando una pregunta general:

TABLA 216: *Satisfacción con la educación actual*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy satisfecho	12	3.3
bastante satisfecho	43	11.7
poco satisfecho	51	13.9
nada satisfecho	111	30.2
no conoce	100	27.2
no contesta	50	13.6
	-----	-----
	367	100.0

Un total de 150 personas de la muestra, el 40.8%, no responden a la pregunta de si están satisfechos con la educación que reciben los niños sordos actualmente argumentando no conocer o no estar interesados por la educación actual. De las personas que contestan, la mayoría, 162 personas (44.1%) dicen estar poco o nada satisfechos, frente a 55 personas, el 15%, que muestra un grado alto de satisfacción.

Las dos siguientes tablas hacen referencia a la comparación entre niños sordos y oyentes.

TABLA 217: *"Los niños sordos no pueden leer tan bien como los oyentes"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	127	34.6
bastante de acuerdo	63	17.2
poco de acuerdo	36	9.8
nada de acuerdo	136	37.1
no contesta	5	1.4
	-----	-----
	367	100.0

En esta variable la opinión está muy dividida. El 51.8% de la muestra está bastante

o muy de acuerdo, mientras que el 46.9% está poco o nada de acuerdo con que los niños sordos no puedan leer tan bien como los oyentes.

Tal y como se ha formulado este ítem, la variabilidad en la respuesta puede ser debida a diferente interpretación del enunciado, ya que no queda claro si se habla de potencialidades del niño sordo o, más bien la afirmación intenta reflejar una realidad actual en relación con la lectura. A nuestro entender, muchas personas sordas son conscientes de que los niños sordos tienen, actualmente, problemas de lectura, pero son de la opinión de que dichos problemas responden a una mala planificación de la enseñanza más que a una dificultad inherente al hecho de ser sordo.

TABLA 218: *"Los niños sordos pueden aprender matemáticas tan bien como los niños oyentes"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	287	78.2
bastante de acuerdo	24	6.5
poco de acuerdo	26	7.1
nada de acuerdo	30	8.2
	-----	-----
	367	100.0

La mayoría, el 84.7% de la muestra está de acuerdo con que los niños sordos no tienen dificultades para aprender matemáticas como cualquier otro niño oyente.

TABLA 219: *"Las personas sordas son perezosas en la escuela"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	90	24.5
bastante de acuerdo	77	21.0
poco de acuerdo	63	17.2
nada de acuerdo	126	34.3
no contesta	11	3.0
	-----	-----
	367	100.0

El 53.1% de los sujetos no está de acuerdo con esta afirmación, sin embargo el 46.9% se reconoce en esta idea.

Comentaremos, a continuación, opiniones relativas al tipo de escolarización.

TABLA 220: "Si un niño sordo asiste a clase con oyentes aprenderá más"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	52	14.2
bastante de acuerdo	40	10.9
poco de acuerdo	53	14.4
nada de acuerdo	221	60.2
no contesta	1	.3
	-----	-----
	367	100.0

Las frecuencias obtenidas ante esta variable evidencian que la mayoría son contrarios a la educación integrada con oyentes. El 74.6% de la muestra contesta que está poco o nada de acuerdo con la afirmación.

TABLA 221: "Los niños sordos deben estar separados entre sí en las escuelas de integración para evitar que signen"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	45	12.3
bastante de acuerdo	14	3.8
poco de acuerdo	10	2.7
nada de acuerdo	294	80.1
no contesta	4	1.1
	-----	-----
	367	100.0

En coherencia con el ítem anterior, ante esta afirmación la mayoría de las personas sordas, el 82.8%, están poco o nada de acuerdo con que haya que evitar el contacto entre los niños sordos y el uso de la lengua de signos.

TABLA 222: "Los niños sordos deben ir a escuelas para sordos, no a colegios de integración"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	271	73.8
bastante de acuerdo	21	5.7
poco de acuerdo	18	4.9
nada de acuerdo	54	14.7
no contesta	3	.8
	-----	-----
	367	100.0

La tabla nos muestra que la mayoría de las personas entrevistadas, el 79.5%, son

partidarios de las escuelas especiales para sordos más que de escolarizar a los niños sordos en colegios de integración. El 19.6% prefieren los contextos educativos integrados.

TABLA 223: "La mayoría de los niños sordos deben vivir con sus familias, no estar en un internado"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	235	64.0
bastante de acuerdo	31	8.4
poco de acuerdo	18	4.9
nada de acuerdo	80	21.8
no contesta	3	.8
	-----	-----
	367	100.0

El 73.1% de los sujetos considera acertada la afirmación anterior, mientras que el 26.9% no está de acuerdo y considera que las niñas y niños sordos deberían acudir a un internado.

Todos estos datos de las variables de opinión representan a la totalidad de la muestra. Sin embargo, hemos encontrado diferencias en algunos ítems al analizar separadamente las dos submuestras de asociados y no asociados y hemos querido reflejarlas en este informe.

La tabla comparativa que introducimos a continuación, así como las que se incluyen en los siguientes apartados, presentan aquellos ítems en los que hemos encontrado diferencia significativa entre ambos grupos. El dato numérico indica el tanto por ciento de cada grupo que se manifiesta muy o bastante de acuerdo con la frase propuesta.

TABLA 224: Opiniones de asociados y no asociados sobre la educación

	ASOCIADOS	NO ASOCIADOS
"Las personas sordas son perezosas en la escuela"	49.3%	37.2%
"Si un niño sordo asiste a clase con oyentes aprenderá más"	21.9%	38.3%
"Los niños sordos deben estar separados entre sí en las escuelas de integración para evitar que signen"	14.3%	24.6%

NOTA: Porcentaje de asociados y no asociados que se muestran muy o bastante de acuerdo.

Es posible apreciar que el grupo de asociados tiene peor concepto de las personas sordas en cuanto a rendimiento escolar. Por otra parte, las personas no asociadas son algo

más tendentes que los socios a la integración con oyentes y a evitar el uso de los signos. No obstante, como se puede observar, en todos los casos se muestra un bajo porcentaje de acuerdo con cualquiera de las afirmaciones.

III.6.3 Actitudes hacia la Lengua Oral

TABLA 225: "Para las personas sordas es importante aprender a hablar y entrenarse en la lectura labial en edades tempranas"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	114	31.1
bastante de acuerdo	63	17.2
poco de acuerdo	49	13.4
nada de acuerdo	138	37.6
no contesta	3	.8
	-----	-----
	367	100.0

La opinión está muy repartida. El 48.6% está bastante o muy de acuerdo con la afirmación, mientras que el 51.4% no considera importante el entrenamiento en habla y lectura labial en edades tempranas.

TABLA 226: "Los padres (sordos y oyentes) deben favorecer que sus hijos sordos desarrollen la lectura labial"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	146	39.8
bastante de acuerdo	69	18.8
poco de acuerdo	51	13.9
nada de acuerdo	100	27.2
no contesta	1	.3
	-----	-----
	367	100.0

En este ítem la opinión está bastante dividida. Mientras que un 58.7% está bastante o muy de acuerdo con que los padres favorezcan el desarrollo de la lectura labial, el 41.2% restante se muestra en desacuerdo con esa afirmación.

TABLA 227: "Los padres deberían hablar sólo oralmente a su hijo sordo para que desarrollase la lectura labial"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	34	9.3
bastante de acuerdo	23	6.3
poco de acuerdo	46	12.5
nada de acuerdo	264	71.9
	-----	-----
	367	100.0

La opinión mayoritaria es contraria a esa afirmación. El 84.4% de la muestra no cree que los padres deban sólo hablar a sus hijos sordos.

TABLA 228: "Los padres (sordos y oyentes) deben favorecer que sus hijos sordos hablen más de lo que lo hacen"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	139	37.9
bastante de acuerdo	66	18.0
poco de acuerdo	46	12.5
nada de acuerdo	113	30.8
no contesta	3	.8
	-----	-----
	367	100.0

Nuevamente en este caso, la afirmación ha resultado polémica. Un 56.3% se ha decantado por la insistencia de los padres en el habla de sus hijos sordos, mientras que el 43.6% no se muestra de acuerdo con esa intervención.

TABLA 229: "El habla es importante en la educación de los niños sordos"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	197	53.7
bastante de acuerdo	82	22.3
poco de acuerdo	35	9.5
nada de acuerdo	52	14.2
no contesta	1	.3
	-----	-----
	367	100.0

Asimismo, también la mayoría de las personas sordas entrevistadas, el 76%, considera que el habla es importante en la educación de los niños sordos. El 23.7% no ven el habla como materia importante.

Analizando las actitudes hacia la lengua oral en los grupos de personas sordas asociadas y no asociadas hemos encontrado algunas diferencias que presentamos en la siguiente tabla:

TABLA 230: *Opiniones de asociados y no asociados sobre la lengua oral*

	ASOCIADOS	NO ASOCIADOS
"Para las personas sordas es importante aprender a hablar y entrenarse en la lectura labial en edades tempranas"	45.5%	61.1%
"Los padres deberían hablar sólo oralmente a sus hijos para que desarrollasen la lectura labial"	10.5%	35.6%
"El habla es importante en la educación de los niños sordos"	73.4%	87.5%

NOTA: *Porcentaje de asociados y no asociados que se muestran muy o bastante de acuerdo.*

Entre las personas no asociadas se observa una mayor tendencia a conceder gran importancia a la lengua oral y a los procedimientos que tradicionalmente, desde posiciones oralistas, se han puesto en marcha para favorecer su desarrollo.

III.6.4 Actitudes hacia la Lengua de Signos

TABLA 231: *"Es importante que las personas sordas aprendan a signar en edades tempranas"*

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	314	85.6
bastante de acuerdo	25	6.8
poco de acuerdo	9	2.5
nada de acuerdo	17	4.6
no contesta	2	.5
	-----	-----
	367	100.0

El 92.8% de las personas que responden a este ítem manifiestan su acuerdo con el aprendizaje temprano de la LSE por parte de las niñas y niños sordos. Únicamente el 7.2% se muestra contrario a la propuesta.

Como podemos ver en los enunciados referidos a la intervención familiar y en edades tempranas, las personas entrevistadas se definen claramente en apoyo del uso de la lengua de signos como sistema de comunicación entre padres e hijos. En cuanto al empleo del habla y de la lectura labial, las opiniones están muy divididas y encontramos parecidos porcentajes de personas que no consideran importante esas habilidades en edades tempranas y de aquellos que reconocen su utilidad y estarían de acuerdo con que deberían aprenderse lo antes posible.

TABLA 232: "Los padres oyentes deben aprender a utilizar la LSE para comunicarse con sus hijos sordos"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	330	89.9
bastante de acuerdo	17	4.6
poco de acuerdo	7	1.9
nada de acuerdo	12	3.3
no contesta	1	.3
	-----	-----
	367	100.0

La gran mayoría, el 94.8% de las respuestas, muestran el acuerdo de la población entrevistada sobre la idea de que los padres deberían aprender LSE para facilitar la comunicación con sus hijos e hijas sordos.

Tratándose de cuestiones de opinión, cabría plantearse si existe coherencia en los acuerdos y desacuerdos que se expresan en torno al papel de los padres en la educación temprana de sus hijos e hijas sordos. Dado que en algunos casos los enunciados plantean ideas antagónicas y en otros complementarias, hemos estudiado las respuestas de los entrevistados en relación con esos pares de ítems que podrían expresar opiniones contradictorias.

TABLA 233: Distribución de las respuestas según el grado de acuerdo con las afirmaciones: "Los padres oyentes deben aprender a utilizar la LSE para comunicarse con sus hijos sordos" y "Los padres (sordos y oyentes) deben favorecer que sus hijos sordos desarrollen la lectura labial"

	muy de acuerdo	bastante de acuerdo	poco de acuerdo	nada de acuerdo
muy de acuerdo	127 38.5	61 18.5	46 13.9	96 29.1
bastante de acuerdo	6 35.3	5 29.4	5 29.4	1 5.9
poco de acuerdo	4 57.1	2 28.6		1 14.3
nada de acuerdo	9 75.0	1 8.3		2 16.7

NOTA: N=366 sujetos (se excluye un sujeto que no contesta).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la fila.

Según los porcentajes presentados en la tabla anterior, un número elevado de personas, en concreto un 54.3% (199 personas) se muestra muy o bastante de acuerdo tanto con el uso de la LSE por parte de los padres desde edades tempranas como con la implicación de esos padres en el aprendizaje de las habilidades de lectura labial y habla en sus hijos e hijas. ($\chi^2=16.31$, $p < .060$).

Desde nuestro punto de vista, tal situación podría entenderse como una muestra de que estas personas desearían una educación bilingüe para los niños sordos, en la que la LSE fuera el medio de comunicación entre padres e hijos sin que, por ello, se descuidara el aprendizaje de la lengua oral.

No obstante, y a la vista de la tabla que mostramos a continuación, también sería posible hacer otra lectura de estos datos, apuntando, más bien, hacia una falta de reflexión previa sobre el papel de los padres y profesores en la educación de los niños sordos.

TABLA 234: Distribución de las respuestas según el grado de acuerdo con las afirmaciones: *"Los padres oyentes deben aprender a utilizar la LSE para comunicarse con sus hijos sordos"* y *"Los padres deberían hablar sólo oralmente a su hijo sordo para que desarrollase la lectura labial"*

	muy de acuerdo	bastante de acuerdo	poco de acuerdo	nada de acuerdo
muy de acuerdo	22 64.7	15 65.2	39 84.8	254 96.6
bastante de acuerdo	3 8.8	4 17.4	6 13.0	4 1.5
poco de acuerdo	5 14.7	1 4.3	1 2.2	
nada de acuerdo	4 11.8	3 13.0		5 1.9

NOTA: N=366 sujetos (se excluye una persona que no contesta).
Primera fila: n° de sujetos; segunda fila: % de la columna.

Como podemos observar, 44 personas de aquellas mismas que dicen estar de acuerdo con que los padres aprendan LSE para comunicarse con sus hijos sordos, se muestran igualmente de acuerdo con que los padres deben únicamente hablar oralmente a sus hijos e hijas. ($\chi^2=79.25$, $p<.000$).

Así pues, somos tendentes a pensar que, posiblemente, muchas de las personas entrevistadas, se enfrentaban por primera vez a la reflexión y manifestación de su opinión sobre tales cuestiones sin haberse parado nunca a pensar en planteamientos más o menos globales que les permitan decidir sobre la compatibilidad o incompatibilidad de las distintas prácticas de intervención educativa y familiar ante la comunicación.

TABLA 235: "La LSE es importante en la educación de los niños sordos"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	337	91.8
bastante de acuerdo	16	4.4
poco de acuerdo	6	1.6
nada de acuerdo	8	2.2
	-----	-----
	367	100.0

La gran mayoría de las personas que completaron la entrevista, el 91.8%, se muestra partidaria de la lengua de signos como parte importante de la educación de los niños sordos. Únicamente un 3.8% está poco o nada de acuerdo con esta afirmación.

TABLA 236: "La LSE sólo debe usarse cuando el método oral ha fracasado"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	46	12.5
bastante de acuerdo	32	8.7
poco de acuerdo	23	6.3
nada de acuerdo	261	71.1
no contesta	5	1.4
	-----	-----
	367	100.0

La mayoría de las personas encuestadas no están de acuerdo con la opinión que se expresa en el enunciado. El 77.4% de la muestra ha contestado que está poco o nada de acuerdo con que la lengua de signos sólo debe usarse cuando el método oral ha fracasado.

TABLA 237: "La LSE debería ser usada por todos los niños sordos, incluso aunque supieran hablar un poco"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	303	82.6
bastante de acuerdo	44	12.0
poco de acuerdo	11	3.0
nada de acuerdo	9	2.5
	-----	-----
	367	100.0

Nuevamente la gran mayoría, el 94.6%, está bastante o muy de acuerdo con la frase propuesta. Un 5.5% de la muestra está poco o nada de acuerdo con la afirmación.

TABLA 238: "La LSE es mejor para los niños sordos con otras deficiencias que para los que sólo son sordos".

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	22	6.0
bastante de acuerdo	15	4.1
poco de acuerdo	17	4.6
nada de acuerdo	308	83.9
no contesta	5	1.4
	-----	-----
	367	100.0

Una vez más, la mayoría de los entrevistados, el 88.5%, no está de acuerdo con la afirmación, frente al 10.1% que sí lo está.

TABLA 239: "Los profesores de niños sordos deberían saber la LSE"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	340	92.6
bastante de acuerdo	19	5.2
poco de acuerdo	5	1.4
nada de acuerdo	3	.8
	-----	-----
	367	100.0

Quizás sea este el ítem que mayor acuerdo entre las personas entrevistadas ha obtenido. Únicamente un 2.2% de la muestra no está de acuerdo con la afirmación. El 97.8% del total se muestra partidario de que el profesorado de los niños sordos sea capaz de signar.

TABLA 240: "Las personas oyentes, como los maestros, no pueden aprender la LSE"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	30	8.2
bastante de acuerdo	14	3.8
poco de acuerdo	19	5.2
nada de acuerdo	304	82.8
	-----	-----
	367	100.0

La gran mayoría, el 88% de la muestra cree que ser oyente no es un impedimento para aprender la lengua de signos. El 12% restante está de acuerdo con la afirmación.

TABLA 241: "Los niños sordos que utilizan la LSE se volverán perezosos".

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	49	13.4
bastante de acuerdo	55	15.0
poco de acuerdo	33	9.0
nada de acuerdo	226	61.6
no contesta	4	1.1
	-----	-----
	367	100.0

El 70.6% de las personas entrevistadas está poco o nada de acuerdo con el enunciado propuesto.

TABLA 242: "Si los niños sordos utilizan la LSE no hablarán"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	105	28.6
bastante de acuerdo	93	25.3
poco de acuerdo	34	9.3
nada de acuerdo	131	35.7
no contesta	4	1.1
	-----	-----
	367	100.0

Parece que esta afirmación es bastante comprometida pues la tabla muestra porcentajes similares entre los que están de acuerdo, 53.9% y en desacuerdo, 45% con que la lengua de signos dificulta el habla. Estos resultados no son de extrañar, pues esa es, precisamente, la crítica que tradicionalmente han argumentado los detractores de las lenguas de signos y que ha creado opinión en muchos sectores, incluso entre los propios usuarios de la LSE.

TABLA 243: "La LSE ayudará a los niños sordos a hablar mejor"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	176	48.0
bastante de acuerdo	72	19.6
poco de acuerdo	38	10.4
nada de acuerdo	74	20.2
no contesta	7	1.9
	-----	-----
	367	100.0

En este caso las opiniones están algo más repartidas, si bien continúa siendo mayoritario el porcentaje de personas que están bastante o muy de acuerdo con lo que se afirma: el 67.6%

TABLA 244: "La LSE ayudará a los niños sordos a tener una mejor lectura labial"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	157	42.8
bastante de acuerdo	73	19.9
poco de acuerdo	66	18.0
nada de acuerdo	61	16.6
no contesta	10	2.7
	-----	-----
	367	100.0

Las personas de la muestra, en un alto porcentaje, 62.7%, opinan que la lengua de signos es beneficiosa para mejorar la habilidad de lectura labial, mientras que el 34.6% es contrario a esta opinión.

TABLA 245: "La LSE ayudará a leer mejor"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	234	63.8
bastante de acuerdo	54	14.7
poco de acuerdo	33	9.0
nada de acuerdo	40	10.9
no contesta	6	1.6
	-----	-----
	367	100.0

El 78.5% de los encuestados piensan que la lengua de signos es beneficiosa para la lectura. Un 19.9% está en desacuerdo con esa afirmación.

TABLA 246: "La LSE tiene el mismo valor que la lengua oral"

Valores	Frecuencia	Porcentaje
muy de acuerdo	249	67.8
bastante de acuerdo	20	5.4
poco de acuerdo	38	10.4
nada de acuerdo	55	15.0
no contesta	5	1.4
	-----	-----
	367	100.0

El 74.2% de la muestra está bastante o muy de acuerdo en atribuir el mismo valor lingüístico a la lengua de signos y la lengua oral. El 25.4% no es de esa opinión.

Al igual que en apartados anteriores, reflejaremos a continuación en una tabla aquellos ítems de este bloque que presentan diferencias significativas entre los grupos de personas asociadas y no asociadas. Recordemos que los valores numéricos que aparecen indican el grado de acuerdo con los enunciados propuestos.

TABLA 247: *Opiniones de asociados y no asociados sobre la LSE*

	ASOCIADOS	NO ASOCIADOS
"Es importante que las personas sordas aprendan a signar en edades tempranas"	96.6%	77.8%
"Los padres oyentes deben aprender la lengua de signos para comunicarse con sus hijos"	98.3%	80.5%
"La lengua de signos es importante en la educación de los niños sordos"	99.0%	85.0%
"La lengua de signos sólo debe usarse cuando el método oral ha fracasado"	18.4%	34.3%
"La lengua de signos debería ser usada por todos los niños sordos, incluso aunque supieran hablar un poco"	96.6%	86.3%
"Los profesores de niños sordos deberían saber la lengua de signos"	99.7%	90.4%
"La lengua de signos ayudará a los niños sordos a tener una mejor lectura labial"	67.2%	53.6%
"La lengua de signos ayudará a leer mejor"	82.7%	67.6%
"La lengua de signos tiene el mismo valor que la lengua oral"	76.8%	63.7%

NOTA: *Porcentaje de asociados y no asociados que se muestran muy o bastante de acuerdo.*

En esta última tabla se puede observar claramente la mayor tendencia de las personas asociadas con respecto a las no asociadas a considerar la lengua de signos como beneficiosa para su colectivo y, en particular, como una buena ayuda para la educación de los niños y niñas con deficiencia auditiva.

III.6.5 Resumen

Únicamente un 11.7% de la población estudiada ha recibido atención educativa de 0 a 3 años de edad. Es necesario señalar que la intervención en estas primeras edades resulta crítica para garantizar un buen desarrollo del lenguaje y la comunicación.

La mayoría de la muestra, el 79%, ha cursado su escolaridad en centros de educación de sordos. El 8.4% ha acudido a colegios ordinarios y el 7.6% de la población estudiada recibió una escolarización mixta, es decir, que pasó al menos, por dos colegios de distinto tipo y por periodos de tiempo similares durante su etapa escolar.

Más de la mitad de la muestra (57.5%) ha sido escolarizada en dos colegios o más, lo que puede interpretarse como un alto grado de insatisfacción por parte de los padres sobre la educación de sus hijos e hijas. Asimismo, también más de la mitad, el 52.8% de las personas entrevistadas se muestra poco o nada satisfecho con la educación recibida. Ambos datos ponen de manifiesto una respuesta educativa inadecuada para estos alumnos y alumnas.

El nivel de estudios alcanzado por las personas sordas es considerablemente inferior al de la población general de Madrid de las mismas edades. Es especialmente significativa la diferencia en estudios superiores, siendo del 21.1% para la población general frente al 1.9% entre las personas sordas.

Las personas sordas escolarizadas en colegios ordinarios han alcanzado mejores niveles de estudios que aquellos que han ido a colegios de educación de sordos. Este dato, no obstante, es necesario interpretarlo teniendo en cuenta las especiales características del alumnado que se escolarizaba en centros ordinarios antes del Plan General de Integración de 1985.

Como era de esperar, la gran mayoría, el 84.7% de las personas que saben LSE ha estudiado en colegios de educación de sordos en contacto con otros compañeros sordos y ha aprendido esta lengua durante su etapa escolar.

El 86.9% de las personas que estudiaron en colegios de sordos no usa actualmente prótesis auditiva, mientras que el 74.2% de quienes estudiaron en centros ordinarios lo hace habitualmente.

Los padres sordos eran tendentes a escolarizar a sus hijos e hijas en centros de sordos. Dicha tendencia parece mantenerse en la actualidad.

Un tanto por ciento elevado (31.1% de la muestra) dice haber tenido durante su periodo escolar algún profesor o profesora que empleaba la LSE en sus clases. Asimismo, más de la mitad de la muestra, el 58.9%, manifestó haber tenido algún profesor que utilizaba signos acompañando a su habla. Este hecho resulta sorprendente dada la filosofía oralista fuertemente arraigada en los colegios de sordos de nuestro país. Una posible explicación para estos datos podríamos encontrarla en la distinta dimensión que las personas entrevistadas han podido atribuir a los términos "LSE" y "Signos acompañando al habla". Por otra parte, estos datos ponen en evidencia el uso individual de signos por

parte de algunos profesores a pesar de los planteamientos educativos de las escuelas contrarios a su uso.

La mayoría de las personas sordas entrevistadas consideran que los niños sordos pueden aprender tan bien como los niños y niñas oyentes; prefieren la escolarización en colegios de educación de sordos y se muestran contrarios a la integración en colegios ordinarios. Son de la opinión de que el habla es importante en la educación de los niños sordos y también consideran que la LSE es importante y que puede servir de gran ayuda para el aprendizaje. Asimismo, son mayoritariamente de la opinión de que la LSE debería ser aprendida y usada por padres y educadores.

IV CONCLUSIONES GENERALES

IV.1 PRINCIPALES RESULTADOS DEL ESTUDIO

En este apartado resumiremos brevemente los principales datos que se han obtenido en los distintos ámbitos del estudio, procurando una organización del discurso que posibilite una visión más global de la situación de las personas sordas. En algunos casos se han comparado los datos obtenidos con los resultados de la investigación inglesa de 1982, y en otras ocasiones con la información disponible sobre la población oyente.

Empezaremos con los datos audiológicos recordando que la población objeto de estudio son las personas sordas profundas prelocutivas de 18 a 69 años de edad. Para la mayoría de la muestra (35.7%) su sordera es de causa desconocida, seguido por un 30.2% de personas cuya falta de audición se debe a una infección. La sordera hereditaria, según los propios entrevistados, se reduce a un 7% de los casos; sin embargo, al contrastar este dato con el número de familiares sordos que tienen las personas entrevistadas, parece que la herencia podría justificar alrededor del 30% de las sorderas, porcentaje que parece coincidir con los resultados de otros estudios internacionales.

Cerca del 70% de las personas entrevistadas no usan audífonos y únicamente un 17% lo hace de forma sistemática. No obstante, se aprecia un mayor uso de los audífonos en la población más joven, debido, probablemente, a la mejora en la calidad de los aparatos actuales.

En relación al ámbito familiar cabe decir que el 67.8% de los casos, la persona entrevistada era la única persona sorda de su familia.

Al comparar la población sorda y la oyente se aprecia un mayor número de personas sin pareja entre los integrantes de la primera. En el grupo de personas que tiene pareja, un 83.5% ha elegido a otra persona sorda. Esto parece reflejar una clara tendencia a establecer vínculos afectivos con otras personas sordas. Ambos datos corroboran los anteriores resultados de la investigación inglesa.

El 91% de la muestra se considera competente en el empleo de la Lengua de Signos. En cuanto a la comunicación en el hogar, cerca de la mitad de las personas entrevistadas se comunica exclusivamente a través de la LSE. El 20.8% lo hace mediante la lengua oral y la lectura labial y el 16% en LSE y lengua oral según el interlocutor.

En cuanto al trabajo, se aprecia, aproximadamente, la misma tasa de ocupación laboral que en la población oyente. No obstante el 60% de los trabajadores desempeñan su trabajo como obreros no especializados. Este dato corrobora, nuevamente, los datos ingleses que apuntaban ya la idea de que los sordos no tienen, en los países occidentales, mayores dificultades que la población oyente para acceder a un empleo. Sin embargo, el tipo de trabajo que desempeñan es, mayoritariamente, de baja cualificación.

También, al igual que en la investigación inglesa, la comunicación con los compañeros oyentes dentro de las empresas presenta importantes dificultades. Sólo el 14.6% refiere que su comunicación con los compañeros oyentes es buena, mientras que el 62% considera que nunca o casi nunca se entiende con sus compañeros oyentes. La modalidad comunicativa más empleada para la interacción es la lengua oral acompañada en muchas ocasiones de gestos naturales. Cinco entrevistados dicen emplear la LSE en la comunicación con sus compañeros oyentes. Esta situación no deja de ser extraordinaria ya que el conocimiento de la LSE por parte de la población oyente en nuestro país es extremadamente bajo. Asimismo, el 62% de los entrevistados opina que sus compañeros oyentes no se esfuerzan nada o casi nada a la hora de comunicar con ellos mientras que el 34.5% opina lo contrario. No es, pues, de extrañar que el 64% de los entrevistados señale que nunca o casi nunca entabla conversación con sus compañeros oyentes para temas no relacionados con la tarea a desarrollar y que no exista prácticamente interacción social fuera del trabajo.

El 53.6% de los entrevistados cuenta en su empresa con algún compañero sordo. De ellos, alrededor del 70% refiere que su comunicación con los compañeros sordos trasciende los temas estrictamente laborales y alrededor de la mitad mantiene actividades sociales conjuntas fuera del trabajo al menos una vez al mes.

El 84% plantea la necesidad de que haya más de una persona sorda en el lugar de trabajo. Sin embargo, hay que señalar que el 68% no desearía trabajar en empresas exclusivamente de trabajadores sordos, lo cual confirma el deseo de integración con las personas oyentes a pesar de las dificultades comunicativas expresadas anteriormente.

La mayoría considera que las personas sordas normalmente tienen malos trabajos y que el principal problema es de tipo comunicativo. Ello no impide, sin embargo, que los entrevistados tengan un alto concepto de las posibilidades profesionales de las personas sordas ya que contestan afirmativamente a la posibilidad de desempeñar casi cualquier profesión de una amplia lista de distinto grado de capacitación y dificultad.

El 15.7% participa en cursos de formación, aunque hay que señalar que en su mayoría se trata de cursos no directamente vinculados con el reciclaje profesional sino, más bien, con el acceso a una mejor cultura general y perfeccionamiento en lecto-escritura.

En cuanto a la autonomía y el acceso a la información, es frecuente que las personas sordas tengan aparatos adaptados en el hogar. Entre ellos, los más frecuentes son: despertadores luminosos o vibrotáctiles (88%), timbres luminosos para la puerta (68.4%) y teletexto (62.7%). Llama, sin embargo, la atención que menos de la mitad de las personas sordas (42%) cuenta con teléfonos de texto en el hogar, prácticamente inexistentes, por otra parte, en las empresas en las que trabajan. Esto, nuevamente, refleja una situación de desventaja y de falta de autonomía de las personas sordas, que les obliga a depender, en gran medida, de los oyentes para establecer comunicación a distancia.

La gran mayoría de los entrevistados (82%) ha viajado en el último año dentro del territorio español y un 22% se ha desplazado a países extranjeros. Casi siempre han viajado en compañía de otras personas sordas (78%).

Los resultados indican que la televisión tiene tanta presencia en la vida de las personas sordas como en la de los oyentes (el 98% ve la televisión a diario). Este dato no deja de resultar sorprendente ya que muchos entrevistados (55.6%) únicamente cuentan con la información visual para acceder al contenido de los programas. En su mayoría, las personas entrevistadas reivindican la necesidad de realizar adaptaciones, en forma de subtítulos o mediante el empleo de la lengua de signos de forma que puedan acceder a toda la información. Plantean, asimismo, la necesidad de que las personas sordas participen activamente en la realización y presentación de los programas informativos.

Las personas sordas reproducen similares hábitos de lectura de prensa y revistas que la generalidad de la población oyente española, a pesar de que la gran mayoría opina que los periódicos son de difícil comprensión para ellos. Por otro lado, parece que leer diarios es una costumbre más marcada en la población masculina mientras que las mujeres dirigen sus hábitos de lectura hacia las revistas y libros.

En general, las personas sordas sienten que tienen mayores limitaciones para acceder a la información, pero quieren estar más informados. En la muestra se detecta una elevada frecuencia de asistencia a conferencias (61%) que, a menudo, se desarrollan en los locales de las asociaciones de sordos y que versan sobre temas de actualidad social y política o relacionadas, de manera directa, con aspectos de la comunidad sorda. Estas conferencias se desarrollan en LSE o bien cuentan con la presencia de intérpretes.

En relación a la utilización de intérpretes, el 57% de los entrevistados recurre, normalmente, a un familiar para realizar esa tarea. De hecho, el 82% de los sordos considera que el mejor intérprete es un oyente hijo de padres sordos. Consecuentemente se observa una baja consideración y un empleo poco frecuente de los intérpretes profesionales; tan sólo el 19% de las personas entrevistadas utiliza habitualmente sus servicios. Esta situación es comprensible si tenemos en cuenta que en España acaba de ser reconocida (Diciembre de 1995) la formación oficial de intérpretes de LSE, lo que significa que, en la actualidad, la mayor parte de los intérpretes son familiares de sordos y que sólo un pequeño número ha conseguido su cualificación a partir de cursos de formación relativamente recientes impartidos, hasta ahora, por la Confederación Nacional de Sordos.

Un elemento clave de la vida social de muchas personas sordas es la asociación de sordos. La gran mayoría (92%) considera que su existencia es necesaria. Se aprecia una menor tendencia al asociacionismo entre los jóvenes sordos de 18 a 24 años. Este hecho puede ser debido, entre otras razones, a cuestiones económicas (es preciso pagar una cuota mensual de asociación), y también al tipo de actividades que se desarrollan en las asociaciones que, en principio, están pensadas y resultan más atractivas para personas de mayor edad.

Las personas sordas asociadas valoran muy positivamente las grandes oportunidades de relación que les ofrecen las asociaciones de sordos. El 73% de las personas que pertenecen a una asociación acuden, de forma regular, al menos una vez por semana. Las personas asociadas consideran que elevan la calidad de su vida social. Gracias a ellas mantienen contacto con mayor número de personas con las que realizan actividades variadas: debates, comentar noticias de actualidad, asistir a conferencias, excursiones, viajes, fiestas, actividades deportivas, etc.

El 86% de los entrevistados considera que la razón principal que mueve a las personas sordas a acudir a las asociaciones de sordos es la posibilidad de interactuar con otras personas sordas y sentir una auténtica normalización; allí pueden comunicar sin barreras, sin dificultades. Esto no significa que se opongan a la participación de oyentes en las asociaciones. De hecho, la mayoría de las personas entrevistadas (75%) considera que cualquier persona debería poder pertenecer a una asociación de sordos independientemente de que sea sorda u oyente y de que sea capaz o no de comunicar adecuadamente con las personas sordas. Estos datos contrastan con los obtenidos en la investigación inglesa en la que un 79% de las personas sordas ponía algún impedimento en la aceptación de las personas oyentes.

En la entrevista se incluyó un ítem que trataba de esclarecer la idea que las personas entrevistadas tenían sobre la "Comunidad Sorda" y acerca de las conexiones que existirían entre Comunidad Sorda y Asociación de sordos.

Ante la pregunta abierta "*¿Qué piensas que es la Comunidad Sorda?*", el 76% de la muestra no contesta, o bien manifiesta su total desconocimiento. El 24% restante presenta una gran diversidad de respuestas. Para algunos la comunidad sorda son todas las personas sordas; según otros, la comunidad sorda la configuran aquellos que acuden a las asociaciones; para otros, se compone de las personas que conocen y emplean la LSE incluyendo personas oyentes hijos de padres sordos...

Es de destacar el alto porcentaje de sordos a los que el término "Comunidad Sorda" les resulta ajeno. Se trata de un concepto que no forma parte del léxico habitual de las personas sordas. Más concretamente, la idea de comunidad aplicada al colectivo de sordos no parece tener ninguna significación para muchas personas de ese colectivo. Conceptos como los de *identidad de persona sorda*, *comunidad sorda* o *cultura sorda*, relacionados todos ellos con el sentimiento y la conciencia de pertenencia a un grupo, son conceptos que han cobrado sentido muy recientemente en nuestro país y que se vinculan con un sentimiento de pertenencia a una minoría lingüística y cultural.

No obstante, consideramos que el hecho de no ser capaces de definir qué es la comunidad sorda no quiere decir, necesariamente, que no exista el conocimiento y el sentimiento de compartir con otros ciertas características sensoriales, lingüísticas, comportamentales, etc, sino más bien, que no existe conciencia de que ese grupo de personas forme una comunidad.

Por lo que respecta a la educación, la mayoría de las personas entrevistadas (79%) cursó su escolaridad en centros de educación de sordos. El 8.4% acudió a colegios ordinarios y el 7.6% recibió una escolarización mixta, es decir, que pasó, al

menos, por dos colegios de distinto tipo y por periodos de tiempo similares durante su etapa escolar.

Algo más de la mitad fue escolarizada en dos colegios o más, lo que puede interpretarse como un indicador de insatisfacción por parte de los padres sobre la educación de sus hijos e hijas. Asimismo, el 52% de los sordos entrevistados se mostró poco o nada satisfecho con la educación recibida.

El nivel de estudios alcanzado por las personas sordas es considerablemente inferior al de la población general de Madrid de las mismas edades. Es especialmente significativa la diferencia en el acceso a estudios superiores: un 1.9% de las personas sordas frente a un 21% de la población oyente. Hay que señalar que la presencia de ayudas técnicas o de intérpretes son prácticamente inexistentes en las universidades españolas.

Un 31% de las personas entrevistadas dice haber tenido durante su periodo escolar algún profesor o profesora que empleaba la LSE en sus clases. Asimismo, el 59% manifestó haber tenido algún profesor que utilizaba signos acompañando al habla. Este hecho puede resultar sorprendente dada la filosofía oralista fuertemente arraigada en los colegios de sordos de nuestro país. Una posible explicación para estos datos podríamos encontrarla en la distinta dimensión que las personas entrevistadas han podido atribuir a los términos "*LSE*" y "*Signos acompañando al habla*". Por otra parte, estos datos ponen en evidencia el uso de signos por parte de algunos profesores a pesar de los planteamientos educativos de las escuelas contrarios a su uso.

La mayoría de las personas sordas entrevistadas consideran que los niños sordos pueden aprender tan bien como los niños y niñas oyentes; prefieren la escolarización en colegios de educación de sordos y, en general, se muestran en desacuerdo con la integración en colegios ordinarios. Son de la opinión de que el habla es importante en la educación de los niños sordos y también consideran que la LSE es importante y que puede servir de gran ayuda para el aprendizaje. Asimismo, son mayoritariamente de la opinión de que la LSE debería ser aprendida y usada por padres y educadores.

Estos son, a grandes rasgos, los principales datos obtenidos. Aunque la investigación realizada es básicamente descriptiva, permite, sin embargo, apuntar con claridad algunas de las prioridades planteadas por las personas sordas entrevistadas. De manera general, podríamos afirmar que la mejora de la calidad de vida supone que las personas sordas tengan más oportunidades para acceder a la educación superior y a puestos de trabajo más cualificados, a la información ofrecida desde los medios de comunicación, en particular la televisión, a una comunicación más eficaz con las personas oyentes, a la posibilidad de comunicar a distancia de manera más independiente, etc. Para ello es necesario disponer de recursos técnicos auditivos y visuales que potencien la autonomía (sistemas de amplificación, vídeos, ordenadores, teléfonos de texto etc.), incorporar la LSE a los medios de comunicación, contar con intérpretes cualificados y, sobre todo, sensibilizar a la población en general de las necesidades del colectivo de las personas sordas, pero también de sus potencialidades y recursos.

El sistema educativo, por su parte, tiene un importante papel que cumplir en cuanto a la mejora de la calidad de vida de las personas sordas. La provisión de

recursos técnicos y de formación del profesorado, la utilización de la LSE en la educación como lengua de intercambio comunicativo y de acceso a la información, la presencia de intérpretes de esa lengua en algunos tramos de la enseñanza, la incorporación de profesionales sordos en las escuelas y ofrecer un buen servicio de orientación laboral, son algunas de las medidas que pueden ayudar a proporcionar a las alumnas y alumnos sordos una educación de calidad que les capacite para su futura vida adulta.

Por último, cabe señalar que el estudio realizado nos ha permitido conocer algunas de las opiniones, demandas y sugerencias de un colectivo de personas que, por lo general, ha permanecido al margen de cualquier tipo de decisiones sobre provisión de servicios sociales y educativos dirigidos a su colectivo. Quizás la principal conclusión que podamos extraer de este trabajo es, precisamente, la necesidad de reflexionar sobre el escaso papel que, en ocasiones, se permite jugar a algunos pequeños colectivos, para los cuales, paradójicamente, se busca y se persigue su integración social. Este trabajo es una muestra de que las personas sordas tienen y expresan su opinión y reclaman su lugar en los distintos ámbitos de decisión e intervención. Creemos que esa reflexión le corresponde, en mayor medida, a las instituciones y organismos responsables, quienes tienen en sus manos la posibilidad de contar, para el desarrollo de sus tareas, con la participación los propios implicados.

IV.2 ORIENTACIONES PARA POSTERIORES TRABAJOS

El trabajo que hemos presentado describe, en grandes líneas, la realidad social y las opiniones del colectivo de personas sordas profundas prelocutivas de Madrid. Al abordar un estudio de estas características uno de nuestros objetivos era que sirviera de base o punto de partida para posteriores investigaciones que profundizaran en el conocimiento de algún ámbito en concreto o indagaran aún más en los porqués de algunas cuestiones que en este trabajo no se abordan.

Podría ser de interés plantearse, por ejemplo, profundizar en el tema de la Comunidad Sorda. ¿Qué tipo de conciencia de grupo tiene este colectivo? ¿son todas las personas sordas profundas miembros de un mismo "grupo social" o, por el contrario, existen características o elementos diferenciadores? ¿qué papel juegan las actitudes hacia la lengua de signos y hacia la lengua oral?. Datos de este tipo podrían aportar alguna información para el debate que hoy día está teniendo lugar, en el ámbito internacional, sobre quiénes se sienten parte de la Comunidad y de la Cultura Sorda.

Aunque este trabajo arroja, en muchos aspectos, datos similares a los obtenidos en otros países europeos podría resultar interesante realizar un estudio similar en otras Comunidades Autónomas de nuestro país, con vistas a determinar si los datos obtenidos en Madrid están condicionados por el efecto de gran urbe o, por el contrario, son similares a las que se pueden encontrar en otras poblaciones del territorio nacional.

Por último, nos gustaría animar a otros investigadores a dar un paso más en la investigación social sobre las personas sordas. Una vez trazada una 'línea base' sobre su realidad social, se abre el camino hacia el estudio de situaciones concretas que forman parte de la vida de este colectivo del mismo modo que lo son de la sociedad en general. Salud mental, atención en la tercera edad, acceso a la vivienda, trabajo, satisfacción en las relaciones sociales, etc. son algunos de los ámbitos de estudio, que, en definitiva, determinan el grado de bienestar de cualquier colectivo humano.

En cualquier caso, es fundamental que cualquier investigación que trate de conocer la realidad social de las personas sordas, sus opiniones, actitudes, niveles de satisfacción con respecto a su incorporación a la sociedad, etc, tenga como finalidad última contribuir a la mejora de la calidad de vida de estas personas. En la medida en que el colectivo de las personas sordas tenga más posibilidades de expresar sus necesidades y, por tanto, de ser mejor conocido, podrán arbitrarse medidas que propicien una auténtica igualdad de oportunidades en el ámbito laboral, social, comunitario o educativo.

Esperamos que el presente trabajo contribuya, de alguna manera, a este objetivo.

V. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abramovich, S.; Hyde, M.; Riko, K. & Alberti, P. (1987) «Early detection of hearing loss in high risk children using brain stem electrical response audiometry». *The Journal of Laryngology and Otology*, 101, pp.120126.
- Ahlgren, I; Bergman, B. & Brennan, M. (Eds.) (1992). *Perspectives on sign language usage*. Papers from the Fifth International Symposium on Sign Language Research (vol. 2). Salamanca, 25-30 Mayo 1992. Durham: Isla.
- Anderson, Y. (1994) Comment on Turner. *Sign Language Studies*, 83. pp.127-131.
- Bahan, B. (1994) Comment on Turner. *Sign Language Studies*, 84. pp.241-249.
- Baker, C. & Battison, R. (Eds.) (1980) *Sign Language and the Deaf Community: Essays in Honor of William C. Stokoe*. Silver Spring, MD: National Ass. of the Deaf.
- Baker, C. & Padden, C. (1978) *ASL: A look at its history, structure and community*. Silver Spring, MD: TJ Publishers, Inc.
- Baker-Shenk, C. & Kyle, J. (1990) «Research with Deaf People: Issues and Conflicts». *Disability, Handicap and Society*, 5. pp.65-75.
- Behares, L.E. (1991) *El desarrollo de las habilidades verbales en el niño sordo y su aprovechamiento pedagógico*. Conferencia pronunciada en el XI Congreso Nacional de AEES, Mérida.
- Brennan, M. (1987) «British Sign Language: The language of the Deaf community». En Booth & Swann (eds.) *Including Pupils with Disabilities: Curricula for All*. Milton Keynes: Open University Press.
- Brennan, M. (1992) «The Visual World of BSL». En Brien (ed.) *Dictionary of British Sign Language/English*. London: Faber & Faber.
- CIRES (1994) *Banco de datos informatizado del Centro de Investigación de la Realidad Social*. Madrid: CIRES.
- Comunidad de Madrid (1993) *Censos de Población y Vivienda de 1991 de la Comunidad de Madrid*. Madrid: Consejería de Economía.
- Conrad, R. (1979) *The Deaf School Child*. London: Harper and Row.
- Divaris, S. & Sørensen, O. (1996) *A survey of the employment of Danish deaf in 1995*. Copenhagen: Danish Deaf Association
- Erting, C. (1978) «Language policy and ethnicity in the Unites States». *Sign Language Studies*, 19. pp. 139-152.

- Erting, C. (1982) *Deafness, Communication and Social Identity: an anthropological analysis of interaction among parents, teachers and deaf children in preschool*. Ann Arbor Michigan. University Microfilms International.
- Erting, C. (1985) «Cultural conflict in a school for deaf children». *Anthropology and education quarterly*, n^o 16, pp.225-243.
- FIAPAS (1994) «Detección precoz de la hipoacusia infantil en recién nacidos de alto riesgo. Estudio Multicéntrico». *Anales Españoles de Pediatría*, 40. Suppl. 59.
- Griggs, M. (1995). «Mental health and deafness in UK». Conferencia presentada en el encuentro *Research on Deaf Community* celebrado en Madrid, 6-7 octubre 1995.
- Huici, C. (Dir.) (1985) *Estructura y procesos de grupo*. Madrid: UNED.
- Jacobs, L.M. (1980) *A deaf adult speaks out*. Washington, DC: Gallaudet College Press.
- Johnson, R. & Erting, C. (1989) «Ethnicity and socialization in a classroom for deaf children». En C. Lucas (comp.) *The sociolinguistics of the Deaf Community*. San Diego: Academic Press.
- Jones, L. & Pullen, G. (1988) *Inside we are equal: social policy and deafness in the EEC*. Bristol: School of Education.
- Kannapell, B. (1980) «Personal awareness & advocacy in the deaf community. En C. Baker & R. Battison *Sign Language and the Deaf Community: Essays in Honor of William C. Stokoe*. Silver Spring, MD: National Ass. of the Deaf.
- Kyle, J. & Allsop, L. (1982) *Deaf People and Society*, Final Report to Nuffield. Bristol: School of Education.
- Kyle, J. (1990) «The Deaf Community: Culture, Custom and Tradition». En S. Prillwitz & T. Vollhaber (eds.) *Sign Language Research and Application*. Hamburg: Signum Press.
- Kyle, J. (1990) *Deafness and Sign Language into the 1990's*. Bristol: Deaf Studies Trust.
- Ladd, P. (1988) «The modern Deaf community». En Miles (ed.) *British Sign Language: A Beginner's Guide*. London: BBC Books.
- Lafon, J.C. (1987) *Los Niños con Deficiencias Auditivas*. Barcelona: Masson.
- Lucas, C. (1994). «Language contact phenomena in Deaf communities». En: I. Ahlgren, B. Bergman y M. Brennan (Eds.) *Perspectives on sign language usage*. Papers from the Fifth International Symposium on Sign Language Research (vol. 2). Salamanca, 25-30 Mayo 1992. Durham: Isla.
- Marchesi, A. (1987) *El desarrollo cognitivo y lingüístico de los niños sordos*. Madrid: Alianza Psicología.

- Mayntz, R; Holm, K & Hübner, P. (1983) *Introducción a los métodos de la sociología empírica*. Madrid: Alianza Universidad.
- Meadow, K. (1975) «The deaf subculture». *Hearing and Speech Action*.
- Padden, C. (1980, 1989) «The Deaf Community and the Culture of Deaf People». En C. Baker & R. Battison *Sign Language and the Deaf Community: Essays in Honor of William C. Stokoe*. Silver Spring, MD: National Ass. of the Deaf. [Reeditado 1989 en S. Wilcox (ed.) *American Deaf Culture*. Silver Spring, MD: Linstok Press].
- Padden, C. & Humphries, T. (1988) *Deaf in America: Voices from a Culture*. Harvard, Massachusetts: Harvard University Press.
- Padden, C. & Markowicz, H. (1976) «Cultural conflicts between hearing and deaf communities». En *Proceedings of the Seventh World Congress of the World Federation of the Deaf*. Silver Spring, MD: National Ass. of the Deaf.
- Perier, O. (1987) «L'enfant à audition déficiente». *Acta Oto-Rhino-Laryngologica*, 41.
- Pullen, G. y Jones, L. (1990) «Social policy survey of deaf people in Europe». En J. Kyle *Deafness and Sign Language into the 1990's*. Bristol: Deaf Studies Trust.
- Riko, K.; Hyde, M. & Alberti, P. (1985) «Hearing loss in early infancy: Incidence, detection and assessment». *Laryngoscope*, 95, pp.137-145.
- Rodda, M. & Grove, C. (1987) *Language, Cognition and Deafness*. New Jersey: Lawrence Erlbaum Associates, Inc.
- Schein, J. (1968) *The deaf community*. Washington, D.C.: Gallaudet College Press.
- Schein, J. & Delk, M. (1974) *The deaf population of the Unites States*. Silver Spring, MD: National Ass. of the Deaf.
- Stokoe, W. (1960) «Sign language structures: An outline of the visual communication systems of the American deaf». *Studies in Linguistics*. Occasional Papers 8.
- Takala, M. (1994). «Deaf finnish adult's views of their society: knowledge, satisfaction, values and attitudes». *Ammerican Annals of te Deaf*, 139, 4. pp. 400-403.
- Turner, G. (1991) «Random ratings». *Signpost*. Summer pp.22-23.
- Turner, G. (1994) «How is Deaf Culture: Toward a revised notion of a fundamental concept». *Sing Language Studies*, 83, pp.103-126.
- VVAA (1994) *Legislación Social Básica*. Madrid: Civitas.
- Wilcox, S. (Ed.) (1989) *American Deaf Culture*. Silver Spring, MD: Linstok Press.

- Woll, B. (1994). «The influence of television on the deaf community in Britain». En: I. Ahlgren, B. Bergman y M. Brennan (Eds.) *Perspectives on sign language usage*. Papers from the Fifth International Symposium on Sign Language Research (vol. 2). Salamanca, 25-30 Mayo 1992. Durham: Isla.
- Wood, P. (1990). «Real-time displays for note-taking by computer: a new system and its evaluation». En: I. Ahlgren, B. Bergman y M. Brennan (Eds.) *Perspectives on sign language usage*. Papers from the Fifth International Symposium on Sign Language Research (vol. 2). Salamanca, 25-30 Mayo 1992. Durham: Isla.
- Woodward, J. (1980) «Sociolinguistic research en ASL: An historical perspective». En C. Baker & R. Battison *Sign Language and the Deaf Community: Essays in Honor of William C. Stokoe*. Silver Spring, MD: National Ass. of the Deaf.

ANEXO I
CUESTIONARIO

NOMBRE DEL ESTABLECIMIENTO:

FECHA DE REALIZACIÓN DE LA ENCUESTA:

LUGAR DE REALIZACIÓN DE LA ENCUESTA (SI SE REALIZA EN
DIFERENTES ESTABLECIMIENTOS DE UN MISMO LUGAR):

ANEXOS

NOMBRE Y APELLIDO DE LA PERSONA ENCUESTADA:

¿DÓNDE HA VIVIDO?

- | | |
|----|----------------------|
| 1. | Estado |
| 2. | Capital de provincia |
| 3. | Ciudad |
| 4. | Vecino |

¿CUÁNTOS AÑOS LLEVA VIVIENDO EN SALTO?

ANEXO I

CUESTIONARIO

NOMBRE DEL ENTREVISTADOR:

FECHA DE REALIZACIÓN DE LA ENTREVISTA:

LUGAR DE REALIZACIÓN DE LA ENTREVISTA (si se realiza en una asociación especificar su nombre):

.....

NOMBRE Y APELLIDOS DE LA PERSONA ENTREVISTADA:

.....

¿DÓNDE HA NACIDO?

- | | |
|----|----------------------|
| 1. | Madrid |
| 2. | Capital de provincia |
| 3. | Ciudad |
| 4. | Pueblo |

¿CUÁNTOS AÑOS LLEVA VIVIENDO EN MADRID?

FICHA DE AUDICIÓN

¿CUÁL DE LOS PUNTOS SIGUIENTES DESCRIBE MEJOR CÓMO OYE CON SU MEJOR OÍDO SIN PRÓTESIS?

1. No puedo oír nada.
2. Normalmente puedo oír ruidos fuertes como el de una ambulancia, un portazo, un avión...
3. Normalmente puedo oír a una persona sin mirarla a la cara si ésta me grita en un lugar cerrado (una habitación).
4. Normalmente puedo oír la voz de una persona si habla con voz fuerte cerca de mi mejor oído.
5. Normalmente puedo ENTENDER lo que dice una persona que habla con voz fuerte cerca de mi mejor oído.

SÓLO CONSIDERAMOS SORDAS PROFUNDAS A LAS PERSONAS QUE HAYAN ELEGIDO LAS OPCIONES 1, 2, 3 ó 4.

**SI LA PERSONA ELIGE LA OPCIÓN 5
NO SE HACE LA ENTREVISTA.**

EDAD DE INICIO DE LA SORDERA

1. De 0 a 3 años.
2. A partir de los 3 años.
3. No lo sé.

**SI LA PERSONA ELIGE LA OPCIÓN 2
NO SE HACE LA ENTREVISTA.**

I. DATOS PERSONALES

1. EDAD

2. SEXO

1. Hombre.
2. Mujer.

3. CAUSA DE LA SORDERA

1. Ototóxicos (antibióticos, aspirina...).
2. Infecciones (rubeola, sarampión, meningitis...)
3. Causas hereditarias (con familiares sordos).
4. No lo sé.
5. Otras

4. ¿QUÉ PERSONAS DE SU FAMILIA SON SORDAS?

	Especificar número
1. Padre	
2. Madre	
3. Esposo/a o pareja	
4. Hermanos	
5. Abuelos	
6. Hijos	
7. Otros familiares	

(Si no tiene familiares sordos pasar a la pregunta 6)

5. ¿USTED TIENE CONTACTO CON LOS MIEMBROS SORDOS DE SU FAMILIA MÁS A MENUDO QUE CON LOS OYENTES?

1. Sí.
2. No.

6. ¿UTILIZA PRÓTESIS AUDITIVA ACTUALMENTE?

1. Siempre.
2. En muchas ocasiones.
3. Algunas veces.
4. Nunca.

(Si contesta 1, 2 ó 3 formular la pregunta 7)

7. ¿LE AYUDA LA PRÓTESIS AUDITIVA A TENER MEJOR LECTURA LABIAL?

1. Mucho.
2. Bastante.
3. Algo.
4. Nada.

8. ¿SABE LENGUA DE SIGNOS?

1. Sí.
2. Regular.
3. No.

(Si contesta 1 ó 2 formular la pregunta 9).

9. ¿A QUÉ EDAD APRENDIÓ LA LENGUA DE SIGNOS?

1. Desde el nacimiento (en la casa paterna).
2. Antes de los 14 años (en el colegio).
3. Antes de los 18 años (en el instituto).
4. En la edad adulta (en la asociación de sordos, con el grupo de amigos...)

II. TRABAJO

10. ¿CUÁL ES SU TITULACIÓN?

11. ¿CUÁL ES SU ACTIVIDAD LABORAL ACTUAL?

(Si la persona tiene varios trabajos referirse sólo al principal: el que realice durante mayor número de horas).

12. OCUPACIÓN ACTUAL.

1. Trabajador por cuenta propia.
2. Trabajador por cuenta ajena.
3. Trabajador para las Administraciones Públicas.
4. En paro.
5. Jubilado / pensionista.
6. Ama de casa.
7. Estudiante.
8. Otra

(Amas de casa, estudiantes y personas en busca de su primer empleo pasar a la pregunta 33.)

13. CATEGORÍA PROFESIONAL ACTUAL.

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Cuadros altos de la administración / empresa.2. Cuadros medios.3. Empleado administrativo o equivalente.4. Obrero especializado.5. Peón / obrero no especializado.6. Otra |
|---|

(Si no trabaja actualmente por ser jubilado / pensionista o estar en paro, contestar a las preguntas en relación con su último trabajo.)

14. EN GENERAL, ¿SE ENTIENDE CON SUS COMPAÑEROS OYENTES DE TRABAJO?

1. Siempre.
2. Casi siempre.
3. Algunas veces.
4. Nunca.

15. EN SU TRABAJO, CUANDO SE COMUNICA CON SUS COMPAÑEROS OYENTES, ¿QUÉ PROCEDIMIENTO UTILIZA MÁS HABITUALMENTE?

1. Uso la lengua de signos.
2. Uso el habla / lectura labial.
3. Combinación de gestos naturales, habla, escritura.
4. Por escrito.
5. Uso gestos naturales, mímica.

16. ¿REALIZA USTED COMENTARIOS CON SUS COMPAÑEROS OYENTES ACERCA DE TEMAS NO RELACIONADOS CON EL TRABAJO?

1. Con mucha frecuencia.
2. Con bastante frecuencia.
3. Con poca frecuencia.
4. Nunca.

(Si contesta 1, 2 ó 3 formular la pregunta 17)

17. ¿CUÁL ES EL TEMA MÁS HABITUAL EN ESTAS CONVERSACIONES?

.....

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Temas informales.2. Temas privados.3. Temas culturales.4. Otros |
|---|

18. ¿CON QUÉ FRECUENCIA TIENE CONTACTO CON SUS COMPAÑEROS OYENTES FUERA DEL TRABAJO?

1. Todos o casi todos los días.
2. Al menos una vez a la semana.
3. Al menos una vez al mes.
4. Sólo en fiestas sociales, como por ejemplo en una boda.
5. Nunca.

19. ¿CUÁNTAS PERSONAS SORDAS TRABAJAN CON USTED?

(Se refiere a cercanía física suficiente como para coincidir en momentos de entrada y salida, descansos, comida, etc.)

(Si no tiene compañeros sordos pasar a la pregunta 23)

20. ¿REALIZA USTED COMENTARIOS CON SUS COMPAÑEROS SORDOS DE TRABAJO ACERCA DE TEMAS NO RELACIONADOS CON EL TRABAJO?

1. Con mucha frecuencia.
2. Con bastante frecuencia.
3. Con poca frecuencia.
4. Nunca.

(Si contesta 1, 2 ó 3 formular la pregunta 21).

21. ¿CUÁL ES EL TEMA MÁS HABITUAL EN ESTAS CONVERSACIONES?

.....

- | |
|---|
| <ol style="list-style-type: none">1. Temas informales.2. Temas privados.3. Temas culturales.4. Otros |
|---|

22. ¿CON QUÉ FRECUENCIA TIENE CONTACTO CON SUS COMPAÑEROS SORDOS FUERA DEL TRABAJO?

1. Todos o casi todos los días.
2. Al menos una vez a la semana.
3. Al menos una vez al mes.
4. Sólo en fiestas sociales, como por ejemplo en una boda.
5. Nunca.

23. ¿EN LA ACTUALIDAD ESTA USTED REALIZANDO ALGÚN CURSO DE FORMACIÓN?

1. Sí.
2. No.

(Si contesta 1 formular la pregunta 24).

24. ¿QUÉ TIPO DE CURSO?

1. De cultura general (graduado escolar, alfabetización...).
2. De especialización (informática, inglés...).
3. De reciclaje laboral (cursos de la empresa).
4. Universitario.
5. Varios.

25. ¿HA REALIZADO USTED SIEMPRE EL MISMO TRABAJO?

1. Sí.
2. No.

(Si contesta 2 formular la pregunta 26).

26. ¿CUÁLES HAN SIDO LAS RAZONES PARA CAMBIAR DE TRABAJO?

1. Dificultades comunicativas.
2. Razones económicas.
3. Otras

27. ¿LE GUSTA LA EMPRESA PARA LA QUE TRABAJA?

1. Mucho.
2. Bastante.
3. Algo.
4. No.

28. ¿CÓMO SE SIENTE DE SATISFECHO CON EL TRABAJO QUE REALIZA?

1. Muy satisfecho.
2. Bastante satisfecho.
3. Poco satisfecho.
4. Nada satisfecho.

29. ¿ESTÁ SATISFECHO CON SUS COMPAÑEROS DE TRABAJO?

1. Muy satisfecho.
2. Bastante satisfecho.
3. Poco satisfecho.
4. Nada satisfecho.

30. ¿HASTA QUÉ PUNTO CREE QUE SUS JEFES ESTÁN SATISFECHOS CON USTED?

1. Muy satisfechos.
2. Bastante satisfechos.
3. Poco satisfechos.
4. Nada satisfechos.

31. ¿HASTA QUÉ PUNTO CREE QUE SUS COMPAÑEROS ESTÁN SATISFECHOS CON USTED?

1. Muy satisfechos.
2. Bastante satisfechos.
3. Poco satisfechos.
4. Nada satisfechos.

32. ¿LAS PERSONAS OYENTES DE SU TRABAJO HACEN ESFUERZOS PARA APRENDER A COMUNICARSE CON USTED?

1. Mucho.
2. Bastante.
3. Poco.
4. Nada.

33. ¿POR QUÉ CREE QUE ALGUNAS PERSONAS SORDAS TIENEN MALOS TRABAJOS?

1. Bajo nivel de estudios.
2. Problemas comunicativos.
3. Bajo nivel de estudios y problemas comunicativos.
4. Crisis económica generalizada.
5. Otras

34. EXPRESE SU GRADO DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES.

	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Poco de acuerdo	No estoy de acuerdo
1. Las personas sordas no pueden trabajar de forma adecuada con gente oyente.				
2. Las personas sordas no son tan inteligentes como las oyentes y por eso tienen peores trabajos.				
3. Las personas sordas son perezosas en la escuela.				
4. Las personas sordas deberían tener fábricas sólo para ellas.				
5. Las fábricas y oficinas con trabajadores sordos deberían tener un intérprete.				
6. En el trabajo, las personas oyentes nunca entienden a las personas sordas.				
7. Aunque el trabajo se explique, las personas sordas nunca trabajan bien.				
8. Las personas sordas deberían asistir a cursos para estar más cualificadas para el trabajo.				
9. Las personas sordas deberían aprender a hablar mejor porque les puede ayudar en su trabajo.				
10. Debería haber siempre más de una persona sorda en la fábrica u oficina de forma que pudieran ayudarse entre sí.				
11. Las personas sordas nunca intentan hablar con las oyentes en los ratos de descanso para el desayuno o la comida.				
12. Las personas sordas normalmente tienen buenos trabajos.				

35. ¿CREE USTED QUE LAS PERSONAS SORDAS PUEDEN REALIZAR ESTOS TRABAJOS?

	Sí	No
1. Asistente social.		
2. Sacerdote/monja.		
3. Médico/a.		
4. Maestro/a.		
5. Abogado/a.		
6. Conductor/a de autobús o camionero/a.		
7. Carpintero/a.		
8. Político/a.		
9. Agricultor/a.		
10. Dependiente.		
11. Cargos directivos.		
12. Administrativo/a.		
13. Piloto de vuelo.		
14. Actor/actriz.		
15. Jardinero/a.		
16. Ingeniero/a.		
17. Encargado/a en una fábrica.		
18. Jefe/a de personal.		
19. Modelo.		
20. Peluquero/a.		
21. Jugador/a de fútbol.		
22. Fotógrafo/a.		
23. Militar de tierra/mar/aire.		
24. Enfermero/a.		

III. HOGAR Y OCIO

36. ¿CUÁNTAS PERSONAS VIVEN ACTUALMENTE EN SU CASA INCLUIDO USTED MISMO?

(Si vive solo pasar a la pregunta 40)

37. ¿QUÉ PARENTESCO TIENEN ESTAS PERSONAS CON USTED?

1. Familia de origen (familia de los progenitores aunque éstos hayan fallecido).
2. Familia de creación.
3. Pareja.
4. Amigos, compañeros de estudios, de trabajo.
5. Otros

38. ¿EN GENERAL, CÓMO SE COMUNICA EN SU CASA?

1. Con lengua de signos.
2. L.S. y oral/lectura labial (depende interlocutor).
3. Oral/lectura labial.
4. Combinación de gestos naturales, habla, escritura...
5. Gestos naturales, mimo.

(Formular la pregunta 39 sólo si vive con personas sordas y oyentes)

39. ¿CON QUÉ FAMILIAR SE COMUNICA MÁS EN SU HOGAR?

1. Con algún miembro sordo.
2. Con algún miembro oyente.
3. En general bien con todos.
4. En general mal con todos.

40. ¿QUÉ INFORMACIÓN OBTIENE DE LAS CONVERSACIONES MANTENIDAS ENTRE SUS FAMILIARES OYENTES, POR EJEMPLO EN UNA SITUACIÓN DE REUNIÓN FAMILIAR?

1. Mucha.
2. Bastante.
3. Poca.
4. Nada.

41. ¿PODRÍA SEÑALAR SI EN SU CASA DISPONE DE LOS SIGUIENTES APARATOS TÉCNICOS?

	Sí	No
1. Luces para el timbre de la puerta.		
2. Luces para el teléfono.		
3. Despertador adaptado.		
4. Televisión con teletexto.		
5. Teléfono de texto ("telescrit", terminal de videotex o FAX).		
6. Avisador del llanto del bebé.		
7. Auriculares para la televisión.		
8. Otros		

42. ¿POR TÉRMINO MEDIO CUÁNTAS HORAS VE USTED LA TELEVISIÓN AL DÍA?

1. Nunca o casi nunca.
2. Al menos 1 hora al día.
3. De 1 a 3 horas.
4. De 3 a 5 horas.
5. Más de 5 horas.

43. ¿CREE USTED QUE ALGUNOS PROGRAMAS TELEVISIVOS DEBERÍAN SER ADAPTADOS PARA LAS PERSONAS SORDAS?

1. Sí.
2. No.

(Si contesta 2 pasar a la pregunta 46)

44. ¿CUÁLES?

.....

.....

45. ¿CÓMO?

1. L.S.
2. Subtítulos.
3. L.S. y subtítulos.
4. Explicación inicial.
5. Otro procedimiento

46. ¿CREE USTED QUE DEBERÍA HABER PROGRAMAS DE NOTICIAS REALIZADOS Y PRESENTADOS POR PERSONAS SORDAS?

1. Sí.
2. No.

47. ¿CUÁLES SON SUS TRES PROGRAMAS PREFERIDOS?

- 1º
- 2º
- 3º

48. ¿CÓMO SIGUE USTED LOS PROGRAMAS DE TELEVISIÓN?

1. Por lectura labial.
2. Un familiar hace de intérprete.
3. Por la información visual solamente (acción, expresión de los personajes...)

49. ¿LEE USTED EL PERIÓDICO?

1. Todos o casi todos los días.
2. Sólo los fines de semana.
3. De vez en cuando.
4. Nunca.

(Si contesta 4 pasar a la pregunta 51).

50. ¿QUÉ SECCIÓN DEL PERIÓDICO LE INTERESA MÁS?

1. Noticias políticas.
2. Noticias económicas.
3. Noticias de información diaria.
4. Noticias deportivas.
5. Ninguna.
6. Varias.
7. Otras.....

51. ¿CREE USTED QUE ES DIFÍCIL PARA LAS PERSONAS SORDAS ENTENDER LOS PERIÓDICOS?

1. Sí.
2. No.

52. ¿HABITUALMENTE LEE USTED ALGUNA REVISTA?

1. Sí.
2. No.

(Si contesta 1 formular la pregunta 53).

53. ¿CUÁL?

.....

54. ¿LEE USTED LIBROS?

1. Mucho.
2. Bastante.
3. Poco.
4. No.

(Si contesta 1, 2 ó 3 formular la pregunta 55).

55. ¿CUÁL ES EL TÍTULO DEL ÚLTIMO LIBRO QUE USTED HA LEÍDO?

.....

(Formular las preguntas 56 y 57 sólo a las personas que están asociadas o lo han estado alguna vez).

56. ¿CON QUÉ FRECUENCIA ACUDE O ACUDÍA USTED A LA ASOCIACIÓN?

1. Todos o casi todos los días.
2. Al menos una vez a la semana.
3. Al menos una vez al mes.
4. Especialmente en periodos vacacionales.
5. Casi nunca o nunca.

57. ¿PARTICIPA O PARTICIPABA USTED EN ALGUNA ACTIVIDAD DE LA ASOCIACIÓN DE SORDOS?

1. Sí.
2. No.

(Si contesta 1 formular la pregunta 58).

58. ¿QUÉ ACTIVIDAD?

59. EXPRESE SU GRADO DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES SOBRE LAS PERSONAS SORDAS QUE ASISTEN A ASOCIACIONES DE SORDOS

	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Poco de acuerdo	No estoy de acuerdo
1. Normalmente van sólo las personas sordas que no pueden leer demasiado bien.				
2. Generalmente van porque les gusta la compañía de otras personas sordas.				
3. Quieren formar parte de la comunidad sorda.				
4. La mayoría son personas sordas a las que no les gustan las personas oyentes.				
5. La mayoría está orgulloso de ser sordo.				
6. En general, las personas sordas van porque allí son tratadas como personas normales.				
7. La mayoría tiene malos trabajos.				
8. Normalmente, no pueden comunicarse				
9. Algunas personas sordas que van, no pueden signar muy bien y por eso no vuelven más.				
10. La mayoría de las personas que asisten tienen también otras deficiencias.				

60. ¿CREE USTED QUE ES NECESARIO QUE EXISTAN ASOCIACIONES DE SORDOS EN MADRID?

1. Muy necesario.
2. Bastante necesario.
3. Poco necesario.
4. No es necesario.

61. ¿QUÉ PERSONAS DEBERÍAN TENER PROHIBIDA LA ASISTENCIA A LAS ASOCIACIONES DE SORDOS?

1. Todos los oyentes.
2. La mayoría de los oyentes, excepto los familiares de las personas sordas.
3. Los oyentes que no entienden a la comunidad sorda.
4. Ninguna, realmente se debería invitar a las personas oyentes a ir a las asociaciones.
5. Otras.....

62. ¿EN EL ÚLTIMO AÑO HA REALIZADO USTED ALGÚN VIAJE A:

	Sí	No
1. Otra provincia de España.		
2. Un país extranjero.		

(Si contesta "sí" formular la pregunta 63).

63. ¿HA REALIZADO ESTOS VIAJES CON OTRAS PERSONAS SORDAS?

1. Sí.
2. No.

64. ¿PARA QUÉ VIAJA USTED?

1. Torneos deportivos.
2. Encuentros culturales de sordos.
3. Visita a amigos y parientes.
4. Vacaciones.
5. Trabajo.
6. Congresos.
7. Varios.
8. Otros motivos

65. OTROS INTERESES O AFICIONES.

	como mínimo una vez al mes	1 vez último semestre	1 vez último año	ninguna vez
1. Cine				
2. Teatro (de sordos)				
3. Fútbol				
4. Conferencias, jornadas				

66. ¿ACUDE A ALGÚN TIPO DE MANIFESTACIONES (POLÍTICAS, ECOLÓGICAS, LABORALES, DEL COLECTIVO DE SORDOS...)?

1. Sí.
2. No.

67. ¿EN QUÉ MEDIDA ESTÁ DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES?

	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Poco de acuerdo	No estoy de acuerdo
1. Los padres oyentes deben aprender a utilizar la lengua de signos para comunicarse con sus hijos sordos.				
2. Los padres (sordos y oyentes) deben favorecer que sus hijos sordos desarrollen la lectura labial.				
3. Los padres (sordos y oyentes) deben favorecer que sus hijos sordos hablen más de lo que lo hacen.				
4. Para las personas sordas es importante aprender a hablar y entrenarse en la lectura labial en edades tempranas.				
5. Es importante que las personas sordas aprendan a signar en edades tempranas.				
6. Estoy satisfecho de mis relaciones familiares.				
7. Me gusta la casa donde vivo.				
8. Me gusta mi barrio.				
9. Estoy satisfecho con mis vecinos.				
10. Me gusta Madrid.				
11. En general, estoy satisfecho con mi vida.				

68. ¿ESTÁ USTED DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES?

	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Poco de acuerdo	No estoy de acuerdo
1. La vida social de las personas sordas es mejor que la de los oyentes.				
2. Me siento molesto cuando las personas oyentes hablan y no entiendo lo que están diciendo.				
3. Rechazo invitaciones para salir o ir a casa de algunas personas por problemas comunicativos.				
4. No soy miembro de algunos grupos o asociaciones que me gustan porque están constituidos por personas oyentes.				

69. ¿QUÉ PIENSA QUE ES LA COMUNIDAD SORDA?

.....

IV. EDUCACIÓN

70. ¿RECIBIÓ ATENCIÓN TEMPRANA DE 0 A 3 AÑOS?

1. Sí.
2. No.

(Si contesta 1 formular la pregunta 71).

71. ¿DÓNDE?

1. Gabinete logopédico privado.
2. INSERSO.
3. Centro de Educación Especial.
4. Otros

72. FICHA ACADÉMICA (A PARTIR DE LOS 3 AÑOS).

NOMBRE Y UBICACIÓN DEL CENTRO	TIPO DE CENTRO	¿DESDE QUÉ EDAD?	¿HASTA QUÉ EDAD?	INTERNADO
	1. C.E.E. de sordos 2. Aula de sordos 3. C.I. 4. C.O. 5. C.E.E. general			1. Sí (todos los años) 2. Sólo durante algunos años 3. No
	1. C.E.E. de sordos 2. Aula de sordos 3. C.I. 4. C.O. 5. C.E.E. general			1. Sí (todos los años) 2. Sólo durante algunos años 3. No
	1. C.E.E. de sordos 2. Aula de sordos 3. C.I. 4. C.O. 5. C.E.E. general			1. Sí (todos los años) 2. Sólo durante algunos años 3. No
	1. C.E.E. de sordos 2. Aula de sordos 3. C.I. 4. C.O. 5. C.E.E. general			1. Sí (todos los años) 2. Sólo durante algunos años 3. No

C.E.E. = Colegio de Educación Especial.
 C.I. = Colegio de Integración.
 C.O. = Colegio Ordinario

73. GRADO DE SATISFACCIÓN CON SU ESCOLARIZACIÓN.

1. Muy satisfecho.
2. Bastante satisfecho.
3. Poco satisfecho.
4. Nada satisfecho.

74. NIVEL DE ESTUDIOS ALCANZADO.

1. Sin estudios.
2. Estudios primarios.
3. Graduado escolar.
4. Bachillerato.
5. Primer grado de Formación Profesional.
6. Segundo grado de Formación Profesional.
7. C.O.U.
8. Diplomatura.
9. Licenciatura.

(Si contesta 1 pasar a la pregunta 79)

75. A LO LARGO DE SU ESCOLARIDAD, ¿ALGÚN PROFESOR EMPLEABA LA LENGUA DE SIGNOS?

1. Sí.
2. No.

(Si contesta 1 formular la pregunta 76).

76. ¿QUÉ ASIGNATURA ENSEÑABA DICHO PROFESOR?

.....

77. A LO LARGO DE SU ESCOLARIDAD, ¿ALGÚN PROFESOR EMPLEABA SIGNOS ACOMPAÑANDO AL HABLA?

1. Sí.
2. No.

(Si contesta 1 formular la pregunta 78).

78. ¿QUÉ ASIGNATURA ENSEÑABA DICHO PROFESOR?

.....

79. SI TIENE HIJOS SORDOS EN EDAD ESCOLAR ¿A QUÉ TIPO DE CENTRO VAN ACTUALMENTE?

HIJO 1	HIJO 2	HIJO 3	HIJO 4
1.C.E.E. sordos	1.C.E.E. sordos	1.C.E.E. sordos	1.C.E.E. sordos
2.Aula de sordos	2.Aula de sordos	2.Aula de sordos	2.Aula de sordos
3.C.I.	3.C.I.	3.C.I.	3.C.I.
4.C.O.	4.C.O.	4.C.O.	4.C.O.
5.Otra	5. Otra	5.Otra	5.Otra

80. ¿ESTÁ USTED SATISFECHO CON LA EDUCACIÓN QUE RECIBEN ACTUALMENTE LOS NIÑOS SORDOS?

1. Muy satisfecho.
2. Bastante satisfecho.
3. Poco satisfecho.
4. No estoy satisfecho.

81. EXPRESE SU GRADO DE ACUERDO CON LAS SIGUIENTES AFIRMACIONES.

	Muy de acuerdo	Bastante de acuerdo	Poco de acuerdo	No estoy de acuerdo
1. La lengua de signos es importante en la educación de los niños sordos.				
2. La lengua de signos debería ser usada por todos los niños sordos, incluso aunque supieran hablar un poco.				
3. La lengua de signos ayudará a los niños sordos a hablar mejor.				
4. La lengua de signos ayudará a los niños sordos a tener una mejor lectura labial.				
5. El habla es importante en la educación de los niños sordos.				
6. Las personas oyentes, como los maestros, no pueden aprender la lengua de signos.				

7. Los niños sordos que utilizan la lengua de signos se volverán perezosos.				
8. Si los niños sordos utilizan la lengua de signos no hablarán.				
9. La lengua de signos ayudará a leer mejor.				
10. La lengua de signos tiene el mismo valor que la lengua oral.				
11. La lengua de signos sólo debe usarse cuando el método oral ha fracasado.				
12. La lengua de signos es mejor para los niños sordos con otras deficiencias que para los que sólo son sordos.				
13. Los padres deberían hablar sólo oralmente a su hijo sordo para que desarrollase la lectura labial.				
14. La mayoría de los niños sordos deben vivir con sus familias, no estar en un internado.				
15. Los niños sordos deben ir a escuelas para sordos, no a colegios de integración.				
16. Si un niño sordo asiste a clase con oyentes, aprenderá más.				
17. Los niños sordos no pueden leer tan bien como los niños oyentes.				
18. Los niños sordos pueden aprender matemáticas tan bien como los niños oyentes.				
19. Los niños sordos deben estar separados entre sí en las escuelas de integración para evitar que signen.				
20. Los profesores de niños sordos deberían saber la lengua de signos.				

V. RELACIÓN CON LAS INSTITUCIONES

82. INDIQUE SI TIENE USTED CONTACTO CON LAS SIGUIENTES PERSONAS

	Mucho	Bastante	Poco	Nada
Asistente social.				
Sacerdote.				
Médico/a.				
Profesor/a.				
Personal del Ayuntamiento.				
Abogado/a.				
Psicólogo/a.				
Otros profesionales:				

83. ¿UTILIZA USTED UN INTÉRPRETE CUANDO VA A...

	Mucho	Bastante	Poco	Nada
Asistente social.				
Sacerdote.				
Médico/a.				
Profesor/a.				
Personal del Ayuntamiento.				
Abogado/a.				
Psicólogo/a.				
Otros profesionales:				

(Si nunca utiliza intérprete pasar a la pregunta 86).

84. ¿QUIÉN HACE DE INTÉRPRETE PARA USTED NORMALMENTE?

1. Un familiar.
2. Un amigo.
3. Un intérprete oficial.
4. Familiar, amigo o intérprete oficial según las ocasiones.

(Si contesta 1 ó 4 formular la pregunta 85)

85. ¿POR QUÉ UTILIZA A UN FAMILIAR COMO INTÉRPRETE?

1. Porque es más fácil.
2. Por privacidad.
3. Por dificultad para entender la lengua de signos que usa el intérprete.
4. Porque no quedo satisfecho con la explicación de los intérpretes.
5. No puedo encontrar un intérprete disponible.
6. Otras razones

86. CUANDO NO UTILIZA INTÉRPRETE ¿CÓMO SE COMUNICA CON UN ADMINISTRATIVO, MÉDICO, ASISTENTE SOCIAL...?

1. Uso la lengua de signos.
2. Uso el habla / lectura labial.
3. Combinación de gestos naturales, habla, escritura.
4. Por escrito.
5. Uso gestos naturales, mimo.

87. ¿EN QUÉ MEDIDA CREE USTED QUE LAS SIGUIENTES INSTITUCIONES SOCIALES REALIZAN ALGUNA LABOR QUE CONTRIBUYA A MEJORAR LA CALIDAD DE VIDA DE LAS PERSONAS SORDAS?

	Mucho	Bastante	Poco	Nada
1. U.E.				
2. M.E.C.				
3. INSERSO				
4. FIAPAS				
5. ASPAS				
6. C.N.S.E.				
7. F.A.S.C.M.				
8. Iglesia				
9. Otras:				

88. CUANDO USTED VA A UN ORGANISMO OFICIAL O PROFESIONAL (MÉDICO, ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL...) Y VEN QUE USTED ES SORDO ¿QUÉ HACEN?

1. Hablan más alto.
2. Me miran y hablan más despacio y claro para que les pueda leer los labios.
3. Escriben las cosas.
4. Me miran, hablan más despacio y claro y me escriben las cosas.
5. Tratan de signar.
6. Piden un intérprete.
7. Me ignoran.
8. Otras

89. CUANDO NO SE UTILIZA INTÉRPRETE, ¿QUÉ CREE QUE ES MEJOR EN ESAS SITUACIONES (visita médica, administración, etc.)?:

1. Que las personas oyentes traten de signar.
2. Que las personas oyentes hablen más despacio y claro.
3. Comunicarse por escrito.
4. No sé.
5. Otros

90. CUANDO VA CON UN INTÉRPRETE:

1. Las personas hablan cara a cara con el intérprete.
2. Las personas hablan mirándome a mí.
3. Se dirigen a ambos.

91. DE LAS SIGUIENTES PERSONAS, ¿CUÁL CREE QUE ES MEJOR INTÉRPRETE? (ELEGIR SÓLO UNA).

1. Un asistente social oyente.
2. Una persona con una ligera pérdida auditiva.
3. Un oyente hijo de padres sordos.
4. Una persona con una ligera pérdida auditiva hijo de padres sordos.

92. ¿QUÉ OTRAS PERSONAS CREE QUE SON TAMBIÉN BUENOS INTÉRPRETES?

.....

93. SITUACIÓN ASOCIATIVA.

1. No asociado.
2. Asociado en la Asociación de Sordomudos de Madrid.
3. Asociado en el Centro Acción Católica.
4. Asociado en el Centro Cultural Altatorre.
5. Asociado en Club de Tenis de Sordos Los Madroños.
6. Asociado en la Unión Cultural.

(Formular las preguntas 94 y 95 sólo a las personas no asociadas actualmente)

94. ¿QUÉ RELACIÓN HA TENIDO CON LAS ASOCIACIONES DE SORDOS?

1. Nunca he estado asociado.
2. Estuve asociado pero ahora no soy socio.

(Si elige la opción 2 formular la pregunta 95)

95. ¿POR QUÉ DEJÓ LA ASOCIACIÓN DE SORDOS?

.....
.....

1	2	3	4	5	6
1. Las personas hablan con el intérprete.					
2. Las personas hablan con los intérpretes.					
3. Se dicen a sí mismos.					
4. En las reuniones familiares.					
5. Las personas con una lengua propia.					
6. Las personas con una lengua propia.					
7. Las personas con una lengua propia.					
8. Las personas con una lengua propia.					
9. Las personas con una lengua propia.					
10. Las personas con una lengua propia.					

ANEXO II

RESULTADOS DEL ESTUDIO SOBRE LAS ASOCIACIONES

Los datos sobre en número de asociados fueron proporcionados por las propias asociaciones de sordos.

Número Total de Socios: 1.655 personas

Distribución según las 5 asociaciones:

Asociación de Sordomudos de Madrid	1.037 socios
Centro Altatorre	297 "
Centro Cultural Acción Católica	235 "
Unión Cultural	43 "
Club de Tenis Los Madroños	43 "

El estudio sobre la distribución de la población se realizó sobre una muestra de 812 sujetos de las diferentes asociaciones.

Distribución por sexo:

Hombres	54.5%
Mujeres	45.5%

Distribución por edades:

< 18 años	1.0%
18-24 años	4.4%
25-34 años	19.8%
35-44 años	23.4%
45-54 años	26.1%
55-69 años	16.8%
> 69 años	8.5%

Grado de sordera:

Oyentes	1.6%
Hipoacúsicos	9.6%
Profundos	86.0%
No lo sabe	2.8%

Edad a la que quedó sordo:

De nacimiento	44.1%
De 0 a 3 años	43.6%
De 3 a 18 años	10.0%
> 18 años	0.5%
No lo sabe	1.8%

TABLA I Distribución de personas asociadas *menores de 18 años* según *el grado de pérdida y el momento de aparición de la sordera*

	prelocu- tivos	de 3 a 18 años	
profundos	85.7	14.3	100.0
	85.7	14.3	100.0

TABLA II Distribución de personas asociadas *entre 18 y 69 años* según *el grado de pérdida y el momento de aparición de la sordera*

	prelocu- tivos	de 3 a 18 años	mayor de 18 años	no saben	
Hipoacúsicos	7.3	4.6	2.3	.1	14.3
profundos	72.9	7.5	1.1	1.0	82.5
no saben	1.9	.8	.2	.3	3.2
	82.1	12.9	3.6	1.4	100.0

TABLA III Distribución de personas asociadas *mayores de 69 años* según *el grado de pérdida y el momento de aparición de la sordera*

	prelocu- tivos	de 3 a 18 años	no saben	
hipoacúsicos	2.9	1.4		4.3
profundos	87.0	4.3	2.9	94.2
no saben		1.4		1.4
	89.9	7.2	2.9	100.0

NOTA: Distribución de porcentajes del total de la muestra.
 (Prelocutivos) = con pérdida acaecida antes de los tres años.
 (Hipoacúsicos) = con pérdida menor de 80dBs.
 (Profundos) = con pérdida mayor de 80dBs.



CENTRO DE DESARROLLO CURRICULAR

Centro de Desarrollo Curricular

Centro de Desarrollo Curricular

TABLA I Distribución de personas asociadas menores de 7 años según el grado de pérdida y el momento de aparición de la sordera

Profundidad	de 7 a 12 años		
	10 años	12 años	
profundidad	25.7	14.3	100.0
no sordo	25.7	24.3	100.0

TABLA II Distribución de personas asociadas entre 13 y 42 años según el grado de pérdida y el momento de aparición de la sordera

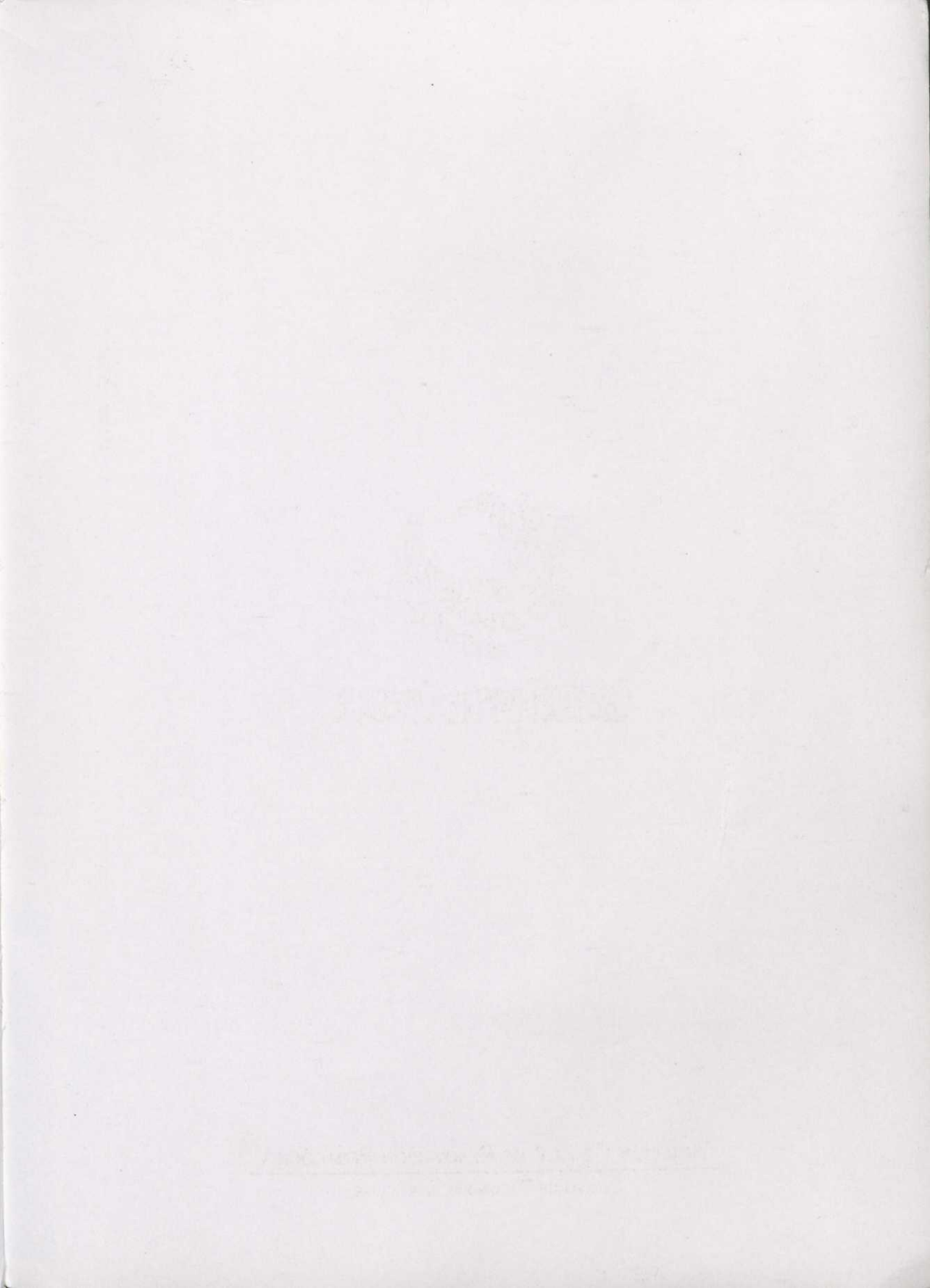
Profundidad	de 13 a 18 años		mayor de 18 años		
	13 años	18 años	18 años	mayor de 18 años	
profundidad	1.5	4.1	2.3	1	14.7
no sordo	12.7	9	11.2	1.8	83.3
no sordo	1.5	13.1	13.5	1.8	31.2
	42.1	26.2	26.5	1.8	100.0



TABLA III Distribución de personas asociadas entre 43 años según el grado de pérdida y el momento de aparición de la sordera

Profundidad	de 43 años		
	43 años	45 años	
profundidad	3.0	1.5	4.5
no sordo	27.5	4.5	82.2
no sordo	3.0	1.5	4.5
	29.5	7.2	2.9

NOTA: Una persona asociada es aquella que tiene una pérdida de audición que impide la comprensión de los mensajes auditivos. La profundidad de la pérdida de audición se mide en decibelios (dB) y se clasifica en: profunda (más de 90 dB), severa (entre 70 y 90 dB) y moderada (entre 40 y 70 dB).





CENTRO DE DESARROLLO CURRICULAR

DIRECCIÓN GENERAL de RENOVACIÓN PEDAGÓGICA

CENTRO de DESARROLLO CURRICULAR